

*Autor:*

SATORU YAMAGUCHI

*Ilustrador:* NAMI HIDAKA

*Traductores:* Ferindrad

y Mayhek

6



# **Reencarne como la villana de un juego otome: ¡Pero solo hay banderas de Destrucción!**

Volumen 06

---

Escrito por: Satoru Yamaguchi

Ilustraciones por: Nami Hidaka

Traducción al Español: Ferindrad y Mayhek

Edición de imagen y demás por: Ferindrad

**KATARINA CONSIGUIÓ TRABAJO EN EL  
MINISTERIO MÁGICO!**  
→ AUN ASÍ, ELLA NO SUBIÓ DE NIVEL.

**¡EVENTO DESBLOQUEADO!  
¡TANUKIS  
EN EL PUEBLO!**

MISIÓN DE EMERGENCIA: "¡CAZA DE TANUKIS!"

**JUNE FUERZAS CON SUS AMIGOS  
Y LLEVA A LOS TANUKIS LEJOS  
DE LOS CULTIVOS!**

**ELIJA LOS ARTÍCULOS QUE EQUIPARÁ:**

- RED ATRAPA INSECTOS
- CARNE ENVENENADA
- OSITO DE PELUCHE
- FAMILIAR OSCURO
- MISTEBIOSO CRISTAL
- AMPLIFICADOR

# REENCARNE COMO LA VILLANA DE UN JUEGO OTOME: ¡PERO SOLO HAY BANDERAS DE DESTRUCCIÓN!

INTRODUCCIÓN  
DE PERSONAJES

## Jeord Stuart

Tercer Príncipe Heredero del Reino y prometido de Katarina. Aunque parece el príncipe ideal con su cabello rubio y ojos azules, en secreto alberga una naturaleza retorcida y terrible. Pasa sus días aburrido, sin mostrar interés en nada, hasta que finalmente conoce a Katarina. Su elemento mágico es el fuego.

## Larna Smith

Una mujer muy talentosa que ocupa un alto cargo en el Ministerio Mágico.

## Sora

Un joven que ejerce las Artes Oscuras, al servicio del Ministerio. Aficionado a Katarina.

## Raphael Wolt

Un joven que trabaja en el Ministerio Mágico. Una persona tranquila y capaz.

## Alexander

Una herramienta mágica creada por Larna. Físicamente parece ser un peluche con forma de oso.

## Dewey Percy

Un niño prodigo que se saltó cursos para trabajar en el Ministerio Mágico.

## Nathan Hart

Un empleado del Ministerio que la gente apenas nota y que también se pierde mucho.

## Katarina Claes

La única hija del Duque Claes. Tiene rasgos particularmente angulosos... La propia Katarina siente que eso la hace ver como una villana. Después de que sus recuerdos regresaron, se sometió a un cambio de clase: de dama noble mimada a niña problemática, aunque es pura, olvidadiza, y a menudo se supera a sí misma, es una chica honesta y directa. Posee una habilidad académica y mágica por debajo del promedio. Su elemento mágico es la tierra.

## Pochi

Un familiar oscuro que generalmente vive dentro de la sombra de Katarina

## Guy Henderson

Un empleado del Ministerio con aspecto varonil y corazón de doncella. Conocido como Laura.

## Cyrus Lanchester

Un empleado del Ministerio serio y estricto.

## Nicol Ascart

Hijo del Canciller Real Ascart. Posee una belleza impresionante, muy parecida a la de una muñeca. Ama profundamente a su hermana menor, Sophia. Su elemento mágico es el viento.

## Keith Claes

El hermano adoptivo de Katarina, acogido por la familia Claes debido a su aptitud mágica. Considerablemente guapo, y visto por otros como sexy y encantador. Su elemento mágico es la tierra.

## Alan Stuart

El hermano gemelo de Jeord, y el cuarto príncipe heredero del reino. Guapo pero salvaje e indómito, Alan es un príncipe arrogante. A menudo se compara con el genio de su hermano y se enfurruña cuando se da cuenta de que no puede alcanzarlo. Su elemento mágico es el agua.

## Sophia Ascart

Hija del Canciller Real Ascart, y hermana menor de Nicol. Sufre discriminación debido a su cabello blanco y ojos rojos. Una chica tranquila y pacífica.

## Maria Campbell

Una plebeya, pero también una rara "usuaria de magia de luz", una chica bendecida con magia de luz. La protagonista original de Fortune Lover, es muy trabajadora y le encanta hornearse bocadillos de todo tipo.

## Mary Hunt

La cuarta hija del Marqués Hunt, y la prometida de Alan. Ha perdido la confianza en sí misma y se ha retraído debido a la intimidación de sus hermanas mayores.

## Milidiana Claes

La madre de Katarina, y esposa del Duque Claes. Tiene rasgos muy angulosos, muy parecidos a los de su hija.

## Anne Shelley

La criada personal de Katarina. Ha estado a su lado desde que Katarina tenía ocho años.

## Capítulo 1: Graduación de la Academia de Magia

Prince Jeord, presidente del consejo estudiantil, se subió al podio como representante de todos los estudiantes que se graduaban ese año.

Al igual que el año pasado, el príncipe rubio de ojos azules fue recibido con sonrojos y suspiros de parte de las estudiantes femeninas; y esta vez, incluso fue acompañado por algunos llantos.

Esta era la ceremonia de graduación de la academia, y yo, Katarina Claes, era una de las estudiantes graduadas.

Sólo pasé dos años aquí, pero había hecho muchos recuerdos en ese corto lapso. Mientras miraba a mi prometido sonriendo desde el podio, pensaba en todo lo que había sucedido durante mi estadía en la academia y en todos mis esfuerzos antes de ingresar. La ceremonia de apertura me había puesto tan nerviosa...

Cuando tenía ocho años, me golpeé la cabeza y recuperé los recuerdos de mi vida anterior. Allí solía tener una familia promedio y pasatiempos indiscutiblemente otakus... hasta que fui asesinada, aun joven, por un desafortunado accidente.

Lo siguiente que supe fue que me había convertido en Katarina Claes, la hija de un duque.

Me complació descubrir que mi cabello castaño sedoso y mis ojos azules (levemente amenazantes) me hacían más bonita que la cara promedio y redondeada que tenía en mi vida anterior... hasta que me di cuenta de que pertenecía a la malvada antagonista de *Fortune Lover*, el juego otome que había estado jugando el día antes de mi muerte.

En el juego, Katarina estaba comprometida con el Príncipe Jeord, y hacía todo lo posible para obstaculizar el romance entre la protagonista y él. Si el jugador lograra llegar al Final Bueno, la villana sería exiliada del país y, si fallaban y obtenían el Final Malo, ella sería asesinada. Condenada de cualquier manera.

Para evitar dicha fatalidad, comencé a tomar todas las contramedidas posibles cuando tenía ocho años y, unos años después, ingresé ansiosamente a la academia. Luego conocí a María, la protagonista antes mencionada, y me hice amiga de ella, disfrutando de dos años muy memorables que llevaron inesperadamente al final más tranquilo del juego: el Final de la Amistad.

Todas las medidas que había tomado para luchar contra la fatalidad resultaron inútiles. Las serpientes de juguete que había hecho con el abuelo Tom para arrojarlas a Jeord, el entrenamiento con la espada, la agricultura para sobrevivir como una plebeya, todo fue inútil. No es que me queje de que todo saliera bien.

Y el Festival Escolar... ¡fue muy divertido! Muchas tiendas habían traído puestos de comida que ofrecían diferentes tipos de bocadillos. Bueno, también fui secuestrada, pero aun así fue divertido.

Lo que *no* fue divertido fue la desaparición de mi hermano adoptivo, Keith. Al principio tenía miedo de que se hubiera ido de casa porque estaba harto de mí, pero eso resultó ser incorrecto, y al final logramos traerlo de vuelta a salvo.

Y eso ni siquiera era la mitad de lo que me pasó. La estadía de cualquier otro estudiante parecería aburrida en comparación.

No obstante, después de la ceremonia de hoy y la fiesta en el jardín de la academia, mi estadía también habría terminado.

Dado que los dos príncipes gemelos se graduarían este año, más tarde también habrá otra fiesta en el castillo... tantos eventos para asistir.

Probablemente la fiesta en la Academia sería similar a la del año pasado... pero ¿qué hay con la del castillo? ¿Tendrían el lujoso buffet habitual? Ya lo esperaba con ansías.

¡Sabía que probablemente debería contenerme en el buffet de esta celebración para poder disfrutar el de más tarde al máximo! Pero al menos tenía que probar la deliciosa comida disponible aquí.

*Debo elegir lo que como con cuidado. Por supuesto que van a sacar un poco de carne fina, por lo que el filete y el rosbif no son una preocupación. Pero tampoco puedo pasar el pescado... así que tengo que probar el carpaccio y, también los postres, al menos pastel y la gelatina y...*

“... ee-san... Nee-san.”

“¡Ah! ¿Keith? ¿Qué pasa?”

Mi hermano me miraba con una expresión horrorizada.

“Estabas pensando en voz alta...”

“Oh, ¿mencioné todo eso sobre mis recuerdos en la Academia?”

“Sólo hablaste de comida...”

“...” Estaba bastante segura de que a medio camino estaba rememorando sucesos... Me pregunto qué habrá pasado allí.

“Sólo espera un poco más; la ceremonia casi ha terminado.” Dijo, entregándome un dulce. Él debe haber pensado que tenía hambre... no tenía, pero hice lo cortés y de todos modos me comí el dulce.

¿Por qué siquiera tenía caramelos? Siempre me daba algo de comer cuando tenía hambre... tal vez tenía todo tipo de comida.

Su cabello rubio y sus ojos azules lo hacían lucir salvaje y guapo, pero llevar comida era algo que asociaba con los ancianos de mi vida anterior. Eso me puso un poco triste.

Estaba pensando en eso mientras comía los dulces que Keith me había dado cuando volví a mirar el podio. Jeord había bajado, su lugar lo ocupaba un estudiante de primer año que felicitaba a los graduados. Realmente parecía que la ceremonia casi había terminado.

Mi vida en la Academia, que se sentía tan corta, pero tan larga, había llegado a su fin. Antes ya había sentido esta melancolía varias veces... en otra vida.

*Pero bueno, este dulce es realmente bueno. Debería preguntarle a Keith si tiene más con él.*

La ceremonia había terminado. En este mundo, no había una fila de graduados que recibieran sus diplomas por el director de la escuela uno por uno, ni discursos largos de invitados, ni coro de estudiantes. Sólo las felicitaciones de algunas personas, y eso era todo.

La fiesta justo después de eso, por otra parte, era increíble. En mi vida anterior, los estudiantes más populares también estaban rodeados de fanáticos mientras se graduaban, pero no tenía nada de eso. Era particularmente malo para los miembros del consejo estudiantil, tanto que Jeord se perdió por completo entre la multitud de admiradores.

Tal vez porque yo también estaba en el consejo estudiantil, también me rodearon personas. “¡Siempre he sido tu fan!” o “¡Te he admirado todo este tiempo!” o “¡Nunca te olvidaré!” dirían, entregándome flores. No estoy segura de si me habían confundido con alguien más o si sólo querían decir esos cumplidos para el consejo en su conjunto.

A diferencia de mí, María, Mary y Sophia estaban rodeadas de chicos y chicas. ¿Por qué? Eso me dio un poco de envidia, pero aún apreciaba a todas las chicas que se sonrojaban a mi alrededor, y acepté sus flores con una sonrisa.

Estaba empezando a cansarme de sonreír cuando la multitud se disipó un poco y dos chicas más jóvenes se me acercaron.

“Lady Katarina, ¡hoy usted tuvo bastantes fans!” Dijo Fray Landoor, quien se convertiría en el nuevo presidente del consejo estudiantil. Su hermoso rostro, enmarcado por el cabello negro y resaltado por sus ojos azules, siempre mostraba una sonrisa. Ella era una chica talentosa y encantadora.

“Aun así, no tanto como los otros miembros.” Dijo Ginger Tucker, la futura vicepresidenta. A diferencia de Fray, tenía cabello y ojos marrones, y no era particularmente hermosa, pero era increíblemente inteligente. Era una chica seria, incluso fría, pero en el fondo era una buena persona. Un poco *tsundere*, se podría decir.

“¡¿Por qué tenías que decir eso?! ¡Lo siento mucho, lady Katarina!” Dijo Fray, inclinando la cabeza.

Lo que Ginger había dicho era cierto y, al menos para mí, no era realmente ofensivo, pero siempre era así para estas dos. Ginger realmente no elegía sus palabras con cuidado, y Fray siempre intervenía para disculparse antes de que la situación empeorara. Habían sido amigas cercanas desde que se unieron a la Academia.

“Y también quería darle esto. Ya tiene muchos, pero...” Dijo Fray, entregándome un ramo de flores tan hermoso como uno esperaría que eligiera una chica tan talentosa.

“Gracias.” Dije, aceptándolo. Entonces Ginger comenzó a buscar en un bolso y sacó algo de él, y me lo entregó. Ella me había conseguido algo diferente de las flores habituales.

“Yo... pensé que podría gustarle más que las flores, así que...”

¡Era una variedad de mis dulces favoritos hermosamente envueltos!

“¡Muchas gracias! ¡Me encanta!”

Ella tenía razón: los dulces son mejores que las flores. Saben bien y te llenan.

Ginger se unió a mí sonriendo y Fray comenzó a sonreír.

“Estaba tan decidida a encontrar algo que le hiciera feliz, y buscó en muchas confiterías...”

“¡B-Basta! ¡Ella no necesita escuchar eso!” Interrumpió Ginger, enojada y sonrojada, tan linda como siempre.

Me tristeció la idea de que esta sería la última vez que vería las payasadas de estas dos, pero luego recordé que probablemente estarían en la fiesta del castillo, ya que todos los miembros del consejo estudiantil habían sido invitados.

“¿Van a asistir a la fiesta en el castillo?” Les pregunte.

“Sí, asistiré, pero Ginger no.” Respondió Fray.

“¿Qué? ¡¿Por qué no!?”

“Lamento no poder... pero no tengo un vestido y accesorios adecuados para una fiesta tan lujosa.” Explicó Ginger con naturalidad.

De hecho, hace algún tiempo escuché que era hija de un barón de campo que no era mucho más rico que un plebeyo. Eso explicaría por qué no podía permitirse un vestido lo suficientemente elegante como para ser usado en el castillo.

Como hija de un duque, nunca había tenido ningún problema de ese tipo, pero ser invitado a una fiesta no era el único requisito para asistir.

Fray miró enojada a Ginger. “Le ofrecí prestarle uno de mis vestidos, ¡pero ella no lo quiere aceptar!”

“Nunca podría usar uno de tus vestidos.” Respondió ella.

Una mirada a las curvas de Fray era suficiente para demostrar ese punto. Fue bendecida con el cuerpo de una modelo, y un vestido hecho para ella probablemente no le quedaría a nadie más.

“¡Entonces podemos arreglarlo!”

“Nuestros tamaños son tan diferentes que arreglarlo no sería suficiente. Necesitaríamos rehacerlo desde cero.” Dijo. Pero entonces tuve una idea.

“¡Entonces te daré uno de mis vestidos!”

“¡¿Qué?! ¡¿Un vestido de Lady Katarina!?” Dijo Ginger con sus ojos repentinamente brillantes.

“¡Por supuesto! Nuestras medidas no deberían ser tan diferentes.” Dije, orgullosa de mi idea.

A menos que su ropa ocultara hábilmente sus proporciones reales, parecía que podía ajustarse a mis vestidos sin necesidad de arreglarlos.

“P-Pero... eso... no podría...” Murmuró ella.

Fray intervino diciendo: “¡Deberías aceptar su oferta! ¿Cuándo vas a tener otra oportunidad de usar el vestido de la persona que admirás tanto?”

“¡¿De- de qué estás hablando?!?” Dijo Ginger sonrojándose.

“Bueno, después de la fiesta, ven a la Mansión Claes para que podamos vestirte bien.” Le dije, a lo que ella se sonrojó aún más antes de asentir con un tranquilo “sí”.

Ahora todos los miembros del consejo estarían en la fiesta, y cuantos más, mejor. Ya estaba deseando ver a todos cuando escuché una voz desde atrás.

“¡Katarina! ¿Escuché algo sobre ti prestando un vestido?”

Era mi amiga Mary. Había estado rodeada por una multitud aún más grande que la que me rodeaba... ¿cómo había llegado hasta aquí?

Y, por alguna razón, esta popular y hermosa chica, con su cabello y ojos castaños rojizos, ahora respiraba pesadamente con la cara retorcida por la emoción.

“... Sí, Ginger dijo que no tenía vestido para la fiesta del castillo, así que le dije que le prestaría uno...” Dije, abrumada por el entusiasmo de Mary.

“¡Yo también quiero uno! ¡Por favor, préstame un vestido!” Ella me interrumpió.

“Ya tienes un vestido, ¿no es así?” Dije, perpleja. Era hija de un marqués y estaba comprometida con un príncipe... no había forma de que tuviera problemas para comprar un vestido, a diferencia de Ginger. Y estaba segura de haberla escuchado hablar sobre el vestido nuevo que había comprado específicamente para la fiesta en el castillo.

“¡Eso no tiene nada que ver con esto!”

“No estoy segura de entender...”

*Oh no... mi amiga se está volviendo loca...*

“¡Por favor! ¡También préstame uno! ¡No es justo que sólo le prestes uno a Ginger!”

*Sí, definitivamente está mal. ¿Qué le pasó a ella durante la ceremonia?*

“... Pero nuestros tamaños son diferentes, y tú no...”

“¡No es justo! ¡Si le prestas uno a Mary, yo también quiero uno!” Interrumpió Sophia de la nada. Sus ojos rojos brillaban y su cabello blanco y brillante estaba despeinado. Al igual que Mary, parecía demasiado entusiasta para ser su yo habitual y elegante.

*Todas deben estar muy emocionadas por la ceremonia...*

Y luego, posiblemente porque Sophia y Mary estaban hablando en voz muy alta, los otros estudiantes que me habían regalado flores y que todavía estaban cerca del alcance de la audición se habían unido al coro de “¡también dame uno!”

Incapaz de comprender lo que estaba sucediendo, me encontré en medio de una batalla caótica entre las alumnas.

Mis amigos vinieron a rescatarme y el campo de batalla se calmó cuando todos volvimos a casa para prepararnos para la fiesta de esa noche en el castillo.

Logré convencer a Mary y a las demás de que dejaran de pedir prestado un vestido, así que sólo Ginger vino a casa conmigo. Desearía haberla ayudado a elegir el vestido, pero como yo estaba ocupada preparándome, tuve que pedirles a las criadas que lo hicieran.

En realidad, no era tanto que *yo* estaba ocupada; los realmente ocupados eran las criadas, que me cepillaban el pelo, me maquillaban e incluso me vestían. Eran amables... pero también estrictas.

“Mi Lady, ha comido demasiado. Su estómago está abultado. Amarraré el vestido con más fuerza, así que por favor contenga la respiración.”

“... Por favor, no lo pongas más apretado...”

“Mi Lady, por favor quédese quieta mientras le aliso el cabello.”

“... Por favor, no lo hagas así...”

Me quedé allí, indefensa, mientras hacían lo que querían, ignorando mis peticiones... Ser hija de un duque no contaba mucho cuando Madre había ordenado específicamente que todos los sirvientes fueran estrictos conmigo.

Después de que lograron convertir a esta villana en una apropiada dama, me dirigí al carruaje que me llevaría hasta el castillo. Ginger y Keith, que ya habían terminado de prepararse, esperaban allí.

Como esperaba, mi vestido se ajustaba perfectamente a Ginger, a quien las criadas habían embellecido como lo habían hecho conmigo.

“¡Estoy tan contenta de que te quede bien! ¡Te queda maravilloso!” Dije, haciéndola sonrojar.

“Tiene toda mi gratitud. Esto es nada menos que un honor… ya no me molesta la envidia de los demás.” Dijo mientras pasaba una mano por el vestido.

“De nada… Espera, ¿a qué te refieres con ‘envidia’?” Le pregunte a ella.

Pero Keith interrumpió, diciendo: “Dense prisa y suban al carruaje, no tenemos tanto tiempo.” Y rápidamente hicimos lo que dijo.

“Parece que lleva mucho equipaje con usted. ¿Se va a cambiar de ropa durante la fiesta?” Preguntó Ginger después de que el carruaje comenzara a moverse, notando que tenía más equipaje del que uno necesitaría para asistir a una fiesta.

Algunos nobles de alto rango se cambiaban de vestido en medio de una fiesta, pero estaba planeando no hacer tal cosa. Lo único que me importaba era el buffet… no tenía tiempo que perder en ropa.

“No, sólo traje mi pijama, otras cosas que necesitaré para la noche y ropa fresca para mañana.”

“¿Noche? ¡¿Va a pasar la noche en el castillo?!?”

“Sí, como una especie de celebración por graduarse.” Respondí, y la cara de Ginger, por alguna razón, se puso roja.

“… Entiendo. Entonces, Jeord y usted finalmente van a…” Ella estaba murmurando tan silenciosamente que no pude entender lo que dijo.

“¿Qué?” Pregunté, pero Keith, con inexplicable entusiasmo, intervino en la conversación.

“¡Ese no es el caso! ¡Todo el consejo estudiantil pasará la noche allí!”

“Oh ¿en serio? Pensé….” Dijo Ginger, avergonzada, bajando la cara.

“Lo único que acontecerá esta noche será una fiesta de té con Mary, Nee-san y otros.”

“¡Sí! Las otras chicas y yo nos vamos a divertir mucho. Ya estoy deseando que llegue.”

Antes de graduarnos, hicimos planes para pasar la noche en las habitaciones del castillo después de la fiesta de hoy porque, después de salir de la Academia, no tendríamos tantas oportunidades de vernos. *Una fiesta de pijamas con todas las chicas... ¡Eso será divertido!*

“Eso suena muy divertido...”

“¿No es así? ¡Compré un nuevo juego de pijamas para la ocasión, y también traje bocadillos y té!” Dijo, incitando a Keith a quejarse.

“Parece que hay demasiado equipaje... asegúrate de no comer demasiado, Nee-san.”

“¡No te preocupes!”

“Y por la noche, siempre mantente cerca de Mary y las demás. Asegúrate de no caminar sola.”

“Entiendo, entiendo. No quisiera perderme en el castillo.”

“No se trata de perderte... Realmente no lo entiendes, ¿no es así...?”

“Lamento interrumpirles, pero ya casi llegamos.” Dijo Ginger mientras las puertas del castillo se mostraban a través de la ventana del carroaje.

“Sólo asegúrate de no caminar sola.” Repitió Keith justo antes de unirnos a la fiesta en el castillo.

Jeord, que probablemente había sido informado de que íbamos a llegar, estaba de pie en la entrada, esperándonos, y me saludó diciendo: “Bienvenida, mi princesa.”

Si alguien más que él hubiera pronunciado una frase tan cursi, probablemente me habría encogido en respuesta. Me ofreció su mano y yo puse la mía sobre ella como una apropiada dama, haciéndolo sonreír.

Hace unos meses descubrí que Jeord estaba enamorado de mí y, al principio, sólo apretarme la mano de esta manera era suficiente para hacer que mi corazón se acelerara... Ahora me había acostumbrado, aunque fuera un poco. No me dejó completamente imperturbable, pero al menos logré parecer tranquila cuando le devolví la sonrisa.

*¡Sabía que podía hacerlo!*

Como de costumbre Jeord me acompañó a la fiesta, pero como él era el anfitrión esta noche, probablemente tendría muchos invitados para saludar. Su sonrisa característica estaba allí, pero su rostro parecía cansado.

“Jeord... ¿estás bien?”

“¿Discúlpame?”

“Es sólo que... te ves un poco cansado.” Le dije.

Después de verse sorprendido por un segundo, su expresión se convirtió en una sonrisa genuina y real.

“Eres increíble... me lees como un libro.” Dijo, acercándose hacia él. “Estoy feliz de ver que estás preocupada por mí.” Continuó, susurrando en mi oído. “Pero estoy bien. Mientras mi amada esté conmigo, nunca me cansaré.”

“¡¿Ah?! ”

Me había tomado por sorpresa, y me congelé en el acto, sonrojándome. Susurrar románticamente directamente en mi oído era demasiado...

Todavía estaba abriendo y cerrando la boca como un pez fuera del agua cuando Jeord fue llamado por un invitado que quería saludarlo.

“Más tarde te invitaré a bailar, así que espérame y no bailes con nadie más.” Dijo con su sonrisa habitual cuando se fue.

*Ser un príncipe debe ser difícil...* Jeord estaba tan ocupado que sólo pudo encontrarse conmigo por un momento en la entrada. Como estábamos comprometidos, probablemente su primer baile sería conmigo, pero después de eso tendría que bailar con dama tras dama.

Tan pronto como Jeord nos dejó, Mary, que estaba como yo, comprometida con uno de los anfitriones, vino a saludarnos. Su prometido Alan, al igual que su hermano Jeord, estaba ocupado saludando a los invitados, dejándola sin escolta. Dicho esto, su velocidad para acercarse a mí aun así fue impresionante.

“¡Katarina! ¡Te ves aún más maravillosa de lo habitual!” Dijo con una sonrisa, luciendo hermosa en el vestido que había preparado para la ocasión. “¿Te preparaste para nuestra fiesta de té más tarde esta noche?” Preguntó con un brillo en sus ojos.

“¡Por supuesto! Compré pijamas nuevas y traje mis dulces y tés favoritos.”

“¡También compré pijamas nuevas para hoy!”

“Traje algunas de mis novelas románticas favoritas.”

“¡Sophia!”

La voz que me sorprendió vino de mi amiga, que acababa de entrar a la fiesta con un vestido muy lindo.

“Buenas noches Katarina, Mary.” Dijo con una elegante reverencia. Su hermano y acompañante para pasar la noche, Nicol, se veía tan guapo como siempre a su lado. Tan guapo que su cabello y ojos, a pesar de ser negros, se veían brillantes. “He estado esperando la estadía de hoy durante tanto tiempo.” Agregó cuando apareció un toque de rojo en su piel de porcelana blanca.

“Eres una invitada en el castillo, así que asegúrate de comportarte como una dama.” Le dijo Nicol.

“También vas a pasar la noche, ¿cierto, Nicol?” Le pregunté. Estaba segura de haber oído algo sobre eso hace unos días.

“Sí... hacer que Sophia se quede aquí sin mí me haría preocuparme demasiado.” Dijo de una manera muy fraternal.

“Realmente te preocupas por Sophia, ¿no es así? Por cierto, Keith también pasará la noche.”

Madre también estaba preocupada por dejarme pasar la noche sola, así que mi hermano debía acompañarme. Aunque se suponía que era la hermana mayor...

“¡Entonces eso nos hace que seamos todos! Esta noche, todo el consejo estudiantil pasará la noche en el castillo.” Dijo Sophia radiante.

Si tuviéramos a Nicol y Keith, seríamos todos nosotros, ya que para empezar Jeord y Alan vivían en el castillo.

“Las chicas vamos a disfrutar de la compañía de las demás, pero ¿ustedes se van a quedar en habitaciones separadas?”

Teniendo en cuenta que todos se estaban quedando en el mismo castillo, eso sonaba un poco solitario.

“¿Por qué no también tienen una fiesta juntos?” Dije, convencida de que acababa de hacer una propuesta maravillosa. *¿Una fiesta hecha exclusivamente de chicos guapos? ¿Qué podría ser mejor que eso?*

“¿De qué estás hablando, Nee-san? No hay forma de que hagamos eso.” Respondió en respuesta detrás de mí. Lo había dicho Keith, cuya expresión era de disgusto.

Después de descubrir que estábamos conversando todos juntos, de alguna manera había escapado de todas las mujeres que estaban tratando de llamar su atención para poder unirse a nosotros.

“¿Por qué no, Keith? Podrían quedarse despiertos y conversar entre ustedes hasta la mañana. ¿No sería maravilloso?”

“No habría nada maravilloso en eso... Lo último que queríamos hacer es charlar entre nosotros. ¿No estás de acuerdo, Nicol?”

“Charlar entre nosotros...” Murmuró Nicol, quien en realidad sonaba emocionado ante la idea.

Keith parecía extremadamente sorprendido por esta reacción, y una vez más Sophia se sonrojó, diciendo: “¡Los chicos que hablan en la noche abriendo la puerta a un nuevo mundo de romance!”

La emoción de Nicol probablemente venía de un lugar más puro que el de su hermana... probablemente sólo quería hablar sobre cosas de hombres. Últimamente, Sophia había dicho que había comenzado a leer algunos subgéneros nuevos de novelas románticas... Pero decidí no pensar demasiado en eso.

Justo cuando las cosas comenzaron a ser confusas, Fray y Ginger, con una exhausta María entre ellas, se unieron a nosotros.

“Fuimos a salvar a María de los chicos.” Dijo Ginger, explicando que debido a que no tenía escolta, muchos chicos habían saltado a aprovechar la oportunidad, para su consternación.

Como era de esperar de la protagonista de *Fortune Lover*, María, la belleza de primer nivel con cabello rubio y ojos azules claros. Ser bella parecía presentar más problemas de lo que valía la pena.

“Eso apenas me sorprende. Deberíamos haberte encontrado un escolta... Lo siento, María.” Dijo Nicol después de la explicación de Ginger, pero María negó con la cabeza.

“Había escuchado que no necesitaría a nadie que me escoltara para asistir a la fiesta de hoy, así que rechacé todas las amables ofertas que había recibido. Debería haber aceptado...”

Resultó que muchos chicos le habían pedido a María el escoltarla esta noche, pero no conocía a ninguno de ellos lo suficientemente bien como para aceptar. *Hmm... ¿María siempre fue tan popular?*

También recibió muchos vestidos como regalo, pero, por la misma razón, le pidió al Ministerio Mágico que le diera uno para usar en la fiesta.

“Había varios que encajaban perfectamente, pero eso sólo lo empeoró...”

Comprendía cómo se sentía... conseguir un vestido que le quedara perfectamente a alguien que no conocías muy bien daba un poco de miedo. *¿Cómo sabrían siquiera tu talla? ¡Pero eso significaba que las personas que le enviaron esos vestidos estaban aquí ahora mismo! ¡Ella podría estar en peligro!*



“Por cierto, mientras venía aquí escuché que Lady Katarina le había prestado a Ginger uno de sus vestidos... Siento tanta envidia...”

“¡Yo también! ¡Me hubiera encantado pedirle uno prestado!”

“Lady Mary, ya tienes un vestido. No era necesario pedir prestado uno de mi hermana.”

*¡En este momento, podría haber algún chico mal intencionado tratando de acercarse a María!*  
*¡Tengo que mantener los ojos bien abiertos!*

“Eso no tiene nada que ver con eso, Maestro Keith. Quería usar un vestido de Lady Katarina.”

“... Lo has hecho bastante obvio... Nee-san ya ni siquiera nos está escuchando...”

*¿Ese chico miró hacia nosotros? Es sospechoso... ¡Ese también! ¡Tengo que proteger a María!*

“Está tan ocupada enviando miradas amenazantes por el salón que ha olvidado por completo que estamos aquí.”

“Nee-san... Oh, gracias por la explicación, Ginger.”

*¡Ese tipo también es sospechoso! ¡Estamos rodeados de enemigos!*

Mi vestido estaba sucio.

No era nada tan llamativo como alguien arrojándome vino como había visto en las telenovelas de mi mundo anterior.

Estaba tan ocupada protegiendo a María de los chicos y alejando las amenazas potenciales que derramé algo de comida del buffet sobre mí. Para mí no era más que una herida honorable recibida mientras protegía a mi amiga, pero Keith suspiró cuando la vio.

No podía dejarlo así, así que entré en otra habitación y pedí a una criada que limpiara mi vestido de manera experta. Mientras tanto, alguien más tendría que proteger a María.

“Keith, asegúrate de proteger a María con tu vida.” Le dije.

“Nee-san, asegúrate de comportarte y vuelve tan pronto como hayas terminado.” Respondió.

*Yo era la hermana mayor aquí... pero él me trataba como a una niña.*

Después de ir a la otra habitación, la criada usó agua y una especie de polvo de limpieza para hacer que mi vestido se viera como nuevo, e incluso lo secó con algo que parecía un secador de cabello. No quedaba rastro de salsa de carne. *Impresionante.*

Felicité a la criada, una mujer regordeta, por sus habilidades de limpieza, pero sonrió y dijo con modestia que no era nada. Luego comenzó a acompañarme de regreso a la fiesta. Pero mientras aún estábamos en el salón principal, otra joven que la había ensuciado su vestido la llamó. Le aseguré que conocía el camino al salón principal y que podía ir allí por mi cuenta. Después de todo, sólo tenía que seguir avanzando. No podría haberme perdido si lo hubiera intentado.

En mi camino de regreso, escuché un “guau” detrás de mí. Era Pochi, el familiar oscuro que generalmente se quedaba dentro de mi sombra.

“¡Pochi! ¡Vuelve a la sombra! ¡No puedes salir ahora!”

Por lo general, era un buen chico, pero hoy probablemente estaba emocionado por la ubicación desconocida. Meneó la cola y salió corriendo por otro pasillo.

Como criatura de la oscuridad, no comía y no ensuciaba el lugar, pero aun así no podía dejar que un perro corriera libremente por el castillo. Preocupadamente corrí tras él.

Cuando finalmente logré llegar a Pochi, estaba en un corredor oscuro que nunca antes había visto. No tenía idea de cómo volver al salón de fiestas, así que me moví en dirección a la única luz que podía ver.

“¡Guau!” Dijo Pochi, actualmente en mis brazos. Seguí sus ojos y encontré a una mujer parada en el salón.

“¡Wah!” Grité sorprendida.

Una mujer parada en silencio en un pasillo oscuro... *¿Es esta una película de terror? Esto da demasiado miedo...* pensé, congelada por el miedo.

“Los invitados no pueden ir más allá.” Dijo con una voz joven, afortunadamente para nada fantasmagórica.

“Yo... me perdí... ¿podría decirme el camino de regreso al salón de fiestas?”

“Entiendo... vuelva por allí, y luego...” Ella cortésmente me dio instrucciones.

Le agradecí y comencé a regresar a la fiesta, sintiéndome un poco mal por haber estado aterrorizada de alguien tan amable.

*Ahora que lo pienso, ¿por qué estaba parada allí sola?* Pensé y volví a mirarla. Excepto que ella ya no estaba allí.

Sentí un escalofrío recorriendo mi columna vertebral y volví corriendo al salón.

Era hora de bailar, y Jeord me había estado buscando. “Estaba preocupado. No podría encontrarte en ningún lado.”

“Lo siento, salí del salón por un momento.”

Se enojó un poco, pero lo dejamos así. Era un alivio, porque estaba demasiado asustada para hablar de la mujer desaparecida en el pasillo oscuro. Sin embargo, tener a Jeord a mi lado me quitó el miedo.

“Sé que acabas de regresar, pero ¿te gustaría bailar?” Preguntó, dándome su mano.

En fiestas como esta era costumbre que primero bailaras con tu prometido, así que acepté y comencé a bailar con la música, recogiendo miradas de envidia de las damas que nos rodeaban. Con un bailarín tan bueno como Jeord al mando, incluso alguien como yo podría parecer elegante.

Un príncipe guapo, perfecto en todo lo que hacía... no era una sorpresa que todas las chicas se sonrojaran al mirarlo. En mi vida anterior había sido una de esas chicas, mirando a Jeord a través de la pantalla, pero nunca había esperado que realmente se enamorara de *mí*, la villana del juego.

Todavía me costaba creerlo. No era adecuada en ningún sentido para alguien como él. *Después de todo, yo soy...*

“Katarina, ¿pasa algo? ¿Estás cansada?” Preguntó Jeord, interrumpiendo mi tren de pensamiento. Era tan bueno liderando que ni siquiera tenía que pensar en bailar.

“Oh, no, sólo estaba pensando en cosas.” Dije, y él frunció el ceño ligeramente.

“Pensar en otras cosas mientras bailas conmigo... Eso me pone triste. Desearía que pensaras en mí.” Susurró tan dulcemente que me sentí débil en las rodillas. *Por favor. Esto me va a matar algún día.*

“¿Te gustaría continuar con la próxima canción?” Preguntó después de que terminó la canción, pero Keith, que estaba esperando cerca, le informó con una sonrisa que había otra dama esperándolo.

La dama en cuestión, que ahora miraba a Jeord con ojos estrellados, era una invitada importante, por lo que el príncipe no tenía más remedio que apaciguarla. Le dio a Keith una sonrisa aterradora, luego me dijo que volvería pronto y se acercó a esa dama. La siguiente canción comenzó, y acepté la oferta de Keith de bailar.

“Nee-san, ¿por qué te tomó tanto tiempo limpiarte el vestido? Me preocupaba que no volvieras.” Me dijo mientras dirigía elegantemente nuestro baile.

A diferencia de Jeord, él sabía que estuve lejos por mucho tiempo, así que tuve que explicarle que estaba tratando de volver por mi cuenta al salón principal cuando Pochi me llevó por mal camino.

“¿Pochi se escapó? Por lo general, siempre te escucha… ¿por qué haría eso?” Preguntó con una expresión inquisitiva.

“¿No sólo está emocionado por estar en una gran fiesta?”

“Justo como tú, Nee-san…” Respondió Keith. Brusco, pero no estaba mal. “Estoy impresionado de que hayas encontrado el camino de regreso a través de este enorme castillo.” Continuó.

*¿Debo contarle de la mujer en el oscuro pasillo?* Pensé para mí misma, pero todo fue tan espeluznante que dije: “Tengo un buen instinto de supervivencia.”

“Así eres tú, supongo.” Dijo, convencido.

Esperaba que dijera algo como “*¿No te refieres a la intuición femenina?*” Pero él estuvo de acuerdo conmigo…

“Por cierto, ¿Jeord no te dijo nada?” Me preguntó, cambiando de tema.

“¿Qué quieres decir?”

“Como… ir a su habitación esta noche, o algo así.”

“¿Por qué diría eso? Estamos planeando tener una fiesta de té entre nosotras, las chicas, esta noche… ¿también querías hacer una fiesta de chicos?”

*¡¿Entonces Keith quería tener una fiesta de té con los otros chicos?!*

“No... No es eso... Es sólo que Jeord podría ir tras de ti esta noche.”

*Jeord... ¡¿ir tras de mí?!*

“¡¿Aun planea asesinarme?! ¡Pensé que ya habíamos superado eso!”

La trama de *Fortune Lover* había terminado, así que pensé que ya no tendría que tener miedo de los Finales Malos... ¿Me equivoqué? Eso significaba que cuando Jeord me dijo que le gustaba, estaba mintiendo...

“¡Nadie dijo que iba detrás de tu vida! ¡Y a qué te refieres con *aun*? ¡Nunca ha tenido intenciones de asesinarte! Realmente no te entiendo...”

Keith se enojó conmigo, pero ¿qué sabía él de los peligros de vivir como una villana...? Le di una mirada ofendida, y él suspiró en respuesta.

“Él está detrás de ti para hacer... ya sabes... cosas que hacen las parejas.” Continuó, con su voz cada vez más baja y su cara más roja.

*Cosas que hacen las parejas...* Reflexioné sobre esas palabras. En mi vida pasada nunca había conocido el romance, pero incluso así entendía que Keith no estaba hablando de bailar.

*¡¿Está hablando de eso?! ¡¿Las cosas qué hacen las madres y los padres después de que sus hijos están dormidos?! Podía sentir mi cara arder de vergüenza.*

“... ¡No hablas de...!”

“Se está acercando a ti abiertamente, así que no sería sorprendente si pensara en hacer esas cosas esta noche.” Respondió mientras yo entraba en pánico.

Sus acercamientos realmente eran abiertos, pero... *De ninguna manera...*

¡Eso haría de *Fortune Lover* un juego de R18! Pero era un juego para todas las edades, y en mi vida anterior morí antes de poder cumplir 18 años, así que nunca jugué juegos R18... Por supuesto, tenía curiosidad por ese tipo de cosas, pero no sabía nada al respecto... Sólo un beso era suficiente para sorprenderme, así que cualquier cosa más que esoería...

“Keith, ¿qué debo hacer?” Pregunté, realmente preocupada y al borde de las lágrimas. Por alguna razón, se congeló en su lugar y se sonrojó.

“B-Bueno, simplemente no vayas caminando sola, y si él te dice que vayas a su habitación por dulces o algo así, ¡rehústate! ¡Quédate con Mary, Sophia y María en todo momento! ¿Entendido?”

“... Sí.”

*Haré lo que él dice. Aun no estoy lista para ningún desarrollo R18.*

Estábamos quietos mientras hablábamos, y la canción estaba a punto de terminar. Una vez que lo hizo, estábamos rodeados por un ejército de damas que intentaban alcanzar al apuesto heredero aún no comprometido de un duque, Keith, mientras me alejaba.

Gritaron: “¡Baila conmigo!” y “¡No, yo!”, como los animales carnívoros ante su presa. Todavía podía verlo entre sus fanáticas, pero, al no tener el coraje de luchar contra todas ellas para volver a él, elegí apoyarlo desde lejos.

Mientras intentaba regresar al buffet, noté que muchas chicas se sonrojaban y suspiraban mientras miraban al mismo lugar. Seguí sus miradas y... *Justo como pensaba.*

*Cierta persona* estaba allí, caminando hacia mí.

“¿Te gustaría bailar conmigo?” Preguntó, produciendo una sonrisa que hizo suspirar aún más chicas y que también hizo que mi corazón saltara un latido.

No obstante, gracias a la inmunidad que había desarrollado a lo largo de los años, me las arreglé para mantener la calma y decir: “Sería un placer”, como una verdadera dama, tomando la mano de Nicol.

Mucha gente miraba mientras bailaba con Jeord o Keith, pero en el caso de Nicol no eran sólo chicas, sino también chicos... y parecían realmente cautivados. En particular, había un hombre cuyos ojos quemaban agujeros en la cara de Nicol.

*¿No se ha dado cuenta? ¿Está en peligro, como María?*

“Nicol... hay un hombre, allá, que todo este tiempo te ha estado mirando muy intensamente...” Dije, sólo para estar segura.

“Oh, ¿él? Siempre es así, pero no es peligroso. Sólo a veces toma mi vajilla usada y cosas así.”

“¡¿Eh?! ”

*¿Cómo es que eso no es peligroso? ¡Eso es totalmente espeluznante! ¡Es un acosador!*

“No representa una amenaza.” Dijo Nicol, notando mi sorpresa.

Esto me sorprendió aún más... *Entonces, ¿qué demonios hacen las personas que representan una amenaza?* No me atreví a preguntarle eso, así que cambié de tema para romper el incómodo silencio.

“Escuché de Sophia que secretamente había estado buscando una prometida.” Le dije.

Sabía que era yo quien en primer lugar había traído a colación al hombre que miraba, pero todo el asunto del acosador era demasiado aterrador. Afortunadamente, Nicol pareció entender eso y no volvió a ese tema.

“Traté de mantenerlo en secreto para evitar sus comentarios... pero de todos modos ella se enteró.”

“... ¿Sus comentarios?”

Podía ver por qué no quería eso, pero estábamos hablando de Sophia... Amaba tanto a su hermano que nunca lo dejaría encontrar una prometida sin su aprobación. Probablemente incluso lo acompañaría a las citas de emparejamiento.

“Y cuando se enteró, estaba furiosa porque se lo había escondido y todavía está molesta.”

“No puedo culparla... También me enojaría si mi hermano me ocultara un secreto tan importante.” Dije, imaginando cómo me sentiría si Keith comenzara a buscar una prometida sin decirme.

“Tienes razón...” Respondió. Nicol era inteligente, pero a veces parecía no notar cosas obvias.

“De todos modos, ¿cómo fue el emparejamiento?” Le pregunté emocionada. Nicol, a pesar de todavía no estar comprometido, era extremadamente popular. No le llevaría tiempo encontrar una prometida, y una maravillosa.

“No muy bien.” Respondió.

“¿Qué?! ¿Incluso alguien tan encantador y querido como él podría tener problemas para encontrar una pareja?

Guapo (inquietantemente), heredero de un conde, talentoso, amable, inteligente (aunque a veces lento), caballeroso... no tenía ningún defecto grande en el que pudiera pensar, así que pensé que las damas lucharían por él. ¿Por qué las cosas no salieron bien?

*Tal vez encontrar una prometida es más difícil de lo que pensaba. ¿Tienen que luchar hasta la muerte para decidir compromisos?*

“No hacemos tal cosa, y ni siquiera es tan difícil comenzar.” Dijo Nicol.

“Espera, ¿dije eso en voz alta?”

“Sí.”

*Estaba segura de que sólo lo había pensado... debo ser más cuidadosa. De todos modos... ¿por qué no le fue bien?*

“Porque todavía no estaba listo para encontrar una pareja.”

*¡De nuevo respondió a lo que pensaba!*

“... ¿Volví a decir mis pensamientos en voz alta?”

“No, pero se mostró en tu cara.”

*¿Soy tan fácil de leer? Me preocupé, haciendo sonreír a Nicol.*

“Eventualmente tendré que decidir qué hacer... pero no por ahora.” Susurró.

No estaba segura de lo que quería decir, pero lo más importante, su habitual aura encantadora me afectó aún más fuerte de lo habitual y... antes de darme cuenta, estaba comiendo ensalada en el buffet.

*... ¿Eh? Estaba bailando con Nicol, luego había un hombre mirándolo y después... ¿qué pasó? ¿Cómo llegue hasta aquí? ¿Por qué estoy comiendo ensalada?*

La belleza de Nicol era realmente aterradora. Tenía que tener cuidado, o me convertiría en el hombre que recogía la vajilla de Nicol.

Sintiéndome cansada, pasé del rincón de las ensaladas al de carne. *¡Necesito un poco de proteína!*

*Oh, esto se ve bien. ¡Y esto! Esto debe estar bueno.*

Como se esperaba de una fiesta en el castillo, había carne deliciosa hasta donde alcanzaba la vista. No podía comer todos los platos, así que planeé elegir los más sabrosos y limitarme a ellos. Pero todos parecían sabrosos... así que terminé poniendo un poco de todo en mi plato.

“¿Qué pasa con toda esa carne? ¿Vas a comer todo eso?” Escuché a alguien decir.

“¡Alan! ¿Qué estás haciendo aquí?”

Como anfitrión de hoy, se suponía que estaba ocupado saludando a los invitados. ¿Qué estaba haciendo cerca del buffet?

“Simplemente me cansé y me colé aquí para descansar un rato.” Dijo. Realmente se veía cansado. Ser un príncipe debe ser duro.

“¡En ese caso, come esto!” Dije, ofreciéndole mi plato. Pensé que algo de comida podría darle algo de energía.

“... Definitivamente no necesito todo eso.” Se negó.

“¡Tu estado de ánimo empeorará si no comes algo!” Insistí.

“Eso sólo se aplica a los bebés y a ti misma.” Dijo, con bastante rudeza.

*Bien. En ese entonces, lo comeré. Y lo haré frente a él, y si él pide algo, no le daré nada. ¡Eso le enseñará!*

Empecé a comer, y... *Wow, es realmente sabroso. Delicioso. Este bistec es tan jugoso... Este se derrite en tu boca...*

Saber que podía comer todo lo que quisiera de toda esta deliciosa comida me hacía muy feliz.

*Munch-munch-munch.*

*Munch-munch-munch-munch-munch-munch-munch-munch-munch-munch.*

“Mpfh... ¡Gajajaja!” De repente escuché a Alan reír a mi lado.

*¡¿Qué pasó?!*

“¿Alan...? ¿Qué... qué pasa?”

“¡Deberías verte comiendo! ¡Es como si nunca antes hubieras comido! ¡Jajajaja!”

Estaba divirtiéndose por lo todo que estaba disfrutando la comida... Pero no sabía qué era tan gracioso de eso. Él seguía riendo y riendo, y realmente no podía volver a comer. Si lo hubiera comido él mismo, sabría lo buena que estaba esta carne. También la estaría comiendo así. Eso me dio una idea.

Apuñalé un trozo de carne con un tenedor y lo metí dentro de la boca de Alan, que todavía estaba abierta y riendo.

“... ¡Hmgff! ¡Wgfh!”

Al principio me miró sin moverse, pero me acerqué a su rostro y le dije: “Estoy segura de que te gustará, Alan”, momento en el que finalmente comenzó a masticar en silencio. Tal vez por todas sus risas, pero su rostro se veía un poco rojo.

“¿No es delicioso?” Pregunté una vez que terminó.

“Sí...” Respondió con frialdad. Pero después de conocerlo durante todos estos años, podía ver por su rostro que estaba realmente satisfecho.

*¿Qué te dije? Esta carne es deliciosa. Hasta tú te volverías loco por probarla.*

“¡Este también es sabroso!”

Puse un plato diferente en el tenedor, porque quería que Alan viera lo buenas que eran las ofrendas del buffet.

“¡L-Lady Katarina! ¡P-Por favor también hazme eso a mí!” Dijo una Mary jadeante, que había venido corriendo de alguna parte y ahora estaba sin aliento.

“¡Mary! ¡¿Estás bien?!?” Pregunté, preocupado por ella.

“¡S-Sí! Estaba un poco hambrienta.”

“¡Por supuesto! ¡Has estado bailando por tanto tiempo! ¡No te preocupes, iré a buscarte algo de comer!”

“¡¿Qué?! ¡No! Por favor, Lady Katarina, también déjame comer de ese tenedor...”

“¡Eso no es justo, Mary!” Dijo Sophia, que había aparecido de la nada. “¡Yo también quiero!”

“Sophia, ¿dónde está Nicol?” Le pregunte a ella. Era el escolta de Sophia, pero no se lo veía por ninguna parte.

“Oh, un hombre de la misma edad que mi padre lo invitó a la terraza...” Dijo con una sonrisa.

*¡Eso no es una cuestión para sonreír! ¡Esto podría ser peligroso! ¡Ese hombre podría ser el que lo estaba mirando! E incluso si fuera otra persona, aún podría ser peligroso...*

Sophia, notando que estaba temblando, me consoló con su hermosa sonrisa. “Probablemente sólo quiera discutir algunos asuntos de negocios con mi hermano. De cualquier manera, él está acostumbrado a este tipo de cosas, así que no hay nada de qué preocuparse.”

*¿Acostumbrado a este tipo de cosas? ¿Y eso que significa? ¿Está acostumbrado a los acosadores? Bueno, si su hermana dice que está bien, entonces probablemente tenga razón.*

Mientras estaba ocupada preocupándome por Nicol, Mary comenzó a hablar con Alan.

“Príncipe Alan, ¿exactamente qué estás haciendo aquí?”

*¿Soy yo o ella suena un poco enojada?*

“Oh, sólo estaba descansando... Estaba cansado...” Respondió, aparentemente nervioso.

“De hecho, debes estar cansado. Ahora bien, te sugiero que regrese ahora. Había un criado buscándote.” Dijo Mary, que sonreía, pero de alguna manera todavía sonaba muy energética.

El príncipe aceptó a regañadientes y volvió a la mitad de la fiesta.

“Mary, Sophia, ¿terminaron con los saludos y bailes?” Les pregunté a mis dos amigas que se habían quedado allí.

“Sí, ya he terminado.”

“Yo también, sí.”

*Perfecto.* “¡Vamos a comer juntas!” Propuse. “¡Podemos compartir los platos de la otra!” Si hiciéramos eso, todos podríamos comer una mayor variedad de platos. Para ser sincera, tenía problemas para elegir qué comer.

“¡Por supuesto!” Dijeron al unísono.

Las tres, más tarde acompañadas por María, que tuvo que esquivar a un buen número de chicos en su camino (tuve que ahuyentar a un par de tipos coquetos que intentaban acercarse a ella), nos divertimos comiendo y charlando juntas.

Jeord, que me había dicho que volvería pronto, estaba tan ocupado que apenas logró mostrar su rostro antes de que los sirvientes volvieran a llamarlo.

Me sentí aliviada de no tener que lidiar con ninguna invitación para hacer esas cosas de las que Keith estaba hablando...

Nicol regresó sano y salvo, aunque parecía cansado. Una vez que la fiesta casi había terminado, ese hombre de antes, el que había mirado a Nicol mientras estábamos bailando, estaba tomando a escondidas unas copas usadas, tratando de sacarlas del castillo. Fingí no ver nada.

Y así la fiesta llegó a su fin. Me perdí en los pasillos, pero, aparte de eso, todo salió bien.

Tan pronto como terminó la fiesta, nos llevaron a las habitaciones donde pasaríamos la noche. Eran preciosas, como se esperaba de las habitaciones de huéspedes del castillo.

¡Finalmente era hora de la tan esperada fiesta de chicas!

Estaba planeando prepararme en mi habitación y luego reunirme con todas los demás en la habitación de Mary para conversar hasta la mañana. Hice que mi criada Anne me pusiera guapa, me ayudara con mis maletas y me pusiera la nueva pijama, pero estaba tan emocionada que terminé de prepararme mucho antes de la hora en que se suponía que nos veríamos.

*Pero esperar en mi habitación sería demasiado aburrido, así que debería dar un paseo dentro del castillo...*

¿Y arriesgarme a perderme? Mejor no.

Si me encontraba con Jeord, corría el riesgo de que me invitara a hacer cosas para adultos, y para empezar Keith me había dicho que no merodeara sola.

¡En ese caso...!

“¡Voy a la habitación de al lado!”

“¿La habitación de al lado? Pero mi Lady, esa es...”

Antes de que Anne pudiera terminar de expresar sus quejas, ya había salido de la habitación, tocando a la puerta de al lado de la mía.

“¿Quién es...?”

“Keith, soy yo, tu hermana. ¡He venido a pasar el rato!” Dije, entrando a la habitación tan pronto como escuché la respuesta de Keith. Como éramos hermanos, nuestras habitaciones estaban muy juntas.

“¿Nee-san? ¿Qué pasa?” Preguntó, sorprendido por mi visita.

“Es demasiado temprano para ir a la habitación de Mary, así que pensé en venir y mostrarte mi nueva pijama.” Le dije, quitándome el vestido que Anne me había puesto para caminar por los pasillos. Me había enamorado a primera vista de estas lindas pijamas. Los colores pastel claros me recordaban la primavera.

“¿No son lindas?” Le pregunté a Keith mientras daba vueltas para que pudiera verlas mejor. En respuesta su rostro se volvió oscuro. “¿Me veo rara?”

*Anne pensó que también eran lindas, pero ¿qué hay con esa cara? Quizás alguien con una cara villana como la mía se vea rara cuando usa algo lindo?*

“No, son lindas, de acuerdo.”

“¡Gracias!” Dije aliviada.

“Ese no es el problema...” Suspiró. “Como puedes ver, mi criada ha vuelto a su habitación.”

“¿Huh? Supongo que sí.” De hecho, la criada de Keith no estaba allí.

“Lo que significa que en este momento estamos sólo nosotros dos en mi habitación.”

“Sí, ¿y?” Había venido sin Anne, así que obviamente no había nadie más con nosotros.

“Ahh...” Keith suspiró. “Realmente no lo entiendes.”

De repente me agarró del brazo y me arrojó sobre la cama. Lo hizo con la gentileza suficiente para que no doliera en absoluto, pero la situación me confundió tanto que comencé a ponerme nerviosa. Y luego, se puso de pie a mi lado, cerniéndose sobre mí.

“¿Has olvidado que te he declarado mi amor?”

*¡Así es! ¡Después del secuestro, Keith dijo eso! No lo había olvidado ni nada, pero...*

“Pero has actuado igual que siempre después de eso, así que pensé que tal vez era un sueño...”

Ahora el rostro de Keith parecía preocupado. “Sé que no estás acostumbrada a este tipo de cosas, así que intenté no molestarte.”

Eso era verdad; estaba tan poco acostumbrada a ese tipo de cosas que el comportamiento romántico de Jeord siempre me ponía nerviosa.

“... Gracias.” Le dije, agradecida de que se preocupara tanto por mí.

“Pero si vas a descartar mi confesión como un sueño, entonces no me contendré más.”

“¡¿Qué?! ”

“Deberías darte cuenta de que soy un hombre... Nee-san, ¿qué tan ingenua puedes ser?” Dijo, acercándose cada vez más a mi cara. “Te dije que tuvieras cuidado. Si vienes sola a la

habitación de un hombre, y encima de eso por la noche... no puedes quejarte de lo que sea que te pase.”

Después de que se me dijera eso, finalmente me di cuenta de que esta posición en la que estábamos era... mala. Estaba acostada, con Keith flotando sobre mi cara... ¡*Esto es como esas escenas en manga o juegos!* Oh no, oh no... ¿Qué voy a hacer?

Tan confundida que no podía moverme, vi las hermosas facciones de Keith acercarse más y más. Sus ojos tenían una pasión feroz que nunca había visto en ellos. Me asustaron un poco, así que cerré los míos.

¡Smack!

Escuché un lindo sonido y sentí algo suave en mi frente. Insegura de lo que había sucedido, lentamente abrí los ojos y vi a Keith, que estaba lejos de mí, frunciendo el ceño.

“¿K-K-Keith?”

“Tengo suficiente autocontrol para parar en eso... pero si fuera Jeord, podría haber sido mucho peor. Intenta recordar que eres una mujer, te lo ruego.” Dijo, volviendo a ponerme la bata y enviándome fuera de la habitación.

Me quedé allí, procesando lo que acababa de pasar, y terminé llegando tarde a la reunión con las otras chicas.

“... Lady Katarina, ¡Lady Katarina!” Alguien me estaba llamando.

“¿Uhm? ¿Qué pasa, Mary?” Respondí apresuradamente.

“¿No te sientes bien?”

“No, es sólo que... entre la ceremonia de graduación y la fiesta después de eso, estoy cansada.”

Eso no era mentira... entre los preparativos y la fiesta, había estado ocupada desde la mañana. Ahora bien, la razón principal por la que estaba distraída era lo que había sucedido con Keith... Estaba acostumbrada a ser regañada por él, pero esto era... diferente. Y nunca había visto sus ojos iluminarse así.

“¿Estás bien? ¿Quieres unos dulces?”

“También tenemos té y jugo.” Dijeron mis amables amigas. Les agradecí y acepté con gratitud sus ofrendas.

Llevaba tanto tiempo esperando esta fiesta, y podría ser la última vez que nos reuniéramos así.  
*¡Me divertiré tanto como sea posible!*

“¡Oh, esto está delicioso! Gracias, ya me siento mejor.” Dije, haciendo sonreír a mis amigas.

Mary, María, Sophia y yo estábamos en la habitación de invitados de Mary, con bocadillos y té, listas para hablar hasta que saliera el sol. Como siempre quise hacer una fiesta de pijamas, sugerí que todas usáramos pijamas. Ahora cada chica llevaba ropa de dormir que reflejaba sus gustos, ¡y todas se veían tan lindas!

“De hecho, hoy he estado tan ocupada que me queda poca energía.” Dijo Sophia aceptando lo que había dicho antes.

“Sí. Para mí fue aún más agotador, porque era la primera vez que asistía a una fiesta así.”

“¡Oh, es cierto! Nunca has estado en una fiesta, excepto en la Academia, ¿verdad, María?”

Como plebeya, hasta ahora nunca tuvo la oportunidad de unirse a las reuniones de los nobles. ¡Y pensar que su primera fiesta sería tan grande! Pobrecita.

“No quería... Todo el mundo me ha enseñado tan amablemente sobre la etiqueta apropiada, pero tengo miedo de haber dado un paso en falso...” Dijo con expresión preocupada.

“Para nada, fuiste maravillosa. Estabas tan perfecta que apenas podía creer que fuera tu primera fiesta.” Dijo Mary.

Si Mary, a quien se admiraba como la joven noble ideal, decía eso, entonces debía haberlo hecho realmente bien.

Incluso para mí, hoy María había parecido que había actuado completamente como una chica noble. Simplemente no tenía suficiente confianza para alabarla, ya que Madre y Keith me recordaban en cada oportunidad que no sabría que era una dama, aunque la tuviera de frente.

“Estoy tan feliz de que dijeras eso. Más personas de las que esperaba vinieron a saludarme, así que todo el rato estuve muy ocupada.”

“La multitud que te rodeaba era realmente increíble...”

Por alguna razón inescrutable, los otros personajes principales del juego nunca se hicieron más que amigos de María. Pero, como se esperaba de la protagonista, ella siempre fue estúpidamente popular entre los chicos, y hoy no fue la excepción. Era linda y una buena

cocinera... ¿Qué más se podía desear en una chica? Si yo fuera un chico, probablemente también la invitaría a salir.

“Pero no bailaste con nadie, ¿verdad?” Preguntó Mary.

“¡¿Qué?! ¿De verdad?” Le pregunté a María, sorprendida. Había estado demasiado ocupada perdiéndome para verlo yo misma, pero resultó que realmente no había bailado con nadie.

“... No estaba segura de poder bailar lo suficientemente bien.” Dijo avergonzada. A diferencia de nosotros, los nobles, ella no había estado tomando clases de baile desde que era una niña.

“Soy terrible bailando, pero no es gran cosa. Simplemente lo dejo al que lidera y se ve lo suficientemente decente...” *Incluso si estoy soñando despierta mientras lo hago*, así es.

“Katarina generalmente baila con el Príncipe Jeord o Keith, que son muy buenos bailarines... pero tiene razón en que seguir el liderazgo del hombre suele ser suficiente. También asististe a las clases de baile en la Academia, ¿verdad, María?”

“Sí, pero... aun así da miedo bailar con alguien que no conozco.” Dijo mientras fruncía el ceño. Ella tenía un punto.

“Tienes razón. Tampoco me gustaría que alguien que no conozca me guíe en un baile.” Acordó Mary.

“Pero, ¿y si fuera un hombre hermoso? ¿No sería maravilloso bailar juntos?” Dijo Sophia, con pasión en sus ojos y demasiadas novelas románticas en su cabeza.

“Un hombre hermoso...” Repitió María, pensativa.

Ahora que lo pensaba, nunca le había preguntado a María qué tipo de hombre le atraía. “¿Qué tipo de hombre es tu tipo, María?”

“¿Mi tipo?” Dijo ella. Después de pensar por un momento, respondió: “Alguien que sonríe mucho, siempre es positivo y disfruta comer los dulces que horneo.”

Había esperado que ella dijera algo como: “Nunca lo había pensado” o algo así, pero su respuesta fue sorprendentemente específica.

“Ah, ¿entonces es así...?” Pregunté.

“¡Yo también! ¡Me gustan las personas positivas que siempre sonríen! ¡Y con cabello castaño y ojos azules!” Dijo Mary, igual de específica.

*¿Tu prometido no tiene el cabello plateado? ¿Qué debe hacer el pobre príncipe?*

“¿Qué hay de ti, Katarina?” Ella me preguntó.

“¿Yo?”

Para ser honesta, hasta hace poco, nunca tuve experiencia con chicos, ni en esta ni en mi vida anterior... Me gustaban algunos personajes de ficción, pero ninguno real.

“Nunca lo había pensado con tanto detalle... ¿Y tú, Sophia?” Pregunté, sintiéndome abandonada y encontrando refugio en mi amiga.

“Oh, me encantaría conocer al príncipe perdido de un antiguo reino, que...” Y así se fue, disfrutando de sus fantasías novelescas y haciéndome sentir aliviada.

Después de hacerle la pregunta, me responsabilicé y escuché sus divagaciones hasta el final, cuando el tema se convirtió en la novela romántica en la que últimamente se había metido. Luego sacó algunos libros y comenzó a hablar sobre ellos, con cuidado de no estropear ningún punto importante de la trama.

Nuestra conversación continuó con las populares tiendas de dulces, antigüedades y muchos otros temas, que aparentemente no tenían fin.

*Ah, esta noche es la más divertida que he tenido.*



*¿Qué he hecho...?* Suspiré solo en el oscuro pasillo.

Bueno, sabiendo que era demasiado tarde para eso, ahora lamentaba lo que le había hecho a mi hermana Katarina.

*Pero, ¿no es culpa de Katarina? Si una chica viene sola a la habitación de un hombre por la noche y se quita el vestido, vistiendo sólo su camisón, ¿tengo la culpa de caer en la tentación?*

En todo caso, me dieron ganas de felicitarme por poder detenerme en lo que hice. Si Jeord hubiera estado en mi lugar, no se hubiera detenido a tomar aperitivos, sino que hubiera comido hasta el postre...

Sólo esperaba que esto no hiciera que Katarina me tuviera miedo... Estaría triste si ella comenzara a evitarme.

No ser visto como un hombre era duro. Pero ser visto como un hombre y evitado por eso también sería duro. Sentí que estaba pidiendo demasiado.

Durante nueve largos años había ocultado dentro de mi corazón los sentimientos que tenía por ella desde que tenía ocho años, donde se hicieron más y más fuertes. Recientemente había encontrado el valor para mostrárselos... pero no sabía qué hacer a continuación.

¿Debería actuar como Jeord y acercarme a ella sin restricciones, preparado para ser evitado por ella si se tratara de eso? *Pero, ¿sería capaz de hacer algo así?*

Toda esa situación en mi habitación realmente me había puesto a prueba, así que terminé yendo tras ella activamente... pero normalmente, nunca podría hacer tal cosa. Después de todo, si pudiera, no hubiera pasado nueve años deseándola en silencio.

Suspiré de nuevo y escuché una voz que me llamaba desde atrás.

“Oye Keith, ¿tú también estás aquí?”

Era la familiar voz del Príncipe Alan, seguido de Nicol. A pesar de que se me acercaron tan repentinamente, esperaba que vinieran en algún momento, así que no me sorprendió particularmente.

“Mary me pidió que la ayudara, sólo para estar seguros.” Dijo Alan casi disculpándose.

“Sophia me lo pidió. Todo debería estar bien si nos quedamos aquí.” Dijo Nicol.

“Sí... no puedes ir a ningún lado sin pasar por aquí. Esto debería estar bien.”

Mary había elegido quedarse en esa habitación periférica por esta misma razón.

Miré el pasillo que se extendía frente a mí y vi a alguien acercarse. *¿Es él? No creo que nadie más venga aquí a esta hora de la noche...*

Como era de esperar, vi una cabeza de cabello rubio acercándose. Después de todo, *era* Jeord.

“Oh, Keith, Alan y también Nicol. ¿Qué podrían estar haciendo en un lugar como este?” Preguntó, con una sonrisa obviamente falsa en sus labios y una mirada de desprecio en sus ojos.

Mientras pensaba en cómo responder, Nicol me ganó.

“Estábamos organizando una fiesta de chicos. ¿Y tú, Jeord?” Dijo él.

Me sorprendió tanto la rapidez de su respuesta como el hecho de que todavía no se había olvidado del asunto de la *fiesta de chicos*.

“¿Una fiesta de chicos? Eso suena bastante divertido. Ahora, si me permiten, debo pasar. Por favor, apártense.” Dijo Jeord.

“La única habitación en esa dirección es la de Mary.” Le dije, como si él ya no lo supiera.

“Allí es exactamente a donde me dirijo.”

*¡Este sinvergüenza planea ir directamente a Katarina!*

Aunque me sorprendió lo audaz y descarado que podía ser Jeord, Alan intervino. “Las chicas están teniendo una fiesta de té dentro de la habitación de Mary, y ella me pidió que no dejara que nadie fuera allí.”

“Alan… realmente haces lo que ella ordena, ¿no? ¿No sería esta la oportunidad perfecta para avanzar en tu relación con tu prometida?” Dijo Jeord con condescendencia.

“Nos gusta nuestra relación exactamente como está.” Respondió Alan sin darse cuenta.

Al ver que no íbamos a dejarlo pasar, Jeord suspiró. “Oh, bueno, esperaba que esto sucediera desde el momento en que Mary dijo que quería quedarse en esa habitación. Y pensar que había trabajado tan duro para hacer algo de tiempo esta noche.” Dijo.

“¿Tienes tiempo libre esta noche?” Preguntó Nicol, de repente interesado.

“Sí. Me preparé para poder disfrutar de un tiempo con mi prometida esta noche.”

Como ex presidente del consejo estudiantil, Jeord había estado muy ocupado, incluso después de la graduación, con documentos y otras tareas burocráticas (que Mary probablemente le impuso). *Con todo, también tiene que lidiar con sus problemas*, estaba pensando antes de sorprenderme con la propuesta de Nicol.

“Si ese es el caso, hagamos una fiesta de chicos.”

*¡¿Qué?! ¿Qué dices, Nicol?*

Su expresión era tan neutral como siempre, pero sus ojos brillaban… Jeord, como era de esperar, también se veía bastante desconfiado. Su hermano, por otra parte, parecía menos reacio a la idea.

“¿Huh? ¿Una fiesta de chicos, dices?”

*¿Hablas serio?*

“Es una fiesta para que los chicos conversen sobre una variedad de temas hasta la mañana.” Explicó Nicol.

“¡Suena divertido! ¡Hagámoslo!”

Él hablaba en serio.

“¡Muy bien! ¡Entonces todos iremos a mi habitación!” Dijo Nicol un muy emocionado. Y así, todos los chicos presentes, yo incluido, fueron obligados a participar.

*Ustedes dos pueden parecer emocionados (aparte de la falta de expresión habitual de Nicol) pero miren la cara de Jeord... No podría estar más molesto.*

Por otra parte, ignorando por completo lo poco entusiasta que estaba, Jeord, junto conmigo, fue arrastrado a la fuerza a la habitación de Nicol. Pensé en escabullirme a mi habitación, pero él me envió una mirada que, en silencio, dejó los pensamientos del príncipe bastante claros: *si no sufres esto conmigo, te arrepentirás.*

Por lo tanto, elegí a regañadientes seguir a los demás a esta “fiesta de chicos” donde Nicol, después de haber perdido su frialdad habitual, conversó felizmente con un Alan igualmente exuberante. Mientras tanto, Jeord estaba tan molesto que me hacía doler el estómago con sólo mirarlo.

*Ah, esta es la noche menos divertida que he tenido.*



Nuestra fiesta de chicas era muy divertida, pero después de todo lo que habíamos pasado ese día estábamos tan cansadas que, una tras otra, teníamos sueño.

Tampoco podía aguantar mucho más. Sentí que mi cabeza se volvía más pesada. *Debo dormir...*

Las paredes rosadas, la mesa negra, la cama con estructura de metal con edredones azules y cojines azules... era una vista familiar.

Esta habitación pertenecía a Acchan, mi amiga.

*¡Oh, en mi vida anterior todo el tiempo solía ir a jugar a su casa!*

“Esta es una secuela del juego que ella estaba jugando, así que tendré que decírselo una vez que lo haya terminado.”

*¡Esta es la voz de Acchan! ¡Ha pasado tanto tiempo desde que la escuché! ¿Pero dónde está ella? No puedo verla.*

Pero luego miré el espejo frente a mí y vi... *¿Acchan? ¿Mirándome a mí? Pero eso significaría que... ¿soy Acchan?*

Incluso si lo intentara, no podría mover mi cuerpo. Era como si mi conciencia estuviera atrapada dentro de su cuerpo. Entonces me di cuenta de que este era un sueño de mi vida anterior y decidí disfrutar de los recuerdos nostálgicos.

Vi a Acchan poner un disco en su computadora y comenzar a jugar.

*¿Un juego? Ahora bien, eso es nostálgico. Me pregunto qué es.* Miré con entusiasmo cuando la escena de apertura comenzó a reproducirse. Y allí estaba...

*¿María?*

Pude ver el personaje que conocía tan bien en mi vida actual.

*¿Entonces está jugando a Fortune Lover? Se siente tan extraño verlo como un juego después de haber vivido dentro de él.*

Justo cuando pensaba eso, el título del juego apareció en la pantalla: *Fortune Lover II*.

*¿Acabo de ver un “II”? ¡¿Que se supone que significa eso?! Empecé a entrar en pánico mientras la escena seguía desarrollándose.*

Jeord, Alan, Nicol, Raphael, Sora y otros dos personajes masculinos que nunca antes había visto aparecieron en la pantalla.

*Este no era el juego que jugaba antes de morir, ¿verdad? ¿Fue tan popular que obtuvo una secuela...?*

El título apareció en la pantalla, leyendo una vez más “*Fortune Lover II*”, esta vez con un subtítulo: “*Amor en el Ministerio Mágico*”.

Vi a Acchan hacer clic en el botón “continuar”, mostrando que ya había estado jugando antes. Y así... comenzó el juego.

Entre muchas caras familiares, un personaje masculino que no conocía apareció en la pantalla.  
*¿Es un nuevo personaje de la secuela? ¿Se lanzó la secuela después de mi muerte?*

Acchan estaba haciendo clic en el texto y de vez en cuando elegía opciones de diálogo y, al mirarla, mi sorpresa inicial finalmente se desvaneció. La razón de esto era que me di cuenta de que Katarina no podía tener nada que ver con *FL2*, ya que había sido exiliada del país al final de *FL1*. Ella no podía estar en el juego. No podría haber condena para ella. Todo estaba bien.

Sabiendo eso, podría disfrutar viendo jugar a mi amiga. Ahora que lo pensaba, el primer juego había recibido muchos pedidos anticipados, por lo que tal vez no era tan sorprendente que obtuviese una secuela.

A juzgar por el subtítulo, este probablemente era sobre los problemas románticos de María en su lugar de trabajo. Había un personaje muy adulto llamado Cyrus, encantadoramente maduro.

Y también uno más joven llamado Dewey que se veía lindo y entrañable. Como todos los personajes originales tenían la misma edad que la protagonista, probablemente agregaron opciones románticas mayores y menores en la secuela.

*Sora también regresará... Me pregunto qué papel jugará.* Tomé nota mental de los hombres en el juego para que, si María se enamorara de alguno de ellos, pudiera ayudarla.

Un nuevo personaje, uno femenino, apareció en la pantalla. En lugar del nombre, el juego sólo mostraba tres signos de interrogación, y tenía una capucha cubriéndose la cara. Justo cuando me preguntaba quién era este nuevo personaje, Acchan habló.

“Oh, ¿otra vez es esa villana? Su nombre aún no se muestra, pero estoy segura de que es la prometida de Jeord de la precuela, Katarina.”

*Ella... ¡¿qué?!*

“Después de todo lo que sufrió, ¿aun así está aquí para arruinar la vida de las personas en la secuela? Tsk, no sabe cuándo parar.”

*¡¿Qué quieres decir?! ¿Sufrió? ¿Arruinar la vida de las personas? ¡¿Qué está pasando?!*

“Estoy segura de que esta vez no se librará con sólo ser exiliada.”

*¿Quieres decir... la muerte? ¡No! ¡Ten compasión! ¡No trates a la pobre Katarina así! Dejen a Katarina... Dejen a Katarina...*

“... ¡¡¡Fuera de la trama!!!” Grité mientras me despertaba en una habitación que no se parecía a la mía.

¿*Dónde*...? Me pregunté, mirando a mi alrededor, sólo para ver a mis amigas mirándome con sorpresa. Finalmente recordé que me estaba quedando en el castillo, y que ayer nos habíamos quedado despiertas hasta tarde haciendo una fiesta de chicas. *Y luego tuve ese sueño...*

“L-Lady Katarina, ¿estás bien?” Preguntó una preocupada Sophia, que estaba parada a mi lado. Sus ojos todavía parecían somnolientos, así que pensé que debía haberla despertado con mi grito.

“N-No es nada, sólo tuve una pesadilla. ¿Te desperté? Lo siento.”

“No, no, en realidad ya era hora de que despertara, así que fue un buen momento.” Respondió ella con una sonrisa.

“Debiste estar tan cansada que tuviste pesadillas.” Agregó Mary amablemente.

“Todavía quedan algunos días hasta que empecemos a trabajar en el Ministerio, así que tómate tu tiempo para descansar.” Dijo María.

*Correcto... el Ministerio. Fortune Lover II: Amor en el Ministerio Mágico... Ese era el título del juego de mi sueño.*

Me aseguré a mí misma que era solo un sueño. Como dijo Mary, probablemente sólo fue provocado por el cansancio.

*Sólo me olvidaré de eso.*

Después de desayunar con las otras chicas, saludamos a Jeord y Alan y luego regresamos a nuestras respectivas casas. Por alguna razón, Jeord parecía muy enojado y Keith parecía absolutamente destruido. ¿Quizás no había dormido bien? ¿O tuvo pesadillas como yo?

En el carroje a casa, de repente se disculpó conmigo. “Nee-san... Con respecto a anoche... lo siento.”

“¿Anoche? ¿Paso algo? Más importante aún, tuve la peor pesadilla. ¡Me desperté gritando! Debo haber estado muy cansada. Ya sabes, como, cuando...”

Seguí hablando, pero la cara de Keith ahora se veía aún peor.

“No puedo creer que ella lo olvidara en una sola noche... *Un sueño*, eso fue para ella...”  
Murmuró.

Mientras tanto, seguía pensando para mí misma que mi visión nocturna fue sólo una pesadilla que había tenido porque estaba cansada, y nada más. Tenía que creer eso si quería mantenerme cuerda.

*Por otra parte, se había sentido tan real...*

Incluso si no fue un sueño, la existencia de una secuela de *Fortune Lover* ambientada en el Ministerio Mágico no era un problema...

Lo que *era* un problema era que Katarina regresaba. Y lo que era un problema aún mayor era la posibilidad de un destino aún peor que el exilio... ¡*Por favor!* ¡*Paren!*

*Después de todos mis esfuerzos para prevenir esos finales malos catastróficos, ¿quieres decirme que hay aún más?*

*Fue sólo un sueño... Nada más que un sueño. Uno muy realista, sí, pero nada más. Debo haber estado cansada y ansiosa por el comienzo de mi nuevo trabajo, eso es todo. No podría ser otra cosa.*

Aun así, para mantener la calma, tuve que cantarme una y otra vez...

“Fue sólo un sueño... sólo un sueño... sólo un sueño...”

## Capítulo 2: Al Ministerio Mágico

Decirme que todo había sido un sueño había funcionado tan bien que ahora me preguntaba por qué estaba tan asustada en primer lugar.

Unos días después, llegó el momento de comenzar a trabajar en el Ministerio Mágico. Usar el uniforme con su capa era suficiente para emocionarme. Era como los magos que había visto en el manga y las películas de mi vida anterior.

Después de la ceremonia de entrada, todos los recién llegados tendrían que pasar por la orientación para poder instalarse en el Ministerio.

*¡Ahora soy una adulta! ¡Haré lo mejor que pueda!* Pensé para mis adentros en mi camino hacia allí.

El Ministerio en sí estaba ubicado cerca de la Academia, así que me era familiar, pero ver a los cincuenta o más recién llegados reunidos en el auditorio para la ceremonia de entrada lo hacía ver tan imponente. Todos los reclutas de otras ramas del Ministerio estaban allí, por lo que podría explicar por qué había tantos de nosotros.

Estaba nerviosa por estar entre todas estas personas, pero luego escuché dos voces familiares.

“Buenos días, Lady Katarina.”

“Buenos días, Lady Claes.”

Eran María y Sora. Los dos se habían encontrado por coincidencia al venir aquí, y habían venido a saludarme. A pesar de haber trabajado extraoficialmente en el Ministerio durante un tiempo, ambos iban a asistir a la ceremonia conmigo y con todos los demás recién llegados.

Ver dos caras que conocía me hizo sentir aliviada. Aunque no estaba tan cerca de Sora como lo estaba de María, él también era mi amigo y viajamos juntos cuando Keith fue secuestrado. Como la ceremonia aún no había comenzado, comencé a conversar con ellos.

“¿Cuándo se encontraron ustedes dos?”

“Tuve algunos problemas al venir aquí, y Sora me ayudó. Luego vinimos juntos el resto del camino.”

“Sí, un tipo desagradable la había visto, así que hice que se perdiera.”

Entonces Sora ayudó a María a deshacerse del hombre que la estaba preocupando, y luego vinieron juntos al Ministerio... Eso realmente sonaba como un evento programado en un juego otome. El chico salva a la chica, y luego descubren que trabajan en el mismo lugar.

Sora, de cabello azul y ojos azules, era uno de los chicos con los que la protagonista podía elegir engancharse en el juego de mi sueño, por lo que tendría sentido.

*¡No! ¡No tendría sentido! ¡Porque era sólo un sueño! ¡No es la realidad! ¡Sólo un sueño increíblemente realista! Debería dejar de pensar tanto en eso.*

Sacudí mi cabeza para sacar todas mis ideas raras sobre *FL2*.

“Lady Katarina, ¿pasa algo?” Preguntó María, preguntándose por qué hice eso.

“Oh, no es nada... estoy un poco nerviosa.”

“Yo también. A partir de hoy, seré miembro oficial del Ministerio.” Dijo con una expresión ansiosa en su rostro.

Cuando se veía así, realmente desencadenaba el instinto protector de uno... *¡Te protegeré de cualquier peligro!* Quería decirle... pero, desafortunadamente, sólo había ciertos peligros de los que mi Elevador de Tierra podría proteger a las personas. Y decir algo así sería aún más extraño después de considerar que yo también estaba bastante ansiosa.

“¡Hagamos lo mejor, juntas!” Le dije, estrechándole la mano.

Ella se sonró y asintió, diciendo un muy lindo: “¡Sí!”

Sólo la protagonista del juego podría ser tan encantadora mientras hace algo tan trivial. Incluso Sora, de pie junto a nosotros, murmuró: “Mírala, encantando gente a diestra y siniestra.”

*¡Tiene mucha razón!* María era tan linda que siempre terminaba encantando a todos.

Después de que todos los recién llegados se reunieron en el auditorio, entraron los superiores, silenciando toda la sala. Reconocí a Larna Smith, la jefa de Raphael, que nos había ayudado durante la desaparición de Keith. A su alrededor había otras personas... probablemente los jefes de los distintos departamentos.

Miré a través de cada uno de ellos para asegurarme de que los hombres que había visto en mi sueño no estaban entre ellos. *Por supuesto que era sólo un sueño, pero, ya sabes... sólo para estar segura.* Me sentí aliviada al descubrir que, por suerte, no conocía ninguno de sus rostros.

Como finalmente todos estaban allí, comenzó la ceremonia. A excepción de los superiores, no había sillas para las personas en el auditorio (incluidos los recién llegados y los otros empleados), por lo que tendríamos que escuchar los discursos y esas cosas de pie. Como eso es exactamente lo que sucedió en la ceremonia de entrada y graduación en la Academia, ya sospechaba que sería así. Oh bien.

Probablemente todos estaban acostumbrados a ponerse de pie por tanto tiempo debido a los bailes, donde no podías sentarte a comer, por lo que probablemente estábamos a salvo de accidentes como el de mi vida anterior en el que una chica se durmió durante la ceremonia de entrada de la escuela porque el discurso del director fue demasiado largo.

*Aun así... agradecería un discurso breve.* El de la ceremonia de la Academia había sido realmente breve, así que tal vez este también loería.

*Realmente no me gusta escuchar a la gente de pie... Ojalá al menos nos dejaran sentarnos en el suelo. Eso probablemente también sería difícil, en este atuendo... Si tan sólo tuviera mi uniforme de educación física. O al menos mi ropa agrícola...*

Me mantuve ocupada pensando cosas como esas mientras un discurso sucedía al otro, hasta que, por fin, la persona más importante del país subió al podio.

“De ahora en adelante, todos ustedes se convertirán en parte del Ministerio Mágico, una de, si no la organización más importante en todo el reino.” Dijo el Rey de Sorcié.

Como hija de un duque, me lo había encontrado un par de veces, pero el rey todavía se sentía como alguien con quien tenía poco que ver. En la Academia fueron sus asesores los que dieron los discursos, pero él mismo había acudido al Ministerio Mágico, la entidad que tenía más poder después de él.

Parecía muy joven a pesar de tener hijos de más de 20 años, pero también tenía la presencia real que uno esperaría de un rey. Su cabello plateado y sus ojos azules eran los mismos que los de Alan, pero su rostro se parecía más al de Jeord. Una cosa era segura: era tan guapo como sus hijos.

Pensando que tal oportunidad no era frecuente, lo estaba mirando fijamente... cuando nuestros ojos se encontraron y él me lanzó una mirada reveladora.

*Uh, uh, d-disculpe, ¿qué? ¿Qué significa esto?*

Estaba un poco asustada, pero luego escuché a otro recién llegado, parado a mi lado, diciendo: “¡Mis ojos se encontraron con los del rey!” a un amigo.

*Oh, entonces, es como los conciertos de ídols en mi vida anterior. Miran alrededor de la multitud y todos piensan que los están mirando. Vaya, me asusté por un segundo.*

Después de que el rey habló, la ceremonia terminó y los jefes se fueron, aliviando la mayor parte de la tensión en la sala.

“Bueno, ya se acabó. Ahora, creo que nuestros colegas con experiencia nos mostrarán los alrededores.” Dijo María, que ahora parecía mucho más relajada.

“¿Vendrán a recibirnos aquí?”

“Sí, algunos de ellos vendrán de cada departamento para presentarse.” Dijo Sora, quien había estado trabajando en el Ministerio por un tiempo.

*Colegas con experiencia presentándose...* Ninguno de los recién llegados se parecía a los nuevos personajes que vi en mi sueño, pero aun así no había conocido a las personas que ya trabajaban aquí. Esperé a que vinieran, secretamente ansiosa.

Alrededor de una docena de ellos entraron en la habitación... pero ninguno de sus rostros parecía familiar. Me sentí extremadamente aliviada al descubrir que mi sueño de la otra noche, después de todo, no era más que un sueño.

Los recién llegados se dividieron en grupos de siete u ocho y se mostraron alrededor de los distintos departamentos. Estar en el mismo grupo que María y Sora, que estaban parados a mi lado, me dio coraje. Sora ya conocía bastante bien el Ministerio, pero de todos modos había decidido unirse al tour para reavivar su entusiasmo como recién llegado.

“Bienvenidos a todos. Soy Nix Cornish, y les mostraré los alrededores.” Dijo el empleado del Ministerio que lideraría nuestro grupo.

Sus palabras no eran particularmente raras, pero las había dicho sin mirarnos y mientras acariciaba su cabello, que tenía un estilo realmente extraño, con el flequillo más largo a un lado. Su ropa también era diferente a la de los demás. Era brillante y elegante, y la abertura en el pecho era *bastante* profunda... *¿Lo preparó él mismo?*

Mientras lo miraba, una empleada que estaba cerca dijo: “No te preocupes demasiado por él. Es solo un narcisista y un poco raro.”

Ahora, para ser exactos, no fue la empleada quien dijo eso. Era la marioneta con forma de mapache en su mano.

“Por cierto, mi nombre es Lisa Norman.” Continuó la marioneta, mientras que los verdaderos labios de Lisa Norman apenas se movieron. Ella era una gran ventrílocua. Su expresión no había cambiado ni un poco durante todo el asunto, acaso... *¿Está tratando de romper el hielo con nosotros?*

“¿A quién llamas un bicho raro, Lisa? Gente, esta es Lisa Norman, mi colega rara que sólo habla a través de títeres.” Nos dijo Cornish al ver nuestra confusión.

*¿Qué quieres decir con que ella sólo habla a través de títeres?* Estaba desconcertada.

Parecía que no estaba tratando de romper el hielo con su ventriloquismo, pero que, para ella, era algo cotidiano. *Esto ya hace dos bichos raros... Permiten que personas normales entren al Ministerio Mágico?*

Traté de mirar a los empleados que mostraban a los otros grupos, pero no había uniformes o títeres personalizados, y el hablar de todos sonaba normal. Probablemente sólo nos tocaron los dos más extraños, pero eso era un alivio. *No creo que me mantendría cuerda si todos fueran tan raros.*

Pero, como los recién llegados obviamente no estábamos en posición de quejarnos de que los empleados con más experiencia eran raros, acabamos de pasar por el tour del Ministerio guiados por este extraño par.

“Se dice que esta biblioteca, el orgullo de nuestro Ministerio, es la más completa de todo el reino.” Dijo Cornish, nuestro guía narcisista. No decía nada fuera de lo común, pero el hecho de que se pasara la mano por el cabello cada vez que hablaba era realmente molesto.

Todos los grupos que fueron guiados por el Ministerio comenzaron desde diferentes habitaciones, por lo que no estaríamos apiñados en el mismo lugar al mismo tiempo, y el nuestro comenzó en la biblioteca. Aparentemente, generalmente estaba restringida a los empleados del Ministerio. Cuando entramos, lo único en lo que podía pensar era en cuán grande era. No sólo era grande, sino también muy alta. Filas de estanterías corrían hasta el imponente techo, lleno de una cantidad impresionante de libros.

“Aquí encontrarán todos los libros escritos sobre magia.” Dijo el títere mapache... es decir, la Sra. Norman. Realmente nunca hablaba sin su títere, y también era extraordinariamente buena en eso; su boca nunca parecía moverse en absoluto.

“Básicamente, todos los libros son gratuitos para que los lean. Si quieren pedir uno prestado, sólo deben conseguir el permiso del bibliotecario.” Dijo Cornish, señalando a una chica sentada detrás de un mostrador y enviándole un guiño, haciéndola hacer una mueca visible en respuesta.

“También pueden preguntarle si quieren saber acerca de la ubicación de un libro en particular.” Dijo el mapach... dijo la Sra. Norman, ignorando los extravagantes gestos de Cornish.

Al mirar los enormes estantes que cubrían las paredes, pensé que encontrar un libro específico sería realmente una hazaña. Había más libros de los que podía contar.

“Dime, María, ya que tienen todos estos libros...” Le dije en voz baja a María, que estaba parada a mi lado. Sin embargo, la respuesta vino de Sora, que estaba de pie al otro lado.

“No tienen ninguna de las novelas románticas que tanto amas.” Susurró para que sólo yo pudiera escuchar.

“¿Cómo sabías que quería preguntar eso? ¿Puedes leer mentes?

“Eres demasiado predecible.” dijo con una sonrisa.

... *¿Lo soy?* Bueno, si no tenían novelas románticas, esta montaña de libros realmente no me interesaba. *¡Ojalá hubiera una biblioteca tan grande, pero sólo para novelas románticas!*

Nuestros dos guías continuaron explicando qué tipo de libro estaba en qué sección, pero era demasiado complejo para mí tener la oportunidad de recordarlo. *¡Ok! ¡Sólo le preguntaré a la bibliotecaria si alguna vez necesito algo!*

Después de eso, nos mostraron los diferentes departamentos, comenzando del más cercano a la biblioteca: el Departamento de Investigación Biomágica.

“Aquí, realizamos investigaciones sobre animales y plantas mágicos.” Explicó Cornish. Luego tocó la puerta y llamó en voz alta a los que estaban dentro. “Oigan, estoy guiando a los recién llegados... ¿Puedo entrar ahora mismo?”

Una serie de ruidos extraños vinieron del interior, seguidos por la voz de una mujer. “N-No en este momento, espera... espera un segundo, ¿quieres?”

Escuchamos otra ronda de ruidos indescifrables, y la mujer abrió la puerta desde adentro.

“¡D-Disculpen por hacerlos esperar! Aquí... por favor... entren.” Dijo, con la cara cubierta de sudor y el cabello revuelto.

¿Qué había sucedido y cuáles eran esos ruidos? Una vez dentro de la habitación, vimos papeles esparcidos por todo el lugar, vajillas rotas y caos general. Un grupo de personas, probablemente los empleados que pertenecían a este departamento, estaban ocupados recogiendo las cosas que estaban en el suelo y barriendo todas las cosas rotas.

*¿Hubo una tormenta o algo aquí?* Si bien los recién llegados estábamos asombrados por el estado de las cosas, Cornish no parecía en absoluto sorprendido.

“Nunca tienen un descanso, ¿eh?” Dijo él.

“... Realmente no. Ojalá pudiera hacer algo al respecto.” Dijo la mujer de antes, suspirando.

Así que este caos no era nada peculiar... Pero, ¿qué se supone lo causó? La miré con curiosidad a ella y a los otros empleados.

“Realmente lo siento, gente. Estábamos tratando de llevar a cabo un experimento y lo sacamos de su jaula, pero se nos salió de las manos...” Dijo la mujer, y luego un hombre entró por una puerta al otro lado de la habitación.

Al ver al hombre, con el cabello largo recogido en una cola de caballo y grandes gafas redondas, los rostros de todos los demás empleados cambiaron a expresiones amargas.

“Jefe, ¿cuántas veces ha sido sólo este mes? ¿No tienes sentido de la responsabilidad?” La mujer le dijo al hombre, quien aparentemente era el jefe del departamento. Su voz sonaba mucho más aguda que cuando nos había hablado. Obviamente estaba enojada.

Por otra parte, el objetivo de su enojo no estaba preocupado en absoluto. “Oh, lo siento, lo siento. Me distraje por un segundo y todo salió mal.” Dijo con indiferencia.

*Woah. ¿Cómo puede mantenerse tan tranquilo mientras lo regañan así?*

Al final resultó que, este hombre había sacado algo de su jaula, y ese era el motivo por el que ahora la habitación estaba en este estado. No pude evitar preguntarme qué era ese *algo*.

Lo miré y nuestros ojos se encontraron. Parecía que sólo entonces se dio cuenta de que estábamos allí. “¿Quiénes son todas esas personas?” Le preguntó a la mujer.

Claramente molesta por lo poco que sentía por lo que había hecho, la mujer lo miró de reojo mientras respondía. “Ellos son los recién llegados y están visitando nuestro departamento.”

“Oh, es cierto, hoy fue la ceremonia de entrada. Lo había olvidado por completo.”

“Eso no me sorprende… Traté de llamarle, pero no respondió, así que fui a la ceremonia en su lugar.” Dijo la mujer con una mirada escalofriante.

“Oh, ¿en serio? Gracias.” Dijo el hombre antes de volverse hacia nosotros. “Entonces, déjenme presentarme. Soy Héctor Delius, jefe del Departamento de Investigación de Biomagia. A todos, bienvenidos al Ministerio Mágico.” Dijo con una sonrisa.

Saber que este Héctor Delius era la persona más importante dentro del departamento me hizo sentir ansiosa ante la posibilidad de ser enviada aquí. Delius, por otro lado, era lo opuesto a ansioso y parecía emocionado de recibir visitas.

“Ya que están aquí, ¡les mostraré las habitaciones de atrás!” Dijo con entusiasmo, pero la mujer de antes comenzó a entrar en pánico.

“¡N-No, no podemos hacer eso! ¡Acaba de salir de su jaula y convirtió el lugar en un campo de batalla! ¿Qué pensarán los recién llegados si ven a nuestro departamento en este estado?”

“¡No te preocupes, lo volveremos a poner en su jaula! Ahora es seguro. Ok, gente, síganme.” Dijo, guiándonos casualmente a una habitación en la parte de atrás. Teníamos miedo, pero no estábamos en posición de declinar, así que seguimos a Delius por la puerta por la que antes había salido.

Cuando vi lo que había detrás, dejé escapar una voz de sorpresa e impresión.

“¡Woah!”

Mucho más grande que la anterior, que sólo tenía unas pocas mesas, esta habitación tenía hileras de jaulas y pequeñas chozas que contenían todo tipo de animales que antes nunca había visto. Unicornios, conejos alados, quimeras mitad caballo mitad pez… todos parecían criaturas de un cuento de hadas.

Todavía estaba sorprendida por la vista que tenía ante mí cuando Delius comenzó a presumir al respecto.

“Lo sé, es increíble. Hemos recolectado estas especies raras de todo el mundo, confiando en todo tipo de métodos y conexiones. Lindos, ¿no es así?”

“S-Sí.” No estaba tan segura de que fueran *lindos*, pero eran realmente increíbles. Nunca había visto criaturas como estas.

Cuando renací en este mundo, al principio, esperaba encontrar animales fantásticos como los que estaban frente a mí ahora, pero sólo vi perros, gatos y otros animales normales. Estaba tan ocupada evitando mis catastróficos finales malos que nunca me molesté en investigar la fauna local, y comencé a suponer que era la misma que en mi vida anterior... Pero estaba equivocada, y esta revelación me conmovió profundamente.

“Esto es increíble.” Dije con asombro.

“Lo sé, ¡verdad?!?” Respondió Delius con llamas en sus ojos.

Inadvertidamente lo había provocado, estimulando una serie de discursos apasionados sobre sus preciadas mascotas.

“Y este, ya ves.” Continuó explicando sobre otra criatura por la que nadie le había preguntado, sin dejar tiempo para ser interrumpido.

*Todavía tenemos que ver al resto del Ministerio, y tenemos un tiempo limitado... Si continúa con su diatriba, estaremos aquí toda la noche...* Pensé antes de que la mujer lo detuviera.

“Sr. Delius, por favor deténgase. Tienen otras cosas que ver.” Dijo con frialdad.

“Oh lo siento. Me puse un poco nervioso.” Dijo, aparentemente saliendo de eso antes de continuar. “Está bien, sólo una más...” Señalo una planta en una maceta y comenzó a explicar. “Últimamente esta planta se ha vuelto cada vez más rara, y...”

“¡Por favor deténgase ya! ¡Hará que los recién llegados piensen que este es el segundo departamento menos popular!” Dijo enojada, arrastrando con fuerza a Delius fuera de la habitación.

*¿Segundo al menos popular...? Entonces, ¿cuál es el que la gente menos quiere ir?*

Nuestra visita al Departamento de Investigación de Biomagia terminó cuando el jefe del departamento fue retirado de nuestra vista.

Cornish y la Sra. Norman nos estaban guiando a nuestra próxima parada en la gira cuando nos detuvo un hombre increíblemente guapo.

“¿Están guiando a los recién llegados? El momento no puede ser más perfecto.” Preguntó a nuestros guías. Tenía cabello castaño oscuro y, bajo sus gafas sin marco, tenía ojos verdes penetrantes que lo hacían lucir guapo e inteligente.

“Sí, lo estamos haciendo. ¿Podemos ayudarle?” Cornish respondió.

“No sabes cuánto.” Respondió el hombre guapo. “Uno de los recién llegados llegó tarde a la ceremonia y tuve que regresar a buscarlo, pero ahora estoy retrasado y tengo que volver al trabajo... ¿Les molestaría guiarlo junto con su grupo?”

*¿Alguien llegó tarde a la ceremonia de entrada? Eso es una pena. Me pregunto qué pasó. Y este chico guapo... ¿dónde lo he visto? Se ve familiar... ¿Por qué?*

Lo estaba mirando, tratando de descubrir quién podía ser. Tal vez notando mi mirada, se presentó.

“No estaba en la ceremonia de entrada, así que esta es la primera vez que los conozco a todos. Soy Cyrus Lanchester, jefe del Departamento de poderes mágicos. Es un placer.” Dijo, empujando sus gafas por la nariz con una expresión seria. Me recordó algo que ya había visto.

Fue una escena en *Fortune Lover II*.

Un chico guapo de aspecto elegante con cabello castaño, ojos verdes y gafas sin marco, con el nombre “Cyrus Lanchester” escrito debajo de él...

Me las arreglé para convencerme de que era sólo un sueño y casi lo olvidé por completo... pero ahora esos recuerdos resurgen de inmediato.

¿*R-realmente FL2 está sucediendo?*

Estaba congelada por el shock.

“Entonces lo dejo a su cuidado.” Dijo Cyrus, guiando al recién llegado a nuestro grupo.

Este chico tenía el cabello anaranjado y hermosos ojos azules, lo que lo hacía una figura muy hermosa. Era muy bajo, incluso más bajo que María o yo. Tan pequeño, de hecho, que no pudimos verlo mientras estaba parado detrás de Cyrus. Básicamente, parecía un niño.

Escuché el silencio de María: “¿Eh?”, de sorpresa, y vi que todos los demás en el grupo también parecían perplejos. Probablemente se sorprendieron al observar que se veía tan joven.

También me sorprendió... pero no por la misma razón que ellos.

Me sorprendió porque sabía que él estaría aquí; ya lo había visto, aunque sólo a través de una pantalla.

“Soy Dewey Percy. Tengo trece años, pero ya me gradué de la escuela y pasé el examen del Ministerio.” Dijo el chico con un toque de impertinencia en su voz, luciendo exactamente como el personaje que había visto en mi sueño.

*¡Noooooooooooooo! ¡Esto no puede ser verdad! ¿La secuela realmente comenzó? ¿Fue ese sueño una visión del futuro?* Pensé con horror antes de escuchar la voz de Delius, el jefe del departamento que acabábamos de conocer.

“¡No, espera! ¡Elizabeth, espera allí!”

Entonces sentí que mi hombro derecho se volvía pesado. *¡¿Qué?!*

Miré mi hombro, y posado había un mono que había escapado de una jaula en el laboratorio de Biomagia, con la maceta de la planta que antes Delius tenía en sus manos.



*¿Y ahora monos? ¿No puedo descansar un poco? ¿Y no se supone que esta planta es rara o algo así? ¿Siquiera qué está pasando?* Pensé, pero mi confusión se aclaró lo suficientemente pronto.

“Elizabeth... sería *realmente* malo si sacaras eso...” Dijo Delius, momentos antes de que el mono sacara la planta de la maceta.

“¡IIIIIIIIIIK!” Escuché la maceta sobre mi hombro gritar. Pero no era la maceta... era la planta dentro de ella. Su raíz, ahora fuera del suelo, tenía una cara, y esta cara se parecía al *Grito* de Munch.

*Creo que una vez vi uno de estos en una película... ¿cómo se llamaban... mandrágoras? Entonces, ¿ser asesinada por una planta mágica es uno de los catastróficos finales malos en FL2?* Me desesperé.

“Oh, lo siento.” Intervino Delius con indiferencia. “Perderás el conocimiento si ellas gritan directamente en tu oído, pero no son peligrosos.”

*¿Sólo perderé el conocimiento? Eso no es tan malo, supongo,* fue lo último que pensé antes de desmayarme.

Las paredes rosadas, la mesa negra, la cama con estructura de metal con edredones azules y cojines azules... Esta era la habitación de Acchan...

*¿Otra vez ese sueño?*

“Hmm... no estoy progresando.” Dijo Acchan... pero su voz se sentía como si saliera de mi propia boca. Mi conciencia estaba dentro de su cuerpo, como la última vez. Una vez más, todo lo que podía hacer fue mirar mientras jugaba *Fortune Lover II*.

“Tal vez iré a ver la galería...”

Cansada de no poder progresar en el juego, Acchan abrió la galería, una colección de imágenes fijas de las mejores escenas del juego.

*Solía hacer lo mismo en mi vida anterior.*

En mi primer sueño, Acchan acababa de comenzar a jugar. Pero una vez que abrió la galería, casi llena de imágenes, vi que desde entonces había recorrido un largo camino.

Siendo mirada a los ojos por Cyrus Lanchester, abrazando a Dewey Percy y siendo empujada sensualmente contra la pared por Sora... todos eran imágenes emocionantes como estas. *Oh, esto es maravilloso. Desearía que fuera yo.*

Estaba disfrutando de la galería con Acchan cuando... *¿Uhm? ¿Qué están haciendo allí?* Mis amigas Mary y Sophia, que no debían estar en el Ministerio Mágico, aparecían en algunas de las fotos.

Podía entender ver a Jeord y otros intereses amorosos de la precuela regresando para *FL2*, así como a mi padre y otros nobles que tenían que ir al Ministerio por trabajo, convirtiéndose en posibles objetivos para la heroína. Pero esas dos chicas no tenían negocios en el Ministerio... entonces, ¿qué estaban haciendo en esas fotos?

Acchan se agachó para tomar un vaso y, a través de sus ojos, vi el manual de *FL2* extendido, explicando que Mary y Sophia habían regresado en la secuela como rivales o amigas. Eso explicaría por qué aparecían en el Ministerio.

“Ahora que lo pienso, casi todos los personajes del primer juego están en la secuela.” Dijo Acchan, dando voz a lo que yo estaba pensando.

Algunos juegos cambian la mayoría de los personajes para su secuela, pero en *Fortune Lover*, sólo agregaron un par de nuevos mientras mantuvieron intacta la lista anterior.

“¿Es por eso que vuelve Katarina? ¿Pensaron que sería injusto no incluirla sólo a ella?” Acchan se dijo a sí misma.

No me hubiera importado que me dejaran fuera. En realidad, desearía que hubieran hecho exactamente eso. ¿Por qué sintieron la necesidad de traerme de vuelta? ¿No había sido la villana durante el tiempo suficiente en el juego original?

“Sin embargo, ella realmente tiene demasiado tiempo frente a la pantalla. Ella me da problemas en casi todas las rutas...”

*¡¿Qué?! ¿En cada ruta? ¡Por favor, Acchan, necesito saber más sobre eso!*

“¿Tanto le gusta al personal del juego?”

Si fuera así, ¿por qué me darían todos estos catastróficos finales malos? *Más importante aún, ¡necesito saber dónde y cuándo aparece Katarina en la historia!*

“Le dieron un final realmente triste, aunque...”

*¿Triste? ¿Qué le pasa a Katarina? ¿Ella es asesinada? Por favor, Acchan, sólo...*

“... ¡Cuéntame más!” Grité, despertando en un lugar desconocido que no era mi hogar o el dormitorio de la escuela.

*¿Eh? Miré a mi alrededor y vi a mis amigos mirándome perplejos.*

“L-Lady Katarina, ¿estás bien?” Preguntó una nerviosa Sophia, que estaba a mi lado.

*¿Qué está haciendo Sophia aquí? ¿Dónde estoy?*

Al ver lo confundida que estaba, Mary me lo explicó.

“Lady Katarina, perdió el conocimiento después de escuchar el grito de la planta que el mono tiró al suelo, y la trajeron a esta enfermería.” Dijo.

*Así que esta es la enfermería del Ministerio Mágico...*

Ahora recordaba cómo me había desmayado después de que ese mono sacó la planta de su maceta. *Ese estúpido mono... pero ahora que lo pienso, ¿no era todo culpa del jefe de departamento?*

“Recordé desmayarme, pero ¿por qué están aquí?” Pregunté.

Sophia y Mary no estaban empleadas en el Ministerio. Y cuando miré a mi alrededor, descubrí que Jeord, Alan, Keith e incluso Nicol estaban allí.

“Le pedí a mi padre que me dejara ayudar con tareas domésticas aquí en el Ministerio. Creo que esto me enseñará mucho sobre ser adulta.” Dijo Sophia. Su padre la amaba tanto que no fue una sorpresa que la dejara hacer lo que quisiera.

“También amenacé a mi padre para que me dejara ayudar aquí, junto con Sophia.” Dijo Mary.

*¿Acabo de escuchar la palabra “amenazar”? Debo haber escuchado mal.*

“Los dos estamos aquí por razones similares.” Dijo Keith.

Nicol asintió y agregó: “Ayudaremos con el trabajo en el Ministerio, lo que nos dará una valiosa experiencia.”

“Mi hermano y yo, como familia real, realizaremos una investigación en el Ministerio con la esperanza de que beneficie nuestros futuros estudios.” Dijo Jeord.

“Lo que él dijo.” Alan estuvo de acuerdo.

Pensé que después de graduarme de la Academia, ya no podría ver a mis amigos. En cambio, ya sea para estudiar, ganar experiencia o cualquier otra cosa, todos terminaron en el Ministerio conmigo. Eso, por supuesto, me hacía muy feliz... pero era exactamente como el sueño que acababa de tener.

Parecía que *Fortune Lover II* realmente había comenzado. Lo que vi no fue un sueño, sino una visión del futuro real. *Bueno, no es completamente real, ya que es un juego, pero...*

Pensé en tener que volver a convertirme en villana, arriesgándome al exilio si no a la ejecución... y eso fue suficiente para marearme. Sostuve mi cabeza en mis manos y miré con desesperación. Todos se preocuparon por mí y se decidió que por el día me iría a casa.

Mientras salía, fui detenida por la empleada del Departamento de Investigación de Biomagia, que había arrastrado a Delius y al mono (no es que me importé, pero se llamaba Elizabeth) para disculparse.

“Esta es la primera vez que veo los efectos de esa planta en un ser humano, ¡y fueron más fuertes de lo que pensaba! ¿Cómo se sintió?” Preguntó Delius, obviamente no muy arrepentido por lo que pasó, enfureciendo a la mujer a su lado.

Por supuesto, la mona no mostró ningún remordimiento en absoluto. Mientras Delius estaba ocupado siendo regañado por su subordinada, comenzó a comer los plátanos que mis amigos me habían traído una vez que desperté.

Miré esta escena extraña, de repente asustada por mi futuro en el Ministerio.

Después de llegar a casa, acompañada por Keith, fui a mi habitación a descansar un rato. Necesitaba pensar en los eventos de ese día. Ese sueño resultó ser real, y todos mis amigos estarían trabajando en el Ministerio...

Me tiré sobre la cama y suspiré. *FL2 ya ha comenzado, ¿no? Conocimos a los nuevos personajes, esos fueron los primeros encuentros...*

El hecho de que María, que actualmente estaba soltera, pudiera encontrar el amor en el Ministerio era algo maravilloso... excepto por el hecho de que Katarina regresaba como villana...

*¿Por qué regresaste después de ser exiliada? ¡Idiota! ¡Simplemente disfruta de tu vida como campesina en el extranjero, atendiendo huertos!* Me enojé mentalmente con la Katarina del juego, pero eso me tristeó.

Después de todo este esfuerzo para superar la fatalidad, llegaron nuevas rutas y nuevas catástrofes. *Tengo la peor de las suertes ¡Pero he sobrevivido a todo esto! ¡No puedo ser derrotada ahora! ¡Tengo que pensar en algo!*

*¡Es hora de una reunión de estrategia para evitar el final malo!*

Presidenta de la reunión: Katarina Claes.

Representante de la reunión: Katarina Claes.

Secretaria de la reunión: Katarina Claes.

En adelante, comenzaremos la reunión para discutir posibles soluciones a los nuevos finales malos que esperan Katarina Claes.

“¿Alguien tiene alguna sugerencia?”

“Sí.”

“Bueno. Katarina Claes, por favor, adelante.”

“Podríamos pretender tener un dolor de estómago terrible y negarnos a ir al Ministerio hasta el final del juego.”

“¡Ese es un plan maravilloso! ¡Pero ya no somos niñas! Nunca podríamos hacer que eso funcione. Y tampoco sabemos cuánto tiempo debemos esperar hasta que termine el juego.”

“... Usted tiene razón.”

“¿No podríamos evitar a todos los intereses amorosos?”

“¿A todos? ¡Eso es imposible!”

“No queremos obstaculizar a nuestra amada María, ¿verdad? Aun así, ¿de igual forma se desencadenarían los finales malos?”

“Eso creo. Después de todo, en la Academia no obstaculizamos ni intimidamos a nadie, pero el ‘evento del juicio del comedor’ igual se activó.”

“No podemos bajar la guardia.”

“Y esta vez ni siquiera sabemos cuándo y cómo vendrá la fatalidad.”

“Ciertamente. No sabemos qué finales conducen a la muerte y cuáles, si los hay, sólo al exilio.”

“¡Tenemos muy poca información! ¡Ni siquiera hemos jugado al nuevo juego!”

“Pero, ¿cómo podemos obtener más información? No podemos comprar el juego en este mundo...”

“Tenemos que volver a tener ese sueño. ¡Si seguimos viendo a Acchan jugar el juego, reuniremos mucha información útil!”

“¡Es cierto!”

“¡Tiene razón!”

“Entonces está decidido. Debemos volver a tener ese sueño. La orden del día es dormir bien.”

“Sí.”

“Sí.”

“Sí.”

Así se decidió que dormiría. Sólo tendría que dormir y volver a tener ese sueño.

*¡Perfecto! ¡Tiempo de dormir!*

*¿Por qué?* Me preguntaba, con la cabeza en mis manos, dos días después de la ceremonia de ingreso al Ministerio.

Al *darme* cuenta de que *FL2* iba a tener lugar en mi lugar de trabajo, y que tenía que traer consigo nuevos catastróficos finales malos, había planeado una nueva estrategia para evitarlos.

Sólo necesitaría dormir bien y reunir información en mis sueños... pero no importó cuánto dormí, el sueño que tuve en el castillo y luego en la enfermería del Ministerio no volvió a mí. Acababa de perder un día de vacaciones durmiendo demasiado.

Al menos dormir mucho significaba que me sentía llena de energía y mi piel se veía más brillante de lo habitual, pero no había hecho ningún progreso para evitar los finales catastróficos.

*Mañana tendré que ir a trabajar al Ministerio... ¿Qué puedo hacer?*

Mordí una galleta mientras me desesperaba por mi situación actual. Mis amigos y los sirvientes me habían traído bocadillos mientras descansaba, probablemente preocupados de haber estado

durmiente tanto tiempo. Estaban realmente deliciosos. Necesitaba preguntarles dónde los compraron...

*¡No hay tiempo para eso! ¿Qué voy a hacer ahora? ¿Fue eso incluso un sueño? ¿Fue una visión que me envió un dios misericordioso para salvarme del peligro?*

Pensé que sólo necesitaba dormir, pero eso obviamente no había sido suficiente. Entonces pensé que quizás el problema era *dónde* dormía, así que intenté tomar una siesta en el jardín y en el comedor. Eso no sólo no funcionó, sino que también me regañó Madre.

*Ugh... ¿Qué debo hacer?*

Lo pensó largo y tendido, pero pensar nunca había sido mi fuerte. *Mi cerebro se está cansando... ¡así que me tomaré un descanso! Leeré la novela romántica que el otro día Sophia me prestó durante la fiesta del té en el castillo.*

Al volver a casa, incluso insistí en traer la bolsa en la que había metido el libro, en lugar de dejar que lo hiciera mi criada. Sin embargo, estaba tan sorprendida por mi pesadilla que lo había olvidado en el castillo, y nada menos que en un pasillo.

Afortunadamente, alguien lo encontró y se lo dio a uno de los sirvientes del castillo. Se habían aferrado a él porque nadie podía decir a quién pertenecía, ya que sólo contenía dulces y libros. De hecho, me había olvidado por un tiempo debido a la conmoción de *FL2* y todo eso. Entonces, Jeord miró la bolsa, se dio cuenta de que era mía y me la trajo.

Estaba tan aliviada... No podría haberme perdonado si hubiera perdido un libro que me prestó una amiga. *Ahora que lo tengo conmigo, podría leerlo*, pensé, y lo abrí.

Esto parecía una novela romántica promedio que involucraba a un hombre y una mujer. Últimamente, a Sophia le *gustaban los géneros más particulares*, como el romance entre hombres, lo que solíamos llamar “BL” en mi mundo anterior, y a veces sus recomendaciones incluían esos.

Solía ser una otaku, pero no una fujoshi... No podía decir que no me interesara el romance entre chicos, pero siempre sintió como un peligroso agujero de conejo en el que caer...

*Oye, esta novela es muy interesante. El héroe es bueno y... eh? ¿Qué es esto?*

Un trozo de papel doblado se cayó del libro. *¿Sophia lo estaba usando como marcador?*

Tomé el papel y lo desdoblé casualmente, revelando que no estaba en blanco, como había pensado al principio.

### *Fortune Lover II*

¡Una nueva historia de amor en el Ministerio Mágico! El elenco de personajes del juego original ha crecido y regresado, de pie junto a los nuevos personajes.

-La historia:

La protagonista, una chica plebeya que puede usar Magia de Luz, se gradúa de la Academia de Magia a la edad de 17 años. Trabaja en el Ministerio Mágico, la organización más importante del reino. Allí conocerá a estrictos superiores, colegas extraños y un trabajo difícil, todo el tiempo en busca de amor.

-Los personajes:

(Protagonista)

María Campbell: Una chica de perfil bajo y una de las pocas usuarias de Magia de Luz en el país. Una persona positiva y energética.

(Nuevos intereses amorosos)

Cyrus Lanchester: un superior estricto y sobrio. Bueno en este trabajo, pero no tan bueno hablando con mujeres. Un usuario de magia muy poderoso y ejecutivo del Ministerio.

Dewey Percy: un niño prodigo que se graduó de la Academia de Magia temprano saltándose grados, y ahora está trabajando en el Ministerio. No puede usar magia, y en su lugar ingresó al Ministerio a causa de su conocimiento. Su familia es muy pobre, y él aprendió la mayor parte de lo que sabe por sí mismo. Un tsundere trabajador y un poco cabeza hueca.

Sora (huérfano sin apellido): llegó a conocer a María a través de cierto incidente y ahora se queda en el Ministerio. Un huérfano con una actitud casual y un usuario de Magia Oscura

Los viejos intereses amorosos están de vuelta junto con los viejos personajes rivales, y hacerse amigo de ellos u obtener su aprobación será vital para avanzar en el juego.

El obstáculo principal para encontrar el éxito con los nuevos intereses amorosos será luchar contra una chica misteriosa que ha venido a obstaculizar a la protagonista. Más tarde se reveló que esta chica es Katarina Claes, que fue exiliada del reino en el juego anterior.

Katarina guarda rencor contra la protagonista por haber causado su exilio, y se convierte en una usuaria de Magia Oscura para escabullirse de regreso al país y al Ministerio, en busca de venganza contra María.

Para obtener el final feliz, la protagonista debe superar la amenaza de Katarina y revelar su identidad a las autoridades junto con los intereses amorosos, lo que resulta en que la villana sea encarcelada. Si la protagonista falla, Katarina y María se matarán en un duelo, y los intereses amorosos serán víctimas de Magia Oscura.

*Esto... ¡Esto es un informe sobre Fortune Lover II!*

*¿Por qué está esto dentro del libro? ¿Y cómo es que todas las rutas vuelven a llevar a Katarina a la ruina?*

*Cárcel con el final feliz y un duelo de doble muerte con el final malo... ¡Denle un poco de descanso a la pobre Katarina! ¿Los desarrolladores la odian? ¡Si les agradara, nunca la harían enfrentar todo este dolor!*

*Al menos en la precuela, el exilio era una opción... ¡Incluso ahora, si fuera exiliada, podría sobrevivir con mi azada de confianza! ¿Por qué no hay exilio en este juego? ¡Traigan de vuelta el exilio! ¡Exilio de por vida!*

Pero no importa cuánto llore al respecto, lo que no estaba en el juego simplemente no estaba en el juego. *Si sigo mirando mi pasado, ¡nunca avanzaré hacia mi futuro! ¡Lo decía un manga que una vez leí!*

Tenía que calmarme y usar la información disponible para evitar estos nuevos catastróficos finales malos.

Presidenta de la reunión: Katarina Claes.

Representante de la reunión: Katarina Claes.

Secretaria de la reunión: Katarina Claes.

Con la nueva información a nuestra disposición, en adelante comenzaremos otra reunión para discutir posibles soluciones a los finales catastróficos.

“¡Oh vamos! ¡Más perdición?”

“¡¿Y sólo podemos elegir entre la cárcel y la muerte?!?”

“... Por favor, todas...”

“¡Y Katarina está involucrada en las historias de los tres nuevos intereses amorosos! ¡Es incluso peor que antes!”

“... Estimadas, vamos a calmarn...”

“¡¿Y Magia Oscura?! ¿Se trata de Pochi? ¡Debe ser él! ¡Esto da demasiado miedo!”

“¿Es por eso que le agrado tanto? ¿Es todo por el juego? ¡¿Que voy a hacer?!”

“¡DIJE, ¡QUE SE CALMEN!”

“... Sí...”

“... Sí...”

“¡No tiene sentido perder la calma! ¡Demos algunas buenas ideas! ¿Entendido?”

“... Sí...”

“... Sí...”

“¿P-Puedo hablar?”

“Sí, Katarina Claes, puede.”

“Sugiero que investiguemos la cárcel y si es posible escapar de ella.”

“¿Deberíamos practicar abrir cerraduras?”

“¿Un año sería suficiente para eso? ¿No sería mejor encontrar una manera de exiliarse?”

“Eso podría ser cierto. Tal vez deberíamos sobornar a algunos funcionarios. Debemos preparar suficientes refrigerios para eso.”

“Buena idea. ¿Y qué hay de luchar contra los nuevos intereses amorosos?”

“Esta vez no tenemos idea...”

“Podríamos buscar sus debilidades, como las serpientes lo son para Jeord.”

“Oh, eso está muy bien. Deberíamos espiarlos.”

“Parece que pelearemos con Magia Oscura o algo así, ¿tal vez deberíamos enseñarle algunos trucos a Pochi? No sólo jugar a traer la pelota y cosas así, más bien gruñir para asustar a la gente y cosas por el estilo...”

“Sí, eso suena bien. Quizás deberíamos comenzar enseñándole cómo sentarse.”

“Está bien, entonces, para resumirlo todo... Abrir cerraduras para escapar de la cárcel. Tratar de exiliarse. Encontrar las debilidades de los nuevos personajes. Enseñarle trucos a Pochi. ¿Algo más?”

“No lo creo. ¡Bueno, tenemos mucho en qué trabajar!”

“¡Podemos hacerlo!”

“Tener algo práctico para trabajar realmente te da esperanza.”

“Muy bien. Podemos estar ocupadas trabajando en el Ministerio, ¡pero hagamos nuestro mejor esfuerzo y superemos la fatalidad!”

“¡Sí!”

“¡Sí!”

De ahí terminó la reunión de las Katarinas. Ya era tarde en la noche. Aliviada de haber encontrado algunas soluciones prácticas para trabajar, me quedé dormida.

Olvidé pensar por qué esa nota en el juego estaba en el libro de Sophia y, a pesar de haber dormido casi todo el día, caí en un sueño profundo y agradable.

## Capítulo 3: La prueba y el préstamo de herramientas mágicas

Sintiéndome bien descansada después de una buena noche de sueño, comencé a prepararme para trabajar en el Ministerio. ¡Estaba tan contenta de haber encontrado un plan para evitar la fatalidad! Finalmente podría concentrarme en hacer mi mejor esfuerzo como un adulto que trabaja.

Haría mi trabajo como se me indicara, todo mientras buscaba las debilidades de los nuevos intereses amorosos y le enseñaba nuevos trucos a Pochi. *¡Vamos, Katarina, vamos! ¡Y gracias, misteriosa nota de libro!*

Todo estaba explicado tan claramente. La persona que lo escribió debe haber sido muy inteligente... *Hm, espera un segundo, ¿quién lo escribió?*

La nota estaba en el libro que me había prestado Sophia, ¿entonces fue ella? ¿O fue Jeord, quien me devolvió el libro? O tal vez fue la persona que encontró mi bolso en el pasillo...

Pero el juego era algo de mi vida anterior, y se suponía que nadie en este mundo debía saberlo. Ayer había estado tan feliz de encontrar la información que anhelaba que no había pensado en ello, pero ahora me doy cuenta de lo misterioso que es todo.

¿Por qué estaba en el libro? ¿Quién la escribió? Decidí comenzar por preguntarle a Sophia, que me dio el libro, y a Jeord, que me lo devolvió después de que lo perdiera.

Puse la nota de vuelta al libro, el libro en mi bolso, la bolsa en mi hombro, y me dirigí al Ministerio Mágico.

En la entrada, un aviso publicado en el tablón de anuncios decía: "Todos los recién llegados deben ir al auditorio donde se celebró la ceremonia de entrada".

*¿Van a anunciar a qué departamento irá cada uno de nosotros?* Nos habían guiado a través de un recorrido por el Ministerio, pero aún no sabíamos nada sobre nuestras tareas.

Si era posible, querría evitar el Departamento de Investigación de Biomagia... El trabajo parecía difícil, y no quería desmayarme de nuevo. Pero se suponía que ese era el *segundo* departamento más desagradable. Me preguntaba sobre el primero. Si la gente quería ir allí menos que al Departamento de Biomagia, debía ser un infierno.

Entré en el auditorio y descubrí que la mayoría de los recién llegados ya se habían reunido allí. Fui uno de los últimos en entrar, así que me paré bastante lejos del podio. Traté de buscar a María y Sora, pero no estaban allí. En cuanto a mis otros amigos, se suponía que debían estar en el Ministerio, pero no eran recién llegados, por lo que tal vez no estarían allí.

¿Aún no habían llegado esos dos? ¿O estaban en todo el frente? Intenté moverme hacia el podio para buscarlos, y accidentalmente me tropecé con alguien. Estaba mirando hacia adelante y no lo vi en absoluto.

“¡Lo siento!” Me disculpé.

“No hay problema.” Respondieron, volviéndose para mirarme.

Ya había visto a ese chico con cabello anaranjado y ojos azules. Era Dewey Percy, uno de los nuevos intereses amorosos en *FL2* que había conocido durante el tour el otro día.

De cerca, era realmente apuesto. Todas las chicas que le gustaban los chicos más jóvenes debían haberse vuelto locas por él mientras jugaban.

Ahora bien, tan pronto como nuestros ojos se encontraron, de repente su hermoso rostro se convirtió en una expresión de odio.

*¡Se veía tan tranquilo hasta verme! ¿Por qué me está mirando como si yo fuera su enemigo jurado? Se suponía que debía antagonizarlo en el juego, ¡pero en la vida real nos acabamos de conocer!*

¿Por qué? ¡¿Por qué?!

Mientras todavía estaba sorprendida, Dewey se apartó de mí antes de irse.

¿Qué acaba de suceder? Ya lo había enojado de alguna manera, sin siquiera darme cuenta? Si él comenzara a guardarme rencor antes de que pudiera descubrir su debilidad, demostraría ser un enemigo formidable en la batalla contra la fatalidad.

*Tendré que concentrarme en enseñarle trucos a Pochi. Por ejemplo, podría enseñarle a advertirme cuando un enemigo se acerca, dándome tiempo para escapar. ¿Y quién podría enseñarme cómo abrir cerraduras, algo que absolutamente necesitaba aprender a salir de la cárcel? Tal vez Sora? Tenía que preguntarle, y luego podría practicar en mi habitación en casa. Si necesitara alguna herramienta, como un trozo de alambre o algo así, simplemente se la pediría al abuelo Tom.*

“¡Lady Katarina!” Alguien me llamó.

Sorprendida, me di la vuelta y encontré a María sonriéndome. También me di cuenta de que todos comenzaban a marcharse.

*¿Eh? ¿Qué pasó aquí?*

“¡Estamos en el mismo grupo de prueba! ¡Estoy tan orgullosa!” Dijo María con una sonrisa encantadora, pero no tenía idea de lo que estaba pasando.

*¿Prueba? ¿El mismo grupo de prueba?*

“Er, ya ves, María, en realidad no tengo la mejor comprensión de la situación en este momento. ¿Te importaría explicármelo?”

Al principio parecía sorprendida, pero luego sonrió de nuevo y aceptó amablemente, como se esperaba de (mi waifu) María.

Al final resultó que, uno de los superiores había dicho que tendríamos que hacer un examen para decidir a qué departamento nos enviarían.

*Realmente no escuché nada de eso. O tal vez simplemente no escuché.*

Las preferencias de cada recién llegado se tenían en cuenta al elegir su departamento, pero aparentemente, esta prueba se realizaba todos los años para evaluar sus habilidades reales y tomar una decisión final.

Nos dividimos en grupos de prueba y tuvimos que completar algunas tareas simples. Los nombres de los que pertenecen a cada grupo se publicaron en un tablón de anuncios cerca del frente del auditorio, y María y yo terminamos en el mismo. Me sentí afortunada de estar en el mismo grupo que mi amiga a pesar de esta gran cantidad de personas.

“¡También me alegra de estar en el mismo grupo que tú! ¿Cuántas otras personas habrá con nosotros?” Le pregunté a María. Seguramente no seríamos sólo nosotras dos.

“En realidad, estaba tan emocionada de estar con Lady Katarina que olvidé verificar los nombres de los otros miembros...” Dijo sonrojada. Ella era tan linda que era desconcertante. Estaba tan emocionada que volvió corriendo aquí... Estaba tan feliz.

“¡Entonces vamos a revisar juntas!”

“¡Sí!”

Caminamos juntas al frente del auditorio. Cerca de “María Campbell” y “Katarina Claes”, el aviso decía: “Sora Smith”.

“¿Sora Smith?”

“Ese sería yo.” Dijo el chico guapo de ojos azules detrás de mí.

“¡Pensé que eras tú! ¿Entonces tu apellido es ‘Smith’?”

Estaba segura de que se suponía que no debía tener apellido, al ser huérfano y todo eso.

“La Sra. Larna me dio un apellido al azar para asegurarse de que no me harían preguntas molestas aquí en el Ministerio.” Explicó casualmente.

No tener un apellido lo haría sobresalir, claro... pero usar un apellido que se le dio sin pensarlo dos veces era increíble. Y Larna “al azar” dándole el suyo a un subordinado era aún más increíble. No es que me importara tanto mi propio apellido, pero aun así...

De todos modos, como éramos María, Sora y yo, sonreí felizmente. “¡Ya somos amigos en este grupo! Eso es un alivio-” Dije. No sabía qué tipo de tarea tendríamos que realizar, pero hacerlo con mis amigos sin duda sería más fácil.

“¿También eres amiga del cuarto miembro?” Preguntó Sora.

¿Qué?

Volví a mirar el aviso y, efectivamente, debajo de “María Campbell”, “Katarina Claes” y “Sora Smith”, había un cuarto nombre.

*Dewey Percy.*

Ese era el nombre de uno de los intereses amorosos de *FL2*, específicamente el que me había mirado hace unos minutos. ¿El hecho de que estuviéramos en el mismo grupo podría significar que esta prueba fue un evento programado en el juego? De cualquier manera, no es que pudiera escapar.

A cada grupo se le indicó dónde esperar nuevas órdenes, y me dirigí allí mientras luchaba contra el miedo a la fatalidad entrante.

Dewey ya estaba allí. Esta vez no me dio la mirada de odio, tal vez porque María y Sora también estaban allí, pero claramente estaba evitando mirarme y pude sentir la tensión en el

aire. María, amable como siempre, trató de hablar con Dewey, que aún mantenía su distancia, pero no le fue bien.

Esto realmente me puso nerviosa sobre cómo se desarrollarían las cosas. Estábamos esperando incómodamente cuando alguien nos llamó desde atrás.

“¿Son el grupo número dos?”

“Sí.” Respondimos todos al unísono, dándonos la vuelta para mirar y... congelados en estado de shock.

La persona frente a nosotros era muy, muy peculiar. Cabello negro hasta la cadera, bellamente trenzado con grandes lazos. Un uniforme personalizado mucho más que el de Cornish, lleno de cintas y volantes, que apenas se parece a un uniforme. Maquillaje lo suficientemente grueso como para rivalizar con la elegancia del uniforme. Ojos rodeados de brillo y con pestañas largas, probablemente falsas. Lápiz labial rojo sangre.

Una apariencia así hubiera sido impactante para cualquiera... pero era aún más impactante verla en un hombre. Un hombre musculoso con barba azul, por cierto.

Tenía la sensación de que Cornish y Norman sólo habían sido un calentamiento para la locura.

Sólo lo miré, insegura de lo que debía decir.

“¡Hola! Hoy supervisaré su examen. Mi nombre es Guy Handerson, pero eso no es lo suficientemente lindo, así que me dicen Laura. ¡Por favor llámame así!” Él... ella dijo, echando la cabeza hacia un lado en un gesto cursi.

Ella sonaba y se comportaba como el epítome de la feminidad, pero parecía un hombre bastante masculino de mediana edad...

“Y, junto conmigo... Oh, él no está aquí. ¿A dónde fue Nathan?” Dijo Handerson (no me atrevía a llamarle Laura) antes de comenzar a buscar a alguien.

Incluso los recién llegados de otros grupos de prueba le miraban... lo cual era completamente comprensible. Miré a los examinadores de otros grupos, pero no vi uniformes con volantes ni fisicoculturistas. *¿Nos había vuelto a tocar el extraño?*

“Estoy aquí. Justo aquí.” Dijo una voz débil proveniente de algún lugar cerca de mí, interrumpiendo mis pensamientos.

No me había dado cuenta de que había alguien tan cerca de mí, así que dejé escapar un pequeño grito de sorpresa.

“¡Nathan, grandísimo tonto, siempre escondiéndote! ¡Mira, asustaste a uno de los recién llegados!” Dijo Henderson, mirando a un hombre que era su polo opuesto.

*¿Desde cuándo estuvo aquí? Nunca noté su presencia...*

Su uniforme no estaba personalizado de ninguna manera, y lo llevaba puesto de manera ordenada y adecuada. Era alto y tenía flequillo largo y gafas grandes y gruesas. Eso era todo lo que podía decir sobre él. Era notablemente irrelevante.

“No me estaba escondiendo. La gente de alrededor simplemente no me nota.” Dijo con el ceño fruncido antes de presentarse a nosotros. “Soy Nathan Hart. Junto con Guy, seré su examinador por hoy.” Dijo con calma.

*¡Qué persona tan normal!* Me sentí aliviada. Después de ver a todos esos empleados extraños del Ministerio, conocer a una persona tan poco distinguida, aunque un poco difícil de notar, era muy refrescante. Alivió ligeramente el desconcierto que había sentido al conocer a Henderson.

Ahora bien...

“Ahora le daremos más detalles sobre la prueba, así que síganme a la sala que fue asignada a su grupo.” Dijo, y comenzó a caminar.

*Uh. Espera, ¿a dónde fue?* Lo perdimos de vista unos momentos después de que se movió hacia la multitud.

“Ahh, lo hemos perdido de nuevo, ¿no es así?” Dijo Henderson, quien por el contrario era alguien a quien sería muy difícil perder de vista. “Es un buen chico, Nathan, pero es muy fácil perderle el rastro. Y él también siempre se pierde...” Dijo ella, poniendo sus manos en sus mejillas.

La miré a ella y a su lindo gesto, ahora segura de que “colegas normales” no sería un beneficio que disfrutaría en este lugar de trabajo.

Un hombre bastante varonil de comportamiento femenino, un hombre que desaparece y un chico guapo que parecía odiarme sin ninguna razón. El camino por delante era espinoso...

Handerson nos llevó a nuestro destino, y Hart reapareció después de un rato, sin aliento a pesar de la corta distancia.

“¡Lo siento! No pudimos encontrarte, así que pensamos que te esperaríamos aquí.” Dijo Handerson.

“No te preocunes, sucede todo el tiempo.” Respondió Hart, frunciendo el ceño. “Lo siento.” Parecía una buena, aunque un poco triste, persona.

“Está bien, ahora explicaremos el examen de hoy.” Dijo Handerson después de que estábamos todos.

“El Ministerio tiene una lista de misiones fáciles que se espera que incluso ustedes, pajaritos, completen. Elegimos una que pensamos que sería apropiada para ustedes.”

“Los cuatro del grupo número dos tendrán que cooperar para completar esta misión, y examinaremos su desempeño.” Dijo Hart.

Estaba nerviosa, pero no sonaba demasiado difícil ahora que había escuchado los detalles. Eso era un alivio.

“Y ahora, anunciamos cuál es la misión.” dijo Handerson mientras sacaba un trozo de papel. “Algunas criaturas han estado apareciendo alrededor de un pueblo y acosando a su gente. Tendrán que ocuparse de eso.”

*¡Oh! ¡Suena como una misión de un juego de rol!* Si fuera suficiente para que el Ministerio tuviera que intervenir, no podrían ser sus criaturas cotidianas... Probablemente eran el tipo de animal que se investigaba en el Departamento de Biomagia.

*¿Podrían ser unicornios? No, los unicornios no acosarían a los aldeanos... Tal vez sea una de esas plantas, las... las cosas... las mandrágoras... Realmente espero que no sean... las odio...*

*¿Y si fuera un dragón? ¡Eso sería genial!*

“Por cierto, ¿qué tipo de criatura es esta?” Le pregunté a Hart, incapaz de contener mi curiosidad.

“Tanukis.” Respondió.

*¿Hm? ¿Escuché eso bien? ¿Realmente dijo “tanukis”? ¿Los pequeños mamíferos marrones que comen cultivos? No, eso no tendría ningún sentido. Este es el Ministerio de Magia.*

“... ¿Qué es exactamente un tanuki?” Pregunté, pensando que tal vez eran criaturas diferentes que simplemente se llamaban igual que los “tanuki” de mi mundo.

“¿Qué? ¿Nunca ha visto un tanuki? Son pequeños animales marrones que viven en aldeas agrícolas y arruinan sus cultivos...” Explicó Henderson, sorprendida.

*... Eso es un tanuki, ok. Nada mágico o misterioso al respecto. ¿Por qué el Ministerio tiene que lidiar con ellos? ¿No podrían los aldeanos simplemente poner trampas o algo así? ¿Por qué la organización más poderosa del reino tiene que luchar contra los tanukis?*

“Disculpe, pero... ¿por qué el Ministerio tiene que ocuparse de tanukis? ¿No pueden los aldeanos hacerlo ellos mismos?” Dijo Dewey, sacando las palabras de mi boca.

*Gracias. Esa es una respuesta que me muero por escuchar.*

Hart respondió con expresión preocupada. “Lo intentaron, pero había tantos que tuvieron que pedir nuestra ayuda.” Hizo una pausa por un segundo y luego siguió hablando. “Y también... muchos recién llegados tienen ideas idealizadas y poco realistas sobre el trabajo en el Ministerio. A menudo tenemos que lidiar con cosas que son, bueno, decepcionantes. El Ministerio tiene muchas sucursales y bastantes empleados, por lo que debe realizar todo tipo de tareas serviles.”

*Tareas serviles...* No estaba planeando exactamente convertirme en Empleada del Año del Ministerio de nada, pero después de escuchar lo poderosa que era una organización, tenía expectativas más altas que las “tareas serviles”...

Henderson, probablemente viendo lo sorprendida que me veía, trató de explicar más las cosas para calmarme. “¡Pero nuestra misión hoy es una que hemos elegido específicamente para que sea fácil! Ya ven, ninguno de ustedes, queridos, tiene una poderosa magia ofensiva.”

De hecho, María sólo tenía magia de luz, que era un poder curativo, Sora tenía magia de fuego, pero era débil, tenía que mantener en secreto mi familiar oscuro porque era un engendro de la oscuridad, por lo que sólo podía usar mi Elevador de Tierra, y Dewey ni siquiera tenía magia. Todos teníamos nuestros talentos únicos, pero la magia ofensiva no era uno de ellos. Eso hacía que los tanukis tuviera mucho más sentido.

“... ¿Cómo se decidieron los grupos en primer lugar?” Preguntó Dewey con frialdad. “Ciertamente no en base al equilibrio de habilidades mágicas, ni a la edad... Entonces, ¿cuáles fueron los criterios?” Dijo antes de mirarme.

“Los miembros para cada grupo fueron seleccionados completamente al azar. ¿Por qué? ¿Hay algún problema?” Respondió Hart.

“... No, señor.” Dijo Dewey, como si hubiera, de hecho, un montón de problemas.

Por alguna razón, me miró enojado. La trama de FL2 aún no había comenzado, por lo que hasta el momento apenas habíamos interactuado... Tenía que averiguar la razón detrás de su odio hacia mí.

“Ahora, déjenme darles más detalles sobre la misión de hoy.” Dijo Hart.

Explicó que el pueblo estaba en el país, cerca de una de las sucursales periféricas del Ministerio. Dada su ubicación, esa sucursal tenía que lidiar con asuntos mucho más triviales que la sucursal principal de la capital. Normalmente serían capaces de resolver el problema por sí mismos, pero tenían las manos ocupadas con otras tareas, por lo que solicitaron ayuda al cuartel general.

El cuartel general, pensando que sería una prueba perfecta para los recién llegados, aceptó. Sabía que comenzar con una misión difícil sería problemático, pero al mismo tiempo, todavía me sentía decepcionada.

“La tarea en sí no es particularmente desafiante, pero la ubicación está bastante lejos. Si nos fuéramos hoy, probablemente no llegaríamos antes de la noche. Saldremos mañana temprano por la mañana, y es posible que tengamos que quedarnos allí por algunas noches, así que asegúrense de estar preparados.” Dijo Hart.

Oh, entonces no estaba lo suficientemente cerca como para que pudiéramos ir, deshacernos de un par de tanukis y regresar. Sin embargo, pasar la noche en un lugar lejano parecía divertido.

Después de la explicación, Handerson se levantó y sonrió. “Como ninguno de ustedes tiene una fuerte magia ofensiva a su disposición, los superiores les prestarán herramientas mágicas. Vayamos al almacén del Laboratorio de Herramientas Mágicas.”

*¡¿Herramientas mágicas?! ¡Eso sí que es genial!* Y serían útiles para compensar nuestra falta de magia ofensiva (incluso si estuviéramos en contra de... tanukis).

Luego Hart y Henderson nos guiaron al almacén donde se almacenaban las herramientas mágicas. Lo primero que me vino a la mente cuando escuché el término “herramientas mágicas” fue el tipo de cosas sobre las que había leído en los libros de mi vida anterior: varitas mágicas, capas que te hacen invisible, relojes que te permitían viajar en el tiempo... Mi emoción, no obstante, desapareció tan pronto como entramos en el almacén.

*¿Qué es esto...? ¿Basura?*

Ante nosotros había una colección de artículos extraños, grandes y pequeños, amontonados al azar y cubiertos de polvo. En lugar de un almacén, parecía un basurero. Todos los demás parecían tan sorprendidos como yo mientras miraban la basura... las herramientas mágicas frente a ellos.

De nuevo, Henderson sintió nuestra commoción e intervino. “Construimos muchas herramientas en el Ministerio, pero no todos los prototipos resultan exitosos, y muchos de ellos están almacenados aquí. Pero algunos de ellos *hacen* el trabajo.”

*... ¿No significa eso que la mayoría de ellos no funcionan? Ella sólo hizo que el almacén se viera aún peor...*

“¿Podría mostrarnos algunas de las herramientas como ejemplo?” Preguntó María tentativamente, y Henderson tomó una pequeña herramienta que estaba cerca de ella.

“Esto le permite comunicarse a largas distancias. Todavía es un prototipo, pero los resultados hasta ahora no son tan malos.” Dijo con orgullo.

Eso sonaba como un teléfono. Una herramienta maravillosa de hecho.

“Eso suena maravilloso. ¿Se puede usar desde cualquier lugar?” Preguntó María, emocionada por el teléfono mágico.

“Bueno, no del todo. Debes estar afuera, y debes estar parado en un lugar lo suficientemente alto.” Explicó Henderson, visiblemente frustrada por la pregunta.

“¿Alto...? ¿Exactamente qué tan alto?” Preguntó Dewey, interesado a pesar de la expresión decepcionada de Henderson.

“El techo de un edificio de tres pisos, diría yo. Como vamos al campo, eso podría ser difícil...”

Había algunos edificios altos aquí en la capital, pero no muchos fuera de ella. De repente el teléfono mágico no parecía tan útil.

“Entonces probablemente sería inútil para esta misión. ¿Qué otras herramientas hay?” Preguntó Dewey implacablemente. Parecía un niño lindo, pero por dentro era muy frío...

“Esto siempre está frío, por lo que es perfecto en los días calurosos.” Dijo Henderson, dándole a María algo que parecía una piedra tan grande como su palma.

“¡Oh, es verdad! ¡Realmente se siente frío!” Dijo María

“Ahora mismo apenas es primavera, y no parece que esto ayude en nuestra misión.” Dijo Dewey, más frío que cualquier piedra.

Tenía razón... No era verano, y probablemente no ayudaría contra nuestros enemigos (tanukis).

Todavía no desanimada, Henderson nos mostró “la piedra que siempre está caliente”, “el pañuelo que siempre tiene un aroma ligero y agradable”, “el abanico que te enfriá mucho con sólo agitarlo un poco”, “la bolsa donde puedes almacenar olores de comida para extraerlos más tarde”, y más.

Todas ellas eran herramientas interesantes por derecho propio... pero ninguna de ellas parecía particularmente útil para nuestra misión.

“Tenemos muchas cosas aquí... montañas de ellas. Pero la mayoría de ellas aún son prototipos, por lo que no podemos usarlas...” dijo Henderson, como si tratara de defenderse. “Oh, bueno.” Dijo ella, ahora aparentemente harta. “Sólo tomen lo que quieran. Si tienen suerte, será útil durante la misión.”

*Vaya forma de darnos toda la responsabilidad.*

Fue entonces cuando me di cuenta de que Hart no estaba allí. En realidad, me di cuenta de que no sabía si él había llegado hasta aquí con nosotros. ¿Se perdió de nuevo al venir aquí? Era tan fácil olvidarse de eso que daba miedo.

Y ahora, sin el consejo de Hart o Henderson en el que confiar, todos comenzamos a revolver silenciosamente la basura.

*Hmm...* Sólo mirar las herramientas no era suficiente para saber cuál era su función. Encontré algo que parecía una escoba... *Me pregunto qué hace esto.*

“Disculpe, Sra. Henderson, ¿qué tipo de herramienta es esta?”

“Oh, sólo llámame Laura. Esa es una escoba de limpieza automática.”

“Así que realmente es sólo una escoba. Pero la limpieza automática suena realmente útil.”

“Sí, bueno, desafortunadamente no puede reconocer la suciedad, por lo que simplemente barre de diestra a siniestra, y generalmente hace un desastre más grande que antes.”

“...”

*¿A eso se le puede llamar limpieza automática?*

Seguí mostrándole herramientas a Henderson y preguntándole para qué eran, pero ninguna de ellas resultó ser particularmente útil. Eran interesantes, sí, pero no las llevaría conmigo en una misión.

Dewey ya había perdido interés en buscar y estaba sentado en una esquina, leyendo un libro. Ese chico no tenía respeto por la autoridad.

Si las herramientas fueran más pequeñas, al menos podría llevar un par de ellas, pero la mayoría de ellas eran imprácticamente grandes.

*Debo encontrar algo pequeño y posiblemente útil... ¿Oh? ¿Qué es eso? Vi algo brillante encima de una pila de otras herramientas. ¿Podría ser una varita mágica de chica mágica? Si tengo que conseguir algo inútil, bien podría ser algo inútil, pero de aspecto genial.*

Me acerqué para inspeccionarlo, y era... *¿Un espejo de mano? No, espera, ¿una lupa?*

El pequeño instrumento (que, para ser sincera, no era muy atractiva) era una lupa como las que había usado de niña en mi vida anterior, sin siquiera un asa decorativa ni nada. Ahora bien, el mirar a través de ella no hacía que las cosas parecieran más grandes... otra herramienta más que no tenía idea de para qué usarla.

“Sra. Hander... Sra. Laura, ¿para qué es esta?”

“¿Oh? Déjame ver, querida.”

Tal vez porque la llamé Laura, Henderson respondió con una gran sonrisa. No sería fácil, pero decidí llamarla Laura a partir de ese momento.

Laura tomó la herramienta y la miró, perpleja. “La jefa estaba investigando esto personalmente, así que no estoy tan segura, pero... creo que se supone que esta cosa brilla en la oscuridad...”

*Entonces es... ¿una linterna?* Pensé que finalmente había encontrado algo útil, pero Laura dijo que apenas era suficiente ver justo enfrente de donde la sostenías... De nuevo, inútil.

Seguí mostrando y preguntando, pero sólo encontraba más cosas inútiles. Sin embargo, pensé que no pedir prestado nada sería grosero, así que tomé la lupa que (apenas) se encendía y la bolsa donde podía almacenar fragancias de comida para (apenas) olerlas más tarde. Tal vez en algún momento me encontraría con hambre y en la oscuridad.

María y Sora también tomaron prestadas algunas herramientas, pero Dewey, ¡el muy ingrato!, no. Luego volvimos a casa para prepararnos para la mañana siguiente, cuando nos reuniríamos en el Ministerio para ir juntos a la aldea.



“Entonces, Laura, ¿qué opinas de los recién llegados?” Me preguntó mi superior.

“Todos buscaron en el almacén y seleccionaron algunas herramientas para llevar. Por su parte, Dewey Percy dijo que no necesitaba nada.” Le dije.

“¡Jajaja! Sé que se ve lindo, pero por dentro es un chico bastante frío.” Respondió ella.

Mi superior, Larna Smith, era la jefa del Departamento de Herramientas Mágicas.

“No quiero sonar como Dewey, pero creo que cualquiera tendría problemas para elegir herramientas de ese montón de viejos prototipos. ¿Por qué no le dio herramientas adecuadas?” Le pregunte a ella.

Nuestro departamento tenía otro almacén donde almacenamos herramientas realmente útiles y completadas, pero Larna nos dio instrucciones de guiar a los recién llegados al antiguo almacén, que sólo contenía prototipos y experimentos fallidos. Confié en que mi jefa fuera lo suficientemente astuta como para tener un plan en mente, pero temía que los recién llegados pensaran menos de nuestro departamento.

Sin embargo, su respuesta fue inesperada. “No quisiera que los novatos vayan y rompan nuestras buenas herramientas. Y mientras tanto, también probarán nuestros prototipos por nosotros.”

“Yo... entiendo...” Lo había pensado demasiado profundamente...

“Y, por cierto, hay más de lo que parece en el viejo almacén.” Dijo Larna con una expresión reveladora. “Algunas de esas herramientas pueden ser muy útiles en manos de la persona adecuada.”

“¿La persona adecuada?” Repetí, dudosa de que hubiera algo más que basura, quiero decir *prototipos*, en ese almacén.

“Sí. Por ejemplo, ¿qué eligió María Campbell?”

“Ella eligió el… Creo que fue el anillo que aumenta los poderes mágicos.” Le dije, y los ojos de Larna se iluminaron mientras sonreía.

“Ohoho, ¿ella eligió *ese*? Incluso mejor de lo planeado…”

“Pero si no recuerdo mal, ese anillo apenas tenía poder… era básicamente un amuleto de la suerte.” *Es por eso que lo mantenemos almacenado con toda esa otra basura.* Seguramente Larna estaba al tanto de esto.

“Para las personas normales, o más bien, para los poderes mágicos normales, es sólo un bonito accesorio. Pero para algunos de ellos, probablemente resultará increíblemente poderoso. Simplemente lo almacenamos con todos los prototipos porque los poderes mágicos a los que reaccionaría eran tan raros que nunca logramos probarlo.”

“Por poderes mágicos, quiere decir…”

“Sí. Magia de luz.”

Sus palabras hicieron que un escalofrío recorriera mi columna vertebral. María, sin saberlo, había elegido el único elemento que sería útil para ella de toda esa basura inútil…

“Como se esperaba de María Campbell, una chica elegida por el destino. Esto es muy interesante… Realmente espero que ella venga a nuestro departamento.”

Como una chica hermosa que, a pesar de sus orígenes humildes, manejaba Magia de Luz, muchos la consideraban una “chica elegida”, y lo que sucedió hoy me hizo pensar que podría haber algo de verdad en eso. Parecía tener algo único dentro de ella. Pero…

“No creo que una chica tan talentosa venga a nuestro departamento.” Dije.

Después de todo, sólo éramos el Departamento de Herramientas Mágicas. María se destacaba tanto en la magia como en lo académico, por lo que era poco probable que quisiera unirse a nosotros.

“¿Y qué eligieron Sora y Katarina?” Preguntó Larna, quien aparentemente ni siquiera había escuchado mi comentario pesimista. Ella era una muy buena jefa, pero si tenía que decir algo negativo sobre ella, era que una vez que algo llamaba su atención, no podía pensar en otra cosa.

*Ella nunca cambia...*

“Sora tomó la vara que mantiene el fuego mágico encendido por un momento, y Katarina la bolsa que almacena los olores de comida.”

“¡Wajaja! ¡De verdad? ¡Lo de Sora está bien, pero la elección de Katarina es demasiado divertida!” Ella respondió, riendo incontrolablemente.

Bueno... también tuve que contener la risa cuando vi lo que Katarina había elegido. Uno de mis colegas había construido eso cuando estaba tan sobrecargado de trabajo que ya no podía pensar con claridad. Por supuesto, al no tener una aplicación real, la bolsa fue arrojada al antiguo almacén.

Y pensar que Katarina iría y elegiría eso, tan satisfecha con su elección... Me impresionó que había logrado no reírme.

“La Sra. Claes no se parece en nada a los rumores que hablan de ella.” Dije, haciendo que Larna sonriera.

“Por rumores, ¿quieres decir que es una chica malcriada que acaba de ingresar al Ministerio a través de sus conexiones?”

“Sí. Mucha gente dice que ese es el caso. Pero después de conocerla hoy, no estoy tan segura.”

“¿Oh? ¿Cómo te pareció ella?”

“Ella no parecía mimada o que creyese que tiene más derechos que los demás... y ni siquiera se parecía a la hija de un duque en absoluto. Ella es realmente... peculiar.” Le dije con sinceridad, provocando otra de las carcajadas de Larna.

Katarina Claes, hija del Duque Claes y prometida del Príncipe Jeord. Escuchar que una persona como ella vendría a trabajar al Ministerio había sorprendido a todos.

Todos teníamos nuestras teorías, pero eventualmente comenzamos a creer que ella sólo venía aquí para perder y matar el tiempo hasta su matrimonio, lo que obviamente nos dejó pensando en ella de mala manera.

Tampoco puedo decir que pensara mucho en ella ... pero después de conocerla, me di cuenta de que los rumores no eran para nada ciertos. No se parecía en nada a ninguna otra joven noble que había conocido hasta ahora, y su rareza me hizo reír desde el principio. En realidad, estaba deseando ir a una misión con ella.

La bolsa de olor era tan divertida que casi la había olvidado, pero ella se había llevado otra herramienta. "Ahora que lo pienso, Katarina también tomó esa otra herramienta, la que parece un espejo y se ilumina."

Al escuchar esto, Larna, que todo este tiempo se había estado riendo, de repente se puso seria. "¿Te refieres al que construí recientemente?"

"Sí, ese." Le respondí, un poco sorprendida por su reacción.

"Me preguntaba a dónde había ido eso... ¡Así que estaba en ese almacén! Y Katarina lo tomó..."

Ahora su expresión comenzó a preocuparme, así que le pregunté: "¿Hace algo más que iluminarse?"

"Bueno... para la mayoría de la gente, no."

Aparentemente, al igual que el anillo que tomó María, sólo mostraba su verdadero poder a ciertas personas que lo usarán.

"¿Debería quitárselo?"

"Si sólo se lo lleva con ella, no debería ser peligroso..." Lo pensó por un momento y luego siguió hablando. "Tengo un mal presentimiento acerca de que Katarina eligiera esa herramienta... Esta misión puede llevar más tiempo de lo que esperábamos originalmente. En caso de que ocurra algo, contáctame de inmediato, ¿entendido?" Ella me dijo con gravedad.

"Sí, señora." Le dije asintiendo.

Si los rumores no eran ciertos, entonces tenía que haber otra explicación del porqué Katarina estaba aquí en el Ministerio. Algo lo suficientemente inquietante como para poner seria a alguien tan despreocupada como Larna.

Pensé que el examen sería extremadamente simple, y que no había absolutamente ningún riesgo de que ocurriera nada peligroso... pero ahora parecía que tendría que reconsiderar eso.

*Voy a entrenar antes de dormir para ponerme en la mentalidad correcta...*

“Y, por cierto, ¿dónde está Nathan?” Preguntó Larna.

“Perdido, como siempre.” Respondí.

Nathan Hart, el colega que realizaría el examen junto a mí, era un hombre increíblemente talentoso y diligente... pero era tan discreto que te olvidarías de él tan pronto como estaba fuera de la vista, y siempre terminaba perdiéndose.

“Sé que los examinadores son elegidos al azar, pero me pregunto si no es peligroso tener a Nathan en una misión al aire libre... Tal vez deberías amarrarlo con una correa o algo así.”

“... Lo sé...”

Sabiendo que la misión que tenía que compartir con Nathan podría resultar peligrosa, comencé a sentir ansiedad por ello.



Estaba emocionada al pensar que, mañana, estaría en mi primera misión, bueno, un examen, para el Ministerio. Y como tendríamos que pasar la noche, tuve que prepararme adecuadamente. La ropa era fácil, ya que sólo necesitaba mi pijama y uniforme... pero ¿qué más necesitaría?

Bocadillos para el viaje hacia y desde la ubicación de la misión, bocadillos para comer después del almuerzo, bocadillos en caso de que tenga hambre por la noche... Si tuviera todo eso, pensaba que estaría bien. Ah, y también las herramientas mágicas que tomé prestadas.

“¡Voy a cumplir esa misión!” Grité mientras estaba parada encima de mi cama.

“Por favor, deje de hacerlo, mi Lady. No es apropiado.” Dijo Anne, que estaba en la habitación conmigo y me lanzó una mirada fría. “¿Estará bien sola? Debo pedirle a Lady María que la cuide mañana...” Murmuró para sí misma, sonando como una madre preocupada por el primer viaje escolar de su hijo.

Pero ahora era una adulta. Por lo general, Anne me ayudaba a empacar para los viajes (posiblemente, haciendo la mayor parte del trabajo para mí), pero esta vez me preparé yo misma. Sin embargo, ahora ella pidió echar un vistazo a mi equipaje.

“¿Para qué son estos bocadillos?”

“Para comer allá durante el viaje.”

“¿Y para qué son estos bocadillos?”

“Para comer después del almuerzo.”

“¿Y estos?”

“Para comer de noche si tengo hambre.”

“Hay demasiados bocadillos. No necesita tantos.” Dijo, quitando más de la mitad de mis provisiones de mi equipaje.

*Oh, mis pobres, pobres bocadillos...*

“No parece haber ningún peine o espejo aquí.”

“Pensé que no los necesitaría.”

“Mi Lady... ahora es una adulta. Una dama. Se espera que cuide su apariencia. Su Madre se lo ha dicho una y otra vez, ¿no es así?”

“... Está bien, los llevaré...”

Mientras revisaba mi equipaje, Anne sacó y puso cosas como mejor le pareció, y terminó, una vez más, la mayor parte del trabajo para mí. *Incluso después de que intenté hacerlo todo yo misma...*

Después de que terminamos con mis maletas, el sol ya se había puesto. Estaba preocupada de estar tan nerviosa por el viaje del día siguiente que pasaría la noche despierta, pero, tal vez porque estaba tan cansada después de mi día en el Ministerio, me quedé dormida en el momento en que me acosté en la cama.

Anne me despertó a la mañana siguiente, y así comenzó el día de mi primera misión.

## Capítulo 4: Luchando contra los Tanukis

El clima era perfecto, lo que me hacía sentir optimista sobre el examen.

Keith, que hoy no iría al Ministerio ya que tenía que ayudar a Padre con su trabajo, vino al jardín a saludarme antes de que me fuera.

“Ten mucho cuidado, Nee-san.” Dijo, por centésima vez desde ayer.

“No te preocupes. Es como una pequeña excursión al campo. ¡No hay nada peligroso en eso! Estás demasiado ansioso, Keith.”

“No es que esté demasiado ansioso, el problema es que te metes en problemas con demasiada frecuencia. Asegúrate de no ir a ningún lugar extraño y de no hablar con personas desconocidas. ¡Incluso si te ofrecen bocadillos! ¿Entendido?”

Me ofendió un poco que me hablara como si yo fuera una estudiante de primaria, pero sabía que responderle sólo haría que todo se alargara más, así que estuve de acuerdo.

“Ok. Tendré cuidado.” Le dije.

Salí de la mansión (mientras Keith aún murmuraba: “¡Sé cuidadosa!”), y fui al Ministerio. Cuando llegué allí, los otros en mi equipo ya estaban esperando. Sora parecía distante y despreocupado, como siempre, pero María parecía un poco nerviosa, y Dewey parecía estar tan molesto como lo había estado ayer.

Los saludé a todos, y luego nuestros (singulares) examinadores llegaron a la escena.

“¿Están listos, chicos y chicas? ¡Nos iremos muy pronto!”

Handerson (*¿Laura?*) Estaba actuando como el chico (*¿chica?*) amigable siendo anfitrión de uno de los espectáculos infantiles de mi vida anterior. Su maquillaje era perfecto a pesar de ser tan temprano en la mañana, y su uniforme se veía diferente al de ayer, con nuevos adornos y lazos. *¿Cuántos posee ella?*

Por alguna razón, ella tenía una soga en la mano, y al otro extremo de la soga estaba atado...

Nathan Hart.

*¿Qué? ¡¿Por qué están estos dos conectados por una cuerda?! Me pregunté a mí misma.*

Laura, viéndome mirar fijamente, explicó. “¡Esto es sólo para que Nathan no se pierda! ¡No nos gusta ninguna cosa rara!”

Realmente no estaba pensando en eso, pero aun así... ¿no consideraba que su atuendo era algo extraño en lo que estar inmersa, según sus criterios?

Hart, por cierto, sólo se quedó allí en silencio con una mirada triste en sus ojos. Después de ver lo fácil que ayer se perdió, estuve de acuerdo en que necesitábamos alguna medida para seguirle la pista, pero... la cuerda atada a su cintura lo hacía parecer una mascota de gran tamaño.

“Muy bien, dejemos de perder el tiempo y vámonos.” Dijo Laura, guiándonos al carruaje que se había preparado para nosotros.

Este carruaje era mucho más grande que el que habíamos usado para rescatar a Keith. María, Dewey, Laura, Hart y yo podíamos viajar cómodamente en él.  *Hmm?*

“Espera, ¿dónde está Sora?” Pregunté, dándome cuenta de que no estaba con nosotros.

“Oh, él conducirá. Pedimos un carruaje, ¡pero olvidamos pedir un conductor! ¡Whoopsie! No sabría cómo hacerlo, y al dejar que Nathan lo haga se correría el riesgo de perdernos. Afortunadamente, Sora se ofreció a hacerlo.” Respondió Laura.

Más tarde escuché que ayer por la noche, cuando llegó el carruaje, Laura se dio cuenta de que se había olvidado de pedirle al Ministerio que le preparara un conductor. Dado que estaba allí en el momento adecuado, el pobre Sora no podía hacer nada más que ofrecer su ayuda.

El hecho de que ella olvidaría al conductor fue bastante sorprendente, pero lo que más me sorprendió fue que no podía conducir un carruaje. Además del maquillaje y la ropa, parecía la clase de persona que era buena en ese tipo de cosas...

*¿Y Hart se podría perder incluso en un carruaje?* Pensaba mientras miraba al hombre que bajaba la cabeza en tono de disculpa.

Después de despertar con un clima tan bueno, me había sentido bien con la misión. Pero ahora, al ver a mis examinadores, estaba teniendo dudas. El carruaje comenzó a moverse y ya no me sentía tan segura.

Al principio todos estábamos en silencio (principalmente porque no sabíamos de qué hablar, dado este singular grupo) pero después de un tiempo, Laura comenzó a hablar.

“María, linda, tu piel se ve tan suave. ¿Utilizas algún tratamiento especial?” Preguntó de repente, yendo con un tema femenino de inmediato.

Tanto María como yo estábamos un poco sorprendidas, pero de alguna manera mi amiga logró responder.

“No... nada en particular.”

“¡¿Qué?! ¡Eso no es justo! ¡Ojalá pudiera tener esa piel de porcelana sin poner ningún esfuerzo!” Dijo Laura haciendo pucheros. Sus gestos, y sólo eso, eran realmente lindos.

Por otra parte, el hecho de que la piel de María fuera tan hermosa como lo era sin ningún tratamiento también me sorprendió... *Como una buena protagonista de juego.*

Todos los días después de terminar mi baño, Anne me cubría la cara con lociones y cremas (ciertamente no lo haría yo misma). Por eso mi piel no estaba tan mal, aunque no tan suave y brillante como la de María.

“Dewey, amor, ¿estás usando algo para que tu cabello sea tan esponjoso?” Preguntó Laura, sonriendo a Dewey, cuya cara estaba tan quieta como tallada en piedra.

... ¿*Ella acaba de llamarlo “amor”?*

“No uso nada.” Respondió, pero ella no parecía ofenderse por la frialdad de su respuesta, sólo haciendo pucheros mientras gritaba: “¡Eso no es justo!”, como lo había hecho con María, antes de finalmente mirarme.

*Oh, primero piel y luego cabello... ¿Sobre qué me va a preguntar? Desafortunadamente, ni siquiera sé qué tipo de tratamiento uso en nada, ya que Anne está a cargo de todo eso. O más bien, Anne me obliga a usar todas esas cosas. ¿Cómo voy a responder?*

“Katarina, querida...”

*Probablemente debería decirle que le preguntaré a mi criada cuando volvamos a casa.*

“... ¿Qué tipo de dulces te gustan?”

“...”

Esa pregunta fue tan inesperada que me congelé por un momento.

Después de todas mis preocupaciones, su pregunta no tenía nada que ver con los cosméticos. *Pero, espera un segundo, ¿por qué soy la única a la que le preguntan sobre dulces? Incluso*

*le preguntó a Dewey, que es un chico, sobre su cabello... ¡No me dejes fuera de eso, vamos! ¡Alaba mi cabello, mi piel o algo así! Por supuesto, esos dos son mucho más bonitos, pero le estoy poniendo... ¡Anne está poniendo mucho esfuerzo en mi aspecto! ¿Por qué dulces?*

“... ¿Dulces? ¿Por qué preguntaría eso?” Pregunté confundida.

“Hmm... Pareces alguien a quien le gustan los dulces.” Dijo ella, inclinando la cabeza hacia un lado. Una vez más, sus gestos, y sólo eso, eran realmente lindos.

¿Pero qué significaba eso? Me gustaban los dulces, eso era cierto. Revisaba periódicamente los bocadillos que los sirvientes de la mansión compraban para asegurarme de que sabían bien, recorría la ciudad en busca de buenas panaderías y me consideraba una conocedora de todas las cosas azucaradas. ¿Todo eso sólo... se mostraba en mi cara?

“¿No te gustan los dulces, cariño?” Preguntó con otro lindo gesto.

“... Me gustan...”

“¡Justo como pensé! ¿Tiene alguna recomendación?”

“¿Recomendación? Bueno... ¿De qué tipo estamos hablando?”

“Veamos...”

Y así es como comenzó nuestra discusión sobre los dulces, que continuó durante bastante tiempo. No era tan buena hablando de romance o maquillaje u otras cosas similares, pero cuando se trataba de comida, podía seguir haciéndolo durante horas. Lo sabía todo, desde las pastelerías de lujo que servían a la familia real hasta las pequeñas panaderías familiares. Incluso hablamos sobre las golosinas caseras de María, involucrándola también en la discusión.

“Y esas bocanadas de crema, ya sabes, las conchas son tan suaves que...” Dije, justo antes de que mi estómago gruñera fuerte... Todo esto de hablar de cosas deliciosas me había dado hambre.

Al escuchar el sonido embarazoso de mi barriga, Laura se rio y luego sugirió que paráramos para almorzar en el pueblo cercano. Estuve de acuerdo de todo corazón y noté que había estado tan cautivada en nuestra conversación que no había notado cuánto tiempo había pasado.

Ya no me sentía ansiosa por la misión, e incluso María ya no tenía la expresión nerviosa que tenía al principio. Dewey, en cambio, parecía tan distante como siempre.

Laura llamó a Sora, que conducía el carro, para decirle que pararíamos a almorzar.

Como estábamos tan lejos de la capital, el pueblo en el que nos detuvimos era bastante pequeño. Pero pudimos encontrar una pequeña taberna, probablemente de propiedad familiar, que era lo suficientemente grande como para servirnos a todos. Sólo ofrecían algunos platos, pero sabían bien.

“¡Oh, esto es tan bueno!”

El pan era suave, la lechuga fresca y el tocino crujiente. Todas estas texturas, juntas, hicieron un sándwich increíblemente sabroso. Podría tener otro... o dos... o tres...

Pedí una segunda ronda y Dewey me fulminó con la mirada.

“¿Tú también quieres uno? Aquí, toma.” Le ofrecí, pensando que tenía envidia y quería probar uno por sí mismo.

“N-No, gracias. Lady Claes... no parece despreciar la cocina de tales lugares...” Murmuró.

“¿Qué quieres decir con ‘tales lugares’? ¡Es delicioso!” Dije, insegura de lo que quería decir.

“Entiendo...” Respondió, alejando sus ojos de mí.

*¿A qué se debió todo eso?*

Había pasado casi medio día junto con Dewey, y este era probablemente nuestro primer intercambio. Parecía que me odiaba y, si ese era el nivel de las conversaciones que íbamos a tener, probablemente nunca sabría la razón. Bueno, en realidad tampoco hablaba con nadie más...

Como me di cuenta de que era uno de los personajes principales de FL2, quería ser más amigable con él para poder obtener información útil. Pero nuestros ojos no se encontraron durante el resto del almuerzo.

Quería otro sándwich, pero Sora y María me detuvieron porque se nos estaba haciendo tarde. El anciano a cargo del restaurante notó lo triste que me había puesto y envolvió un sándwich para que comiera más tarde, diciendo que estaba feliz de verme disfrutar de la comida que hizo.

Le di las gracias desde el fondo de mi corazón y me fui, lista para volver al carro... cuando sucedió algo.

“Volvamos a la carretera ahora.” Dijo Laura, y comenzamos a seguirla cuando de repente se sobresaltó de terror.

“¡¿Q-Qué pasó?!” Le pregunte a ella.

Ella me miró con sus ojos azules y dijo: “... Olvidé aferrarme a la cuerda... Estaba sosteniéndola cuando entramos al restaurante, pero...”

Su voz estaba llena de nada menos que desesperación, y su mano, de hecho, no se aferraba a nada. Todos intentamos mirar alrededor, pero Hart no estaba allí.

Era como una de esas escenas en el manga donde todos están tan silenciosos que se puede escuchar el viento... Laura, sin embargo, se tranquilizó y comenzó a dar órdenes de manera clara y eficiente.

“No puede haber ido tan lejos. Ustedes dos busquen por allá, y ustedes dos hacia ese lado. Iré y regresaré sobre nuestros pasos. ¡Si nos sepáramos, deberíamos encontrarlo en poco tiempo!”

Todos hicimos lo que nos dijeron, pero... ¿por qué tuvo que emparejarnos así?

Una mirada pasajera a la expresión molesta de mi compañero de equipo fue suficiente para hacerme sentir incómoda. Laura nos había dividido dependiendo de quién estaba más cerca de quién, así que María terminó emparejada con Sora y yo con... Dewey.

*Ugh... esto va a ser tan malo. Realmente espero que lo encontremos pronto.*

¿Cómo logró perderse después de caminar tan poco y en un lugar con tan poca gente? Casi quería elogiarlo por su talento para perderse.

*¿Está tratando de jugar al escondite? Si es así, podría estar escondido en algún lugar extraño.*

Intenté abrir el bote de basura cerca del restaurante, pero él no estaba allí.

“Yo... no creo que esté en un lugar como ese.” Dijo Dewey, horrorizado, y rápidamente puse la tapa en el bote de basura.

Volvimos a buscar a Hart, en silencio y sin hablarnos... Pero eso no serviría. Incluso después de encontrar a nuestro examinador perdido, tendríamos que realizar una misión juntos... y ciertamente no podríamos colaborar así.

¡Esta era la oportunidad perfecta para descubrir por qué Dewey me odiaba tanto!

“D-Dime, Dewey...” Pregunté poco antes de darme cuenta de que no había pensado en cómo preguntárselo realmente. “¿Hay, como, uhm, algo que odias de mí?”

Todo lo que podía hacer era preguntarle lo qué quería saber. *¿Y si él respondía “todo”? Ese sería el final de todo...*

Si bien lamenté no haber planeado una mejor manera de obtener información de él antes de abrir mi boca, él me miró, con las cejas juntas en una mirada visiblemente preocupada.

“Eso es...” Se detuvo por un segundo, luego suspiró ruidosamente. “... Vengo de una familia indigente, y tuve que empezar a trabajar cuando aún era un niño. Pedí que me enviaran a una escuela gratuita cerca de mi casa, y tuve que prometer que seguiría trabajando mientras lo hacía. Puse mi alma en mis estudios para algún día poder superar la pobreza. Mis esfuerzos fueron recompensados, y me gradué mientras me saltaba cursos, y finalmente logré alcanzar un trabajo en la organización más poderosa del reino... el Ministerio.”

Por supuesto, ya sabía todo esto al leer esa nota misteriosa, pero escucharlo todo directamente desde la fuente lo hizo sonar aún más intenso.

“El trabajo era duro y apenas me quedaba tiempo para estudiar durante el día, así que a menudo lo hacía por la noche en lugar de dormir. Pero quería escapar de ese triste estado, y seguí adelante sin mirar atrás... Por eso estoy aquí en el Ministerio... Pero, ¿qué hay de usted, Lady Claes? ¿Cómo llegó al Ministerio?” Me preguntó, sus ojos azules llameantes.

“B-Bueno, yo...”

Ingresé al Ministerio porque era dueña de un Familiar Oscuro, pero eso era confidencial. Y la razón por la que acepté el trabajo fue que estaba demasiado asustada para casarme con Jeord en este momento, y esto parecía una buena manera de retrasar el matrimonio... Pero después de escuchar la historia de Dewey, nunca podría contarle la verdad. Ahora, finalmente entendía sus sentimientos...

Dewey sonrió ante mi falta de respuesta. “¿Por qué la hija de un duque, sin ninguna habilidad mágica particular ni resultados sobresalientes en una prueba, alguna vez trabajaría en el Ministerio?” Dijo, eligiendo sus palabras para que fueran lo más malas posibles.

*Por eso me odia...*

“He venido a trabajar usando lo mejor de mis habilidades.” Dijo, y una vez más comenzó a buscar a Hart.

*También he venido aquí para trabajar usando lo mejor de mis habilidades*, pensé... pero no podía decirlo. Después de todo, acababa de elegir el Ministerio como un lugar para escapar y había logrado entrar sin ningún esfuerzo.

Si hubiera derramado sangre y lágrimas para conseguir un trabajo y luego hubiera encontrado allí a alguien que no fuera diligente con respecto a lo que hizo y que obtuvo su puesto sin siquiera intentarlo, eso también me enfurecería. Me amargaría.

Renací en este mundo como hija de un duque, y disfrutaba de todos los beneficios que conllevaba eso (así como la fatalidad, pero esa es otra historia). Tal vez eso me había hecho demasiado arrogante.

En mi vida anterior había sido hija de un padre oficinista y una madre ama de casa a tiempo parcial, y no podía dar por sentado el dinero. Recordé ir a la tienda de conveniencia cerca de mi casa y ver a un niño rico comprar el helado premium, mientras que tenía que conformarme con el helado más barato...

Pero ahora, no sólo comía todos los dulces que quería, incluso pedía segundas tandas, sino que incluso les pedía a mis criados que me dijeran cuándo la panadería tenía nuevos productos. Tal vez el lujo me había vuelto arrogante... a este ritmo, caería en la ruina como la Katarina de *Fortune Lover*.

Reflexioné que nunca había pensado en la comodidad en la que renacer me había puesto. Fue entonces cuando apareció Sora, viniendo a decirnos que habían encontrado a Hart.

Después de encontrar a Hart, volvimos al carroaje y partimos hacia nuestro destino. Laura siguió hablando con su compañero examinador, presumiblemente regañándolo por perderse, pero estaba tan sorprendida por lo que Dewey había dicho que apenas la escuché.

Tal vez realmente era malcriada y me creo mejor que los demás... y eso explicaría por qué todavía tenía que lidiar con los catastróficos finales malos.

Traté de organizar mis pensamientos de la única manera que sabía cómo: celebrar una reunión dentro de mi cabeza.

Presidenta de la reunión: Katarina Claes.

Representante de la reunión: Katarina Claes.

Secretaria de la reunión: Katarina Claes.

“Huff... huff... P-Por favor, todas, siéntense.”

“Huff... No, Sra. Claes, espere, todavía nos falta alguien.”

“Huff... Tiene razón... Todavía no estamos listas.”

“Estoy de acuerdo. ¡Esta reunión fue tan repentina que no pudimos prepararnos a tiempo!”

“También siento que últimamente ha habido demasiadas reuniones. ¡Somos gente ocupada! No podemos pasar todo nuestro tiempo en reuniones. Me temo que hoy no podemos hacer esto. ¡Reunión aplazada!”

Y así, la reunión de los Katarinas terminó prematuramente...

“¡Espere! ¡Sra. Claes! ¡Por favor! ¡Eso no servirá! ¡Tengamos una reunión, aunque sea corta! Ah, Sra. Secretaria, ¿a dónde va? ¡Esto es importante para todas nosotras!”

“... Usted tiene un punto. Es una molestia, pero supongo que tenemos que hacerlo. Oh bueno, ¿cuál es que era la orden del día? ¿Decidir qué comer para la cena?”

“No exactamente... Debemos discutir si Katarina Claes realmente se cree mejor que los demás y es una malcriada.”

“Hmm... Últimamente ha estado comiendo dulces todo el día, comiendo incluso la parte de Keith, e incluso pidiéndole a María que cocine más para ella... Ella suena a que se cree mejor que los demás.”

“En efecto. Y después de graduarse de la academia, ha estado comiendo tanto que Anne se quejaba de que sus vestidos se estaban poniendo muy apretados. Tenemos que hacer algo al respecto.”

“Una glotona malcriada... Así no debería ser una joven noble.”

“A este ritmo, se arriesga a una catástrofe independientemente de los finales malos...”

“No puede seguir así.”

“Realmente tenemos que hacer algo.”

“Mmm... ¿Y si comiéramos menos dulces?”

“¿Eso resolvería el problema?”

“No lo creo...”

“Si Katarina se arriesga a convertirse realmente en una villana, tiene que arrepentirse y enmendar su forma de ser.”

“¡Oh, esa es una idea maravillosa! ¿Pero cómo?”

“No lo sé.”

“...”

“... Recuerdo que nuestra abuela en nuestra vida anterior solía decir algo como: ‘Cuando no sabes lo que debes hacer, concéntrate en hacer las cosas que debes hacer, una a la vez. Eventualmente, encontrarás la respuesta’.”

“¡Palabras llenas de sabiduría!”

“Por el momento, hagamos lo que sugirió la abuela.”

“Suena muy profundo, así que podríamos intentarlo.”

“Así que lo primero que debemos hacer es... ¡deshacernos de los tanuki y terminar este examen!”

“Sí. Por ahora concentrémonos en los tanukis.”

“Sí.”

“Sí.”

La reunión de emergencia de las Katarinas accordó un curso de acción.

“Por cierto, sobre esa abuela... Ella era la que realmente estaba interesada en las telenovelas y siempre hablaba de actores sexys, ¿verdad? ¿Dónde encontraría palabras de sabiduría como esas?”

“Creo que lo escuchó, de hecho, de un actor atractivo en una telenovela.”

“... Simplemente no pensemos demasiado en eso.”

Justo cuando la reunión terminó, y decidimos que nos concentraríamos en deshacernos de los tanukis, el carroaje llegó a su destino.

Esperaba que la sucursal del Ministerio Mágico fuera de un tamaño digno de su nombre, pero era apenas más grande que una tienda grande en la capital. Dentro, ancianos y ancianas estaban

sentados juntos en una mesa disfrutando del té. Esto probablemente servía como un lugar de encuentro para los ancianos...

“¿Oh? Ustedes no parecen familiares. ¿De dónde son ustedes?” Uno de ellos nos preguntó.

“Hola. Nos han enviado aquí desde la capital.” Respondió Laura representándonos a todos nosotros.

“¡Los hacen diferentes en la capital! ¡Mira qué brillante es ese tipo!” Comentó uno de ellos.

Para estos viejos paisanos, un hombre musculoso cubierto de maquillaje y con una falda con adornos era simplemente “cómo eran las personas en la capital”...

El ambiente aquí me recordó gratamente a mi vida anterior. Estaba disfrutando la vista de estos hombres y mujeres tomando té tranquilamente dentro del Ministerio cuando un hombre que parecía un empleado real notó nuestra presencia. Se levantó de su asiento y se congeló en estado de shock tan pronto como vio a Laura, probablemente sabiendo que no era “cómo es la gente en la capital”.

Sin embargo, mostrando la compostura esperada de un empleado del Ministerio, finalmente se tranquilizó y nos dio la bienvenida.

“¡Ese debe haber sido un viaje largo! Gracias por venir hasta aquí.” Dijo antes de mostrarnos algunos asientos libres y servirnos té, junto con algún tipo de bayas. “Estas son una especialidad local. Disfrútenlas.” Parecía una persona amable.

“Oh, gracias.” Le dije, comiendo una. *Lamentablemente no sé de qué tipo, pero, sí. En efecto es una baya.*

Durante un rato comimos bayas en silencio, y luego el hombre a cargo de esta rama del Ministerio entró en la habitación.

Después de mirar a Laura, sorprendido y rápidamente recuperando la calma, este hombre de mediana edad, con una cara regordeta que gritaba “buena persona”, nos saludó con las mismas palabras que su subordinado.

“¡Ese debe haber sido un viaje largo! ¡Gracias por venir hasta aquí!” Después de escuchar sobre el examen de Laura y Hart, el hombre asintió con una sonrisa. “Sí, la oficina central me contactó al respecto. Gracias por ayudarnos.”

Luego Hart le pidió que explicara la situación.

“Por lo general, simplemente colocamos trampas en todo el lugar, y eso es suficiente... pero este año hay demasiados.” Dijo con un suspiro.

“¿Cuántos?”

“Alrededor de tres veces más que un año promedio. Probablemente se deba a lo que le sucedió al bosque.”

“¿El bosque donde solían vivir los tanuki?”

“Sí. Alguien de fuera del pueblo entró en el bosque, tal vez para cazar o algo así, e hizo un desastre. Así que ahora todos los tanukis han huido y entrado a los huertos. No es la primera vez que esto sucede, eso sí, pero este año es tan malo que tuvimos que enviar gente al bosque para arreglarlo.”

Nos explicó que, durante esta época del año, los aldeanos confiaban más en lo que recolectaban del bosque que en lo que podían cosechar de los huertos. Como el bienestar de la aldea dependía del bosque, tenían que priorizar eso.

“Así que su gente está ocupada allí, y ustedes no pueden deshacerse de los tanukis.”

“Exactamente. Por eso pedimos apoyo al cuartel general.” Dijo con una expresión cansada en su rostro. La situación debía ser peor de lo que imaginábamos.

“¿Sabe quién podría ser ese extraño?”

“Desafortunadamente, no tenemos idea. Todo lo que podemos hacer es que el bosque vuelva a la normalidad tan pronto como podamos.”

“Entiendo...”

Después de escuchar la explicación, el empleado más joven nos guio a los campos que habían sido devastados por los tanukis.

Como alguien que cuidaba huertos, debería haberme impresionado lo grande que era el que estaba frente a mí, pero...

“Esto es terrible...” Solté.

“Sí, lo es. Todos los granjeros están angustiados por eso.” Dijo el empleado del Ministerio con tristeza.

El huerto era extenso, pero todos sus productos habían sido desgarrados o mordidos, sin dejar nada para cosechar. Todas las crestas perfectamente alineadas estaban llenas de agujeros, probablemente hechas por los pies de los tanukis.

“Han intentado poner redes resistentes sobre las plantas, patrullar los huertos por la noche y todo tipo de contramedidas, pero hay tantas de esas plagas que es una causa perdida...” Explicó, con expresión angustiada.

Recordé que la abuela, en mi vida anterior, también solía poner redes en las plantas... ¿eso era para mantener alejado a los tanukis? Ella había insistido con vehemencia en que no la ayudaba (porque haría que las plantas se marchitaran), así que nunca me di cuenta...

Había construido huertos tanto en la Mansión Claes como en los jardines de la Academia, pero allí no había tanukis, así que no tuve que tomar ninguna medida especial.

*Probablemente debería usar esto como una experiencia de aprendizaje en caso de que finalmente me exilien y tenga que vivir como agricultora.*

El huerto frente a mí se veía terrible, pero los culpables no parecían estar cerca.

“Sin embargo, no hay tanukis en ningún lado.”

“Sí. Principalmente vienen de noche.”

*Oh por supuesto. Son animales nocturnos.*

“Ahora que hemos visto lo que han causado, volvamos por la noche para ver cuántos de ellos hay.” Dijo Hart después de evaluar la condición del campo. “Por el momento, vayamos a nuestros aposentos y discutamos estrategias.” Continuó, e hicimos lo que dijo.

El pueblo era demasiado pequeño para tener una posada, así que todos nos íbamos a quedar en la casa del jefe del pueblo. Obviamente era mucho más pequeña que la mansión a la que estaba acostumbrada, pero el pequeño edificio rural me parecía acogedor y nostálgico.

Había suficientes habitaciones para que hombres y mujeres durmieran separados, por lo que Hart, Sora y Dewey estaban en una habitación, María y yo estábamos en otra, y Laura estaba sola, en otra habitación. Probablemente la esposa del jefe de la aldea no podía deducir el género de Laura, por lo que la puso en una habitación diferente para no arriesgarse a ofenderla.

Sentí pena de que estuviéramos imponiendo tanto y ocupando tres habitaciones enteras, pero para ser honesta, no pensé que sería capaz de relajarme durmiendo en la misma habitación que Laura, y no sólo porque ella era mi superior.

Después de llevar nuestro equipaje a nuestras habitaciones, todos nos reunimos en la sala de estar para discutir la misión.

“Ahora todos juntarán sus cabezas y decidirán cómo deshacerse de los tanukis. Los dos solo estaremos observando, y no intervendremos a menos que la situación se vuelva peligrosa. Necesitarán planear la misión y poner ese plan en acción, todo, ustedes solos... Y Guy, estamos adentro, no necesita mantenerme atado a una cuerda...” Dijo Hart, primero hablando a nosotros y luego a Laura, que todavía se aferraba a la cuerda atada a su cintura.

“Pero no quiero que te pierdas...”

“No me voy a perder dentro de la casa de un extraño...” Dijo, y finalmente fue liberado de la cuerda. “Ahora, discutan sus planes.” Continuó, y, junto con Laura, comenzó a mirarnos en silencio.

Como los examinadores obviamente se habían retirado de la reunión, los examinados nos volvimos a mirar.

La única solución que se me ocurrió era atrapar a los tanukis en jaulas y llevarlos de regreso al bosque, pero después de ver la magnitud del daño que habían hecho en ese campo, estaba segura de que no estábamos hablando sólo de un par de animales...

“Creo que todo lo que podemos hacer es hacer muchas trampas e intentar atraparlos.” Dijo Sora, el mayor del grupo.

“Estaba pensando exactamente lo mismo.” Estuve de acuerdo rápidamente, ya que su idea era casi la misma que la mía.

“El daño en el huerto insinúa una gran cantidad de tanukis. No creo que sea factible hacer tantas trampas.” Dijo Dewey con frialdad.

Tenía un punto; si cada trampa sólo pudiera atrapar un animal, necesitaríamos *muchas* trampas.

“¿Qué tal si construimos trampas que pueden atrapar múltiples tanukis a la vez?” Sugerí.

“¿Y cómo harías eso? ¿Tienes un esquema específico en mente?” Respondió rápidamente, mirándome de reojo y haciéndome retroceder avergonzada.

“Entonces, ¿tienes alguna idea, Percy?” Sora le preguntó.

“Podríamos simplemente extender algunas trampas con comida.” Respondió con calma.

“¿Trampas con comida?”

“Sí. Comida de Tanukis con veneno de aparición tardía. Si el veneno actúa de inmediato, el que comió el alimento moriría en el acto, y los demás se darían cuenta que es una trampa. Pero si el veneno sólo los mata después de un cierto período de tiempo, incluso podrían llevar ese alimento a su guarida, matándolos a todos de una vez.” Explicó con indiferencia, como si no fuera nada.

“Eso suena demasiado extremo... y el veneno también podría ser peligroso para los humanos y el ganado.” Dijo Sora.

“Entonces sólo tendríamos que usar un veneno que represente poco daño para los humanos e informar a todos los granjeros de nuestro plan, dándoles un antídoto en caso de que su ganado se coma accidentalmente el veneno.” Respondió Dewey sin pensarlo dos veces. Probablemente lo tenía todo planeado desde el principio. “Creo que esta es la solución más rápida.”

No podría negar que esto probablemente sería rápido, pero...

“... Pero los tanukis llegaron al pueblo porque su hábitat en el bosque estaba comprometido, ¿verdad? Fueron los humanos quienes los expulsaron de su hogar... No creo que merezcan ser envenenados y asesinados.” Dije, sintiendo compasión por los pobres animales, pero Dewey me miró con desprecio.

“Entonces, ¿sugiere que los atrapemos uno por uno y los llevemos de regreso al bosque? ¿Tiene idea de cuánto tiempo tomaría? Este no es el momento de sentir misericordia por los animales. La amabilidad no puede resolver todos sus problemas, mucho menos los problemas de esta aldea.”

Tenía razón en que no tenía mejores sugerencias, y no podía discutir su punto. Estaba apretando el puño, incapaz de responder.

“Percy, no necesitas exponerlo tan agresivamente...” Dijo Sora.

“También creo que el veneno es demasiado peligroso para justificar su uso desde el principio.”

Siguió María. Su voz no era alta, pero sonaba tranquila y sin miedo.

“En ese caso, ¿puedo escuchar su sugerencia, Lady Campbell?” Dewey respondió de inmediato.

“Todavía no tengo ideas prácticas, pero si esta noche vamos a mirar el huerto, encontraremos algo. No hay necesidad de arriesgarse a una solución peligrosa tan prematuramente.” Dijo ella, mirando directamente a los ojos de Dewey con la poderosa postura de alguien que no se retiraría.

Él permaneció en silencio, probablemente porque estaba tan impresionado por la fuerza de sus palabras.

Al final, nuestra reunión no resultó en ningún plan procesable, pero decidimos que volveríamos discutir nuestras opciones después de verificar los huertos.

Todos fuimos a nuestras habitaciones a esperar hasta la noche, y yo entré a la mía junto con María. Empecé a pensar en lo que Dewey me había dicho acerca de que la amabilidad no era suficiente para resolver todos los problemas. Tenía razón... pero no quería envenenar a esos pobres animales.

“Lo siento, Lady Katarina.” Dijo María de forma repentina, bajando la cabeza.

“¿Huh? ¿Qué pasa, María?”

“Antes, con Dewey. Lamento que haya sido tan grosero contigo.”

“Bueno, eso es... ¿Por qué te disculpas por él?”

“Ya ves, Dewey y yo crecimos en la misma ciudad.” Dijo con una expresión ligeramente preocupada.

*¡Yo no lo sabía!* No se mencionaba este hecho sorprendente en el juego en sí o en la nota que encontré en el libro.

“¿Son dos amigos de la infancia o algo así?”

El buen tropo de enamorarse de un amigo de la infancia era muy común en los juegos otome, por lo que eso tendría sentido. No estaba en FL, pero tal vez lo usaron para FL2. Realmente no parecían amigos, pero ahora que lo pensaba, me di cuenta de que María se esforzaba

bastante por hablar con Dewey no sólo por su amabilidad, sino porque quería hablar con su amigo. después de estar separados por tanto tiempo. Aun así, en realidad no parecía responder a eso.

“No, vivíamos en la misma ciudad, pero nuestras casas estaban bastante lejos la una de la otra. Para empezar, él es mucho más joven que yo, por lo que no nos conocíamos tan bien.”

Teníamos 18 años y Dewey tenía 13 años, lo que representa una diferencia de 5 años. Para los niños eso era muy importante, especialmente si no vivían cerca.

“... Pero recuerdo haber visto que chico tan trabajador era... Creo que solía tener una personalidad más cálida, pero tuvo que pasar por tanta adversidad por su cuenta que gradualmente se volvió distante, y ahora trata a todos con frialdad.” Recordó María con tristeza. Aparentemente, esa nota no había detallado todas las dificultades por las que tuvo que pasar Dewey.

Todo esto comenzó a sonar como un juego otome. Dos amigos de la infancia (bueno, ella dijo que no lo eran, pero, aun así), uno de los cuales era un niño que atravesaba muchas dificultades y lentamente se volvía frío. La chica se preocupa por él y finalmente se enamora de él... *¡No! ¡Esto no puede ser! ¿María, mi waifu, tomada por otro hombre?*

Pero, después de todo, ella era la protagonista de un juego de romance, así que tenía que esperar que se enamorara de alguien...

María, sin saber cuánto me preocupaba que me la robaran, siguió hablando. “Para mí él es más que un extraño... También sé lo difícil que es, tener que luchar por tu cuenta durante tanto tiempo...” *¿D-De verdad ya se enamoró de Dewey?*

“Entonces, María, ¿tú... qué piensas de él?”

*¡No me digas que lo amas!*

“Yo... realmente quiero que abra su corazón y aprenda a confiar más en las personas.”

*Uf... Esto no es amor, al menos no todavía. Ella sólo está preocupada por él.*

“No te preocupes, María. Estoy segura de que podrás ayudarlo. Eres la chica más amable y maravillosa que conozco.” Dije, tomando su mano en la mía.

“Lady Katarina... Estoy muy feliz de haberte conocido. Te quiero.” Dijo ella, ligeramente sonrojada después de ser felicitada, y con su voz llena de gratitud.

Tener a una chica tan linda sonrojándose mientras me decía que “me quiere” me hizo sentir... rara. Sabía que ella estaba hablando de la forma en que se quieren los amigos, pero si yo fuera un hombre, me habría vuelto loco.

Estaba reflexionando sobre eso cuando, de repente, algo golpeó mi cabeza desde atrás.

“¡¿Q-Qué?!”

Desconcertada, me protegí la cabeza con las manos y miré a mi alrededor. Justo a mi lado, había una almohada.

*Debe haber sido esta almohada... pero ¿por qué? ¿Acaba de volar hacia mi cabeza?*

Estaba muy confundida y también comencé a sentir que alguien me estaba mirando. Me di la vuelta y vi...

“¡¿Por qué está este oso aquí?!?”

María siguió mi mirada y notó quién estaba detrás de mí. “¿Estás aquí? ¡Te dije que esperaras en casa!” Dijo ella, sorprendida.

Era el oso de peluche mágico (consciente) que todo el tiempo solía montar en el hombro de María en la Academia. Larna nos lo prestó, y nos ayudó a encontrar a Keith cuando fue secuestrado. Fue durante ese viaje que se encariñó con María y comenzó a seguirla por todas partes. No vino con ella al Ministerio, así que había pasado un tiempo desde la última vez que lo vi.

Pochi, al escuchar mi voz sorprendida, salió de mi sombra por un segundo, miró el peluche mágico que me había hecho gritar y luego, sin impresionarse, volvió a escondérse. Probablemente no estaba interesado en los osos.

“¡No puedes seguirme así!” Dijo María, y el oso de peluche parecía triste al ser regañado... No obstante, cuando sus ojos se encontraron con los míos, aunque sólo fuera por un momento, me di cuenta de que su expresión triste se había convertido en una burlona.

*Realmente no se siente mal por ser regañado... y está tratando de ponerme en ridículo, como siempre.*

“Lo siento, Lady Katarina. Se coló en mi bolso y me siguió porque se sentía solo.” Dijo María.

“No te preocunes, María, está bien.” Le dije con la sonrisa más amable que pude reunir, justo antes de darle una mirada al oso “intenta algo extraño y te arrepentirás”.

El oso, en respuesta, me envió una mirada “lo mismo te digo”.

*Oso descarado...*

Nuestra habitación de dos chicas era ahora una habitación de dos chicas y un animal... bueno, dos animales si contábamos a Pochi, que aún se escondía dentro de mi sombra.

María y yo decidimos acostarnos en nuestras camas por un tiempo, ya que tendríamos que salir a los huertos durante la noche.

El oso se coló suavemente en la cama de María y, mientras le daba palmaditas en la cabeza, me miró como diciendo: “Sientes envidia, ¿verdad?” *Eres un oso horrible...*

Pensé brevemente en llamar a Pochi para molestar al oso, pero eso habría evitado que María descansara, así que decidí no hacerlo. Empecé a pensar en formas de vengarme de ese horrible animal y, antes de darme cuenta, estaba completamente dormida.

Más tarde, María me despertó y dijo que ya era hora. Me preparé a toda prisa y fui a la sala de estar, donde los demás esperaban. María le dijo al oso que se quedara en su habitación porque afuera era peligroso, y obedeció de mala gana.

“Vas a esperar aquí solo.” Me burlé, e inmediatamente otra almohada vino volando hacia mí.

*Tú, oso vicioso...*

Claro está, tenía que admitir que arrojar una almohada con esos pequeños brazos era impresionante.

Sora, Dewey, Hart y Laura ya estaban en la sala, listos para partir. Todos vestían sus uniformes, excepto Laura, que vestía algo que parecía un camisón. ¿Estaba planeando usar algo diferente cada vez que la viéramos? Eso explicaría por qué había traído tanto equipaje con ella...

Fuimos a la sucursal del Ministerio, y dado que perderse por la noche sería aún más peligroso que durante el día, Hart ahora estaba atado a *dos* cuerdas.

Una vez allí, un empleado del Ministerio nos guio al huerto que anteriormente habíamos visitado. Teníamos una linterna, pero el camino oscuro me hacía sentir incómoda, así que

intenté sacar la lupa que me había prestado el Ministerio. Tal como me habían dicho, su luz era tan débil que era completamente inútil, así que la guardé en mi bolsillo. Seguí caminando por el camino oscuro, pensando en lo conveniente que en este momento sería tener una linterna de mi viejo mundo.

Finalmente llegamos al huerto, y nos quedamos paralizados... porque lo que estaba frente a nosotros era demasiado impactante para seguir caminando.

“¡¿Q-Qué!?”

Horas antes, las únicas cosas en el huerto eran unos pocos agricultores. Ahora había tantos animales, no sólo tanukis, sino también conejos, zorros, ardillas y más... hurgando en él. El huerto estaba tan lleno que ni siquiera podíamos dar un paso.

Los animales no se nos acercaron. Naturalmente, al ser animales salvajes, desconfiaban de las personas. Tenía la sensación de que acercarme más a ellos podría ser peligroso.

“¡¿N-No se suponía que fueran sólo tanukis?!?” Dijo un Hart visiblemente sacudido al empleado del Ministerio.

“S-Sí... Apenas anoche, sólo había tanukis...” Respondió, también sacudido.

“Me pregunto qué pudo haber causado que esto sucediera en un solo día.” Dijo Laura con recelo. “¿Pasó algo en el bosque?”

“Lo revisamos hoy, en la tarde, y nada había cambiado...” Respondió el empleado.

“Aun así podría haber pasado algo entre cuando revisaste y ahora. Deberíamos ir a comprobarlo.” Dijo Laura.

“Eso está lejos de ser aconsejable. El bosque es demasiado peligroso por la noche.” Respondió el empleado, sacudiendo la cabeza.

“Umm... Entonces todo lo que podemos hacer es retirarnos por el momento e ir a ver el bosque mañana. Hay demasiados animales para que esto sea normal. ¿Qué dices, Nathan?”

“Estoy de acuerdo. Podría ser peligroso si dejamos que los recién llegados se ocupen de las cosas como están. Descansemos un poco por la noche e investiguemos una vez que salga el sol.”

“Sí, volvamos antes de toparnos con un animal peligroso.” Dijo Laura, incitándonos a comenzar a caminar.

Después de unos pocos pasos, sentí un escalofrío extraño correr por mi columna vertebral. Inmediatamente después, escuché a Pochi gruñir desde el interior de mi sombra.

“Pochi, tranquilo.” Dije en voz baja, y él se detuvo. Se suponía que debía mantener su existencia en secreto, y casi se había arriesgado a ser descubierto.

“¿Pasa algo?” Preguntó Hart, quien me había escuchado, pero afortunadamente no a Pochi.

“N-No, nada.”

Estaba tan ocupada pensando en Pochi y preocupándome que volvería a gruñir que me olvidé por completo de ese escalofrío de antes, y ni siquiera me di cuenta de que había algo mal con María, que caminaba justo a mi lado.

Caminamos más rápido al regresar del huerto que cuando nos dirigimos hacia él, así que llegamos rápidamente a la casa del jefe de la aldea.

“Todos, regresen a sus habitaciones y duerman. Mañana iremos a ver el bosque.” Dijo Hart, y todos nos dirigimos a nuestras camas.

“Hahhh, estoy tan cansada.” Dije, sintiendo que este duro día de trabajo me estaba pasando factura mientras me recostaba en la cama. “Resultó ser más problemático de lo que esperábamos, ¿eh?” Le dije a María, que estaba sentada en la cama en el lado opuesto de la habitación.

“... Sí.” Respondió ella con una voz débil que era muy diferente a su estado de ánimo habitual.

Me di vuelta para mirarla. Incluso con poca luz, me di cuenta de que su rostro estaba anormalmente pálido.

“¡María! ¿Qué pasa? ¿Estás bien?” Le pregunté, sentándome y viendo que el oso ya estaba a su lado, mirándome como diciendo: “¿Cómo pudiste tardar tanto en darte cuenta?”

Su mano se sintió fría al tacto. Habíamos estado caminando lado a lado desde el huerto, pero no me había dado cuenta de lo enferma que se veía.

“... Estoy bien.” Dijo, con una voz tan débil que era obvio que no estaba bien en absoluto.

“¿Debería llamar a Laura o Hart para que te traigan un medicamento?” Sugerí, segura de que los examinadores tendrían algo listo en caso de que algo nos sucediera.

“Gracias… Pero estoy bien, de verdad.” Dijo, deteniéndome.

“Pero…”

“Simplemente no estoy acostumbrada al aire de por aquí… estoy segura de que mejoraré si me quedo quieta por un tiempo.”

“¿Qué? ¿El aire?”

“Sí… El aire por aquí se siente… extraño.”

No tenía idea de lo que se suponía que significaba eso, pero este no era el mejor momento para llenarla de preguntas, así que le preparé un té caliente y comencé a frotar su espalda.

Después de un tiempo, el color comenzó a regresar a su rostro y sus manos se calentaron.  
“Gracias. Me siento mejor ahora.” Dijo con su sonrisa habitual.

“Dijiste que el aire se siente extraño… ¿qué quisiste decir con eso?”

“No puedo explicarlo bien… Se siente pesado, como se sentía dentro de la mansión donde el Maestro Keith había sido secuestrado.”

Esa mansión se había sentido extraña porque un Familiar Oscuro había sido convocado dentro de ella, así que eso me hizo pensar en algo.

“¿Estás diciendo que alguien está usando Magia Oscura?”

“… No puedo decirlo con certeza. Sora parecía imperturbable…”

Sora, que se había convertido en una especie de usuario de Magia Oscura, también podía sentirlo al igual que María podía gracias a su Magia de Luz. Pero no parecía preocupado y, si lo estaba, no dijo nada. Y él no era de la clase de personas que nos ocultaría algo así.

“… Intentaré confirmarlo mañana. Por ahora, no puedo decirlo.”

“No te esfuerces demasiado, María.”

Por supuesto, si la Magia Oscura realmente tuviera algo que ver con esto, sería un asunto serio, pero… María se veía tan pálida hace unos minutos…

“No quiero que te esfuerces demasiado y te sientas enferma de nuevo. Todos estamos aquí para ti, así que puedes confiar en nosotros.” Le dije, sosteniendo su cálida mano.

María, como una estereotípica protagonista de juego otome, solía asumir todos sus problemas por sí misma. Pero ella era mi amiga y no quería verla sufrir.

“Sólo confía en nosotros, ¿de acuerdo?”

No estaba exactamente orgullosa de ello, pero todo el tiempo confiaba en la gente. Anne me ayudaba a levantarme y vestirme, e incluso había preparado mi equipaje para este viaje.

Pareciendo conmovida por la fuerza de mis palabras, María asintió. El color había vuelto a su rostro, tanto que sus mejillas comenzaron a verse rojas. Eso debe haber sido por el té caliente. Me alegré de que ella se sintiera mejor.

“Ahora vamos a dormir. Tenemos que descansar antes de mañana.” Dije, levantándome de su cama para volver a la mía, cuando sentí algo golpeando ligeramente mi trasero. Fue el oso.

Lo miré, curiosa de por qué haría eso, pero solo miró hacia otro lado. *¿Qué fue eso?*

Me aseguré de que María se hubiera ido a dormir, y luego hice lo mismo. En ese momento estaba tan cansada que me quedé dormida en el momento en que toqué la cama.

Estaba soñando con estar en un buffet de dulces todo lo que puedas comer. Seguía llenando mi boca con comida, pero, no importaba cuánto comiera, aparecían más. Al principio era feliz, pero había tanto que nunca pude comerlo todo y comencé a ponerme nerviosa.

Los dulces seguían aumentando y aumentando hasta que toda la habitación estaba completamente llena de ellos, y comencé a sofocarme en medio de un mar de malvaviscos. Los malvaviscos me golpeaban la cara uno tras otro...

*¡Basta! ¡No puedo respirar!* Pensé justo antes de despertar y ver una cosa suave y redonda golpear mi cara. Tras una inspección más cercana, me di cuenta de que el oso de María estaba parado encima de mí y me golpeaba con su pequeño y blandito brazo.

*Por eso me golpeaban los bombones en mi sueño...*

Fuera de la ventana, el sol comenzaba a salir, lo que significaba que era demasiado temprano para levantarse. *¿Por qué me despertarías, abominable...?*

El oso estaba apuntando a la cama al otro lado de la habitación, donde se suponía que debía estar durmiendo María. Digo “se suponía que estaba” porque su cama estaba vacía.

¿A dónde se había ido a esta hora de la mañana? Miré al oso en busca de respuestas, pero sacudió la cabeza. Probablemente acababa de notar la ausencia de María y me despertó inmediatamente después.

Normalmente lo ignoraría, pensando que ella había ido al baño o algo así. Pero después de ver cómo se veía ayer, me preocupaba que ella pudiera haberse sentido enferma en su camino hacia allí, así que fui a buscarla.

El oso saltó sobre mi hombro, algo que normalmente nunca haría... *Debe estar preocupado por María. Está bien, puedes montar en mi hombro. Pero sólo por esta vez, ¿de acuerdo?*

Intenté ir al baño, pero María no estaba allí. *¿Dónde está? ¡Quizás se desmayó en algún lado!* *¿Pero dónde?* Estaba buscando ideas y mis ojos se encontraron con los del oso. Movió su brazo para decirme a dónde ir.

*¿Por qué ahora el oso me da órdenes?* Pensé por un segundo, pero luego recordé que este oso insufrible era en realidad una maravillosa herramienta mágica hecha para buscar personas. Lo “insufrible” era tan fuerte en mi memoria que me había olvidado de la parte “maravillosa”.

“Está bien, sólo dime a dónde ir.” Le dije mientras me movía en la dirección que apuntaba.

Me llevó afuera de la casa, detrás de ella, y hacia un árbol cerca del jardín. Debajo de ese árbol, efectivamente, estaba María.

“Mar...”

Casi la llamo, pero me detuve cuando vi que había alguien más de pie junto a ella... Dewey. Los dos se miraban el uno al otro con expresiones profundas y serias. No era el tipo de reunión en la que uno podía irrumpir gritando: “¡Buenos días, amigos!”

Estaba tratando de evitar que el oso corriera hacia María cuando escuché la voz de alguien detrás de mí.

“¿Qué está pasando?”

Me di la vuelta y Sora estaba de pie, vigilante.

“¡S-Sora! ¿Por qué estás aquí?” Le pregunté.

“Debería preguntarte lo mismo. ¿Qué estás haciendo despierta tan temprano?”

Le expliqué por qué me había despertado tan temprano (o, mejor dicho, por qué me habían *despertado* tan temprano) y había ido a buscar a María.

“Ya veo... Bueno, la encontraste. ¿Por qué no vas y hablas con ella?” Él dijo.

“¡S-Se ven tan serios! No puedo entrometerme cuando se ven así...”

Todavía se estaban mirando y aparentemente discutían algo, pero estaban tan lejos que no podía escuchar lo que decían.

“¿Quieres saber de qué están hablando?” Preguntó Sora.

“Sí.” Le dije honestamente.

Sora sacó algo de su bolsillo y lo puso contra mi oreja.

“Y entonces, ¿qué pasa?” Escuché claramente a Dewey decir aquello.

Miré la cosa en mi oído, sorprendida, y vi que parecía un megáfono. *Esta es probablemente la razón por la que puedo escuchar su conversación desde tan lejos... pero ¿qué es?*

Sora estaba sonriendo como un niño cuando lo alejó de mi oído y me preguntó: “¿Y? ¿Funcionó?”

“Sí, podía escuchar todo... ¿Qué es esto?”

“Es una herramienta mágica que te permite escuchar sonidos desde lejos. Sin embargo, sólo funciona si estás lo suficientemente cerca como para ver lo que está sucediendo.”

“¿Estaba esto en el almacén?”

Me habría sorprendido que esta útil herramienta hubiera estado entre toda esa basura, y no recordaba que Sora sacara algo como esto. “Oh no, un colega de mi departamento me lo prestó después de que pedí algo mejor que todas esas cosas inútiles en el almacén.” Explicó Sora casualmente.

*Ojalá también pudiera obtener mejores herramientas, pero nunca tendría el coraje de pedirle a un colega algo así...*

“Pensé que esto podría ser útil para la misión, pero ¿quién sabía que sería útil en un momento como este? Quieres escucharlos, ¿verdad? Adelante.” Dijo antes de entregarme el megáfono, completamente ajeno a lo sorprendida que estaba por su descaro hacia sus colegas.

De todos modos, tenía muchas ganas de escuchar, así que acepté con agradecimiento el megáfono y puse el pequeño extremo en mi oreja, apuntando el extremo ancho hacia María y Dewey.

“Sólo pensé que estabas siendo demasiado duro contigo mismo, Dewey.”

“¿Qué sabrías tú acerca de eso? ¡Apenas me conoces! ¡Déjame solo!” La voz de Dewey había perdido cualquier indicio de calma.

Su conversación sonaba como algo sacado de un juego otome. ¿Era esta una escena guionizada con Dewey? ¿Era cuando se suponía que debían enamorarse?

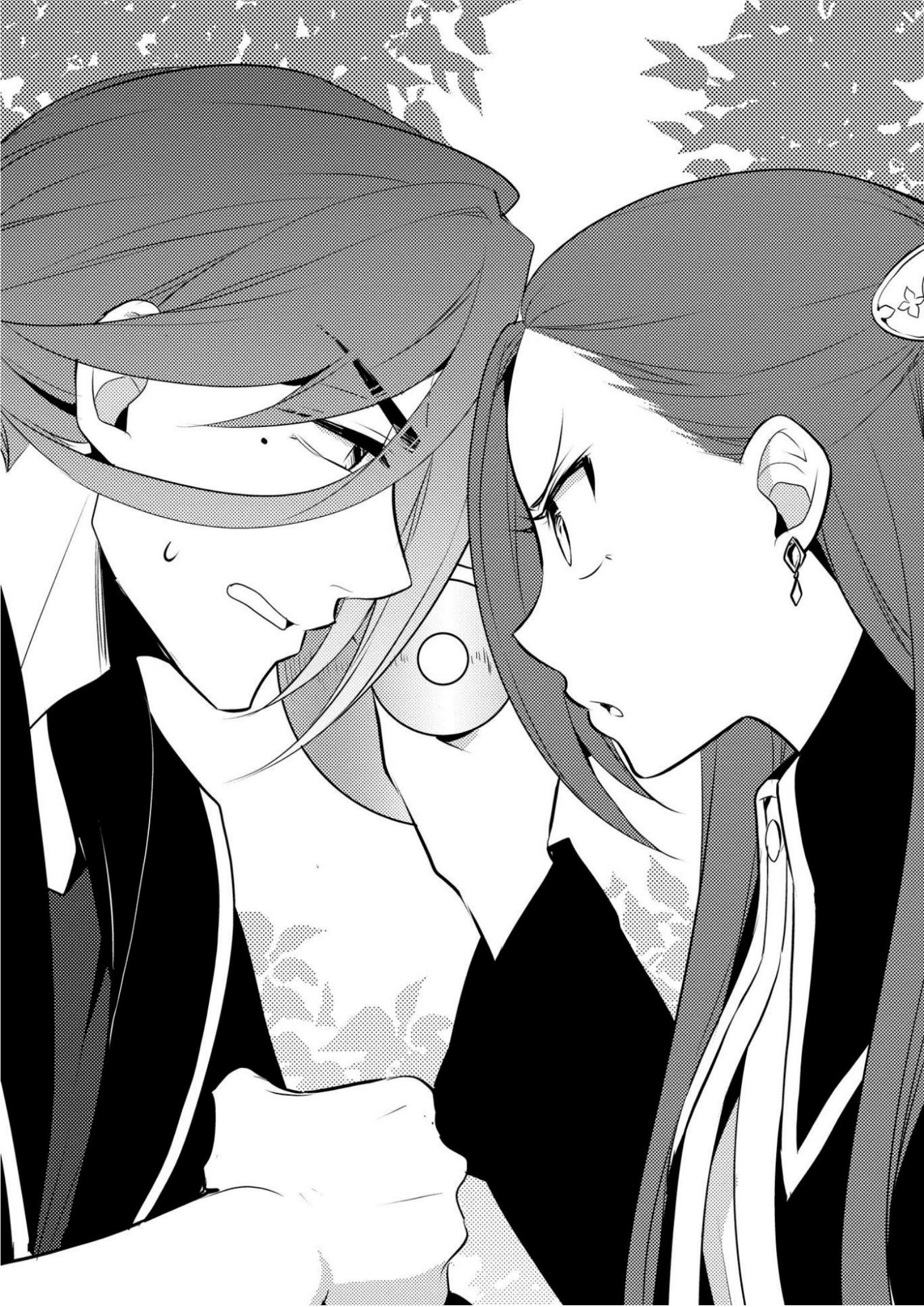
“¿Qué piensas de esto?” Le pregunté a Sora, pero él me devolvió una mirada en blanco.

*Oh, es cierto. No puede escucharlos. Tengo que hacer algo al respecto...*

Agarré a Sora y lo jalé para que su cara estuviera justo frente a la mía. “¿Ahora también puedes oír?”

“... Puedo, pero estar tan cerca es como...”

“¡Shhh! ¡Aquí es donde se pone bueno! ¡Escucha!”



Sora y yo seguimos escuchando mientras estábamos uno frente al otro.

“... Yo era como tú...” Dijo María.

Le eché un vistazo de reojo y vi que su cabeza estaba hacia abajo.

“Pensé que tenía que hacer todo por mi cuenta... No puedo dejarte solo, Dewey, porque eres exactamente como solía ser.”

*Hablado como una verdadera protagonista de un juego otome... Agrega los ojos ligeramente llorosos que a veces muestra y tendrás lo suficiente para hacer que cualquiera, incluido Dewey, se enamore...*

Como era de esperar, Dewey, que había estado tan motivado para contradecirla, se quedó callada ante sus palabras.

“No tienes que hacer esto solo. Puedes confiar en nosotros.” Dijo ella, agarrando su mano.

No estábamos lo suficientemente cerca como para ver su expresión, pero me di cuenta de que las mejillas de Dewey se habían puesto rojas.

*Se ha enamorado de ella. ¡Oh María, increíble heroína! ¡La mejor waifu!*

Tenía que compartir mi entusiasmo con alguien.

“Gejeje, ¡acabamos de presenciar el momento en que alguien se enamora! María realmente no puede evitarlo, ¿eh?” Dije, mirando a Sora.

No parecía estar de acuerdo, y en cambio parecía perplejo.

“... Viniendo de ti, eso es... Olvídalos. ¿Puedes dejarme ir ahora? Esto está empezando a ser difícil de soportar.”

“Oh, lo siento. ¿Dolió?”

Me di cuenta de que había estado tan emocionada que me había agarrado a su hombro y aún lo sostenía con firmeza. Eso era grosero de mi parte.

“No es que *duela*, pero...”

“¡Mira, están volviendo! ¡Volvamos antes de que vean que hemos estado husmeando!”

Corré hacia la casa mientras tiraba de Sora conmigo.

“Por cierto, ¿por qué estabas ahí afuera?” Le pregunté.

“Me acababa de despertar e iba al baño, pero luego te vi caminando sola y te seguí.”

“Oh ya veo.”

Esto explicaba por qué había estado en el momento perfecto... Me estaba siguiendo. Pero entonces, esto significaba que...

“¿Me seguiste porque estabas preocupado por mí?”

“Bueno... yo... estaba preocupado de que causaras otro problema, ya sabes.” Dijo, tropezando con las palabras.

Aunque todavía estaba agradecida. Digamos que saliera sola y me perdiera... Nunca podría volver por mi cuenta.

“Gracias, Sora. Eres tan amable.” Le dije, y por alguna razón eso lo hizo congelarse por un momento antes de dejar escapar un gran suspiro.

“María puede ser ajena, pero estás en otro nivel... No es de extrañar que el príncipe se preocupe tanto.”

“¿Huh?”

*¿María? ¿El príncipe? ¿De qué está hablando?* Le pedí una explicación, pero él sólo sonrió y me dijo que fuera a descansar a mi habitación antes de la misión.

Regresé a mi habitación y pensé si debía preguntarle a María sobre Dewey cuando volviera.

*Sin embargo, esa fue una escena romántica... ¡Mi corazón late con sólo pensar en eso! La llorosa María y el ruborizado Dewey, mirándose el uno al otro contra el sol naciente... Realmente parecía una imagen de un juego otome... ¿Hm? ¿Qué es este sentimiento de déjà vu?*

*¡Ahh! ¡Era exactamente igual a una de las imágenes de ese sueño!*

*Vi esa escena con María y Dewey en una de las imágenes fijas en la galería FL2 que Acchan estaba mirando...*

*¡Eso sólo podría significar que este mismo examen también era un evento en el juego, y eso significa que la fatalidad podría estar esperándome en cada esquina!*

*Tengo que tener cuidado*, me dije mientras me agachaba bajo las mantas todavía calientes.

*Tengo que tener cuidado y estar atenta, y... Volver a la cama después de despertar se siente tan bien... tan bien que siento que me pesan los párpados...*



Cuando yo, María Campbell, caminé por los huertos esa noche, eran completamente diferentes de cuando los había visto durante el día.

Había una cantidad increíble de animales y el aire a su alrededor era tan pesado que sentí que podía ahogarme en él. Estaba tan incómoda que tuve que taparme la boca con la mano, pero los demás que estaban conmigo parecían imperturbables.

En el pasado, cuando era la única capaz de sentir lo estancado que estaba el aire, había sido causado por la Magia Oscura. ¿También podría ser ese el caso de esta ocasión? Eché un vistazo a Sora, quien, como yo, pudo identificar la Magia Oscura. Si realmente esa fuera la causa de esta atmósfera extraña, entonces él también reaccionaría... pero no pareció notar nada.

Quizás esto no tenía nada que ver con la magia, y me sentía cansada o enferma. Mientras pensaba para mí misma, la investigación se pospuso para el día siguiente, y volvimos a nuestro alojamiento para pasar la noche.

Tan pronto como regresé a mi habitación, la tensión que había estado sintiendo se liberó de inmediato, y empecé a sentirme aún peor. Me senté en la cama para recuperar el aliento.

“Resultó ser más problemático de lo que esperábamos, ¿eh?” Preguntó Katarina.

Sólo pude reunir un sonido débil para responderle. Inmediatamente se dio cuenta y se acercó a mí, preguntándome si estaba bien. Pensé que comenzaría a sentirme mejor después de un tiempo, y le dije que sí.

“¿Debería llamar a Laura o Hart para que te traigan un medicamento?” Me preguntó preocupada.

Decliné y expliqué lo que había pasado, luchando por las palabras mientras todavía me sentía enferma.

Katarina amablemente me preparó un poco de té caliente. Al beberlo, noté cuán frío se había vuelto mi cuerpo. Después de preparar el té, ella comenzó a frotar mi espalda. No sé si fue por su toque cálido, pero al instante me sentía mejor. El calor volvía a mi cuerpo.

“Gracias. Ahora me siento mejor.” Le dije, y ella me dio una agradable sonrisa de alivio. Luego me pidió que explicara más sobre lo que había sentido en el huerto, y yo, ahora que me sentía mucho mejor gracias a ella, le agradecí.

“No puedo explicarlo bien… Se siente pesado, como lo hacía dentro de la mansión donde el Maestro Keith había sido secuestrado.”

“¿Estás diciendo que alguien está usando Magia Oscura?”

“… No puedo decirlo con certeza. Sora parecía imperturbable…”

Estaba segura de que, si hubiera sentido algo, me lo habría contado.

“… Intentaré confirmarlo mañana. Por ahora, no puedo decirlo.”

Si la Magia Oscura estaba realmente involucrada, tenía que estar segura de ello, y luego informarlo a los examinadores… sentirse enferma y volver a ser inútil no era una opción.

*¡Debo esforzarme más la próxima vez!* Pensé dentro de mí.

“No te esfuerces demasiado, María.” Dijo Katarina, luciendo preocupada.

¿Qué quiso decir ella? Era posible que estuviéramos lidiando con Magia Oscura, así que tenía que dar lo mejor de mí.

“No quiero que te esfuerces demasiado y te sientas enferma de nuevo. Todos estamos aquí para ti, así que puedes confiar en nosotros.” Dijo, sosteniendo mi mano. “Sólo confía en nosotros, ¿de acuerdo?” Ella continuó con una sonrisa.

Sentí que mi cara se enrojecía y respondí con un gesto de vergüenza. Su sonrisa se hizo aún más hermosa, llenando mi pecho con una sensación agradable y cálida.

Ahora más que nunca, me daba cuenta de lo mucho que amaba a Katarina Claes, la chica amable pero fuerte que había cambiado mi vida, o, mejor dicho, que seguía cambiando mi vida, día tras día. Quería estar con ella el mayor tiempo posible.

“Ahora vamos a dormir. Tenemos que descansar antes de mañana.” Dijo, y me fui a la cama sintiéndome tan eufórica que el dolor en el que había estado hace unos momentos ahora se sentía como un sueño.

Mi oso comenzó a sentirse solo después de ser descuidado mientras hablaba con Katarina, así que lo abracé cerca de mi pecho y felizmente me quedé dormida.

Mi sueño fue tan agradable que me desperté antes de lo habitual, pero no tenía ganas de volver a dormir por segunda vez. El sol brillaba a través de la ventana, mostrando una mañana demasiado hermosa para pasarla en la cama. Seguramente no sería un problema dar un paseo por el jardín.

Me levanté, cuidando de no despertar a Katarina y al oso. El aire exterior era tan fresco que tuve ganas de pasear un poco más mientras lo tomaba. Los pájaros ya se habían despertado y cantaban alegremente.

“¡Qué maravillosa mañana!”

Miré a mi alrededor para asegurarme de que no había nadie allí para poder dar un agradable paseo por mí cuenta, pero noté a alguien no lejos de la casa.

Era Dewey Percy, el chico que solía conocer de mi antigua ciudad natal, aunque rara vez había hablado con él. Para ser exactos, solía evitarlo. Cuando intenté hablar con él por primera vez, hace años, me había despedido abruptamente.

“¿Qué querría hacer conmigo una elegida, una usuaria de Magia de Luz? Déjame en paz.”  
Había dicho.

Después de ser tratada como una molestia, ciertamente no esperaba más interacciones con él... pero ahora, finalmente lo entendía.

La familia de Dewey era muy pobre, tanto que incluso los niños tenían que trabajar y no podían asistir a la escuela regularmente. Los otros niños se burlaban de ellos, y Dewey estaba haciendo todo lo posible para no dejar que eso lo influenciara.

En aquel entonces, solía protegerme al excluir a otras personas, y en todo lo que podía pensar era en mí. Pero ahora podía entender, y tenía que agradecerle a Katarina.

Y ahora que sabía cómo se sentía, me preocupaba cómo se había vuelto... era aún más terco de lo que solía ser, y su rostro siempre parecía sombrío.

Sólo con mirarlo, caminando solo, me recordó a mí misma cuando recién ingresé a la Academia y estaba tratando de hacer todo por mi cuenta. Tenía que ayudarlo. Había tratado de hablar con él varias veces después de nuestra reunión en el Ministerio, pero con muy malos resultados.

Esta vez probablemente no sería muy diferente... pero, aun así, fui tras él. Se detuvo debajo de un árbol detrás de la casa, y reuní mi coraje y le hablé.

“Buenos días, Dewey.”

Al darse notar mi presencia, primero pareció sorprendido y luego molesto. “¿Qué haces aquí, Campbell?” Preguntó fríamente.

“Sólo estaba paseando, disfrutando de esta hermosa mañana, y luego te vi. Me preguntaba qué estabas haciendo.”

“¿Quieres decir que me seguiste?” Preguntó, incluso más fríamente que antes.

No podía dejar que eso me afectara. “... Sí. Sólo quería hablar un poco.”

“¿Acerca de?”

Parecía que lo estaba molestando tanto que quería huir de inmediato.

“Bueno, sabes, crecimos en la misma ciudad, pero nunca hemos hablado mucho. Pensé que sería divertido conocernos.”

“¿Qué necesidad hay de eso? ¿Hay algún punto en hacerse amigo de tus compañeros de trabajo?”

“Creo que tal vez, si uno se siente deprimido o estresado por algo, puede ayudar tener a alguien con quien hablar al respecto.”

Ahora sólo éramos nosotros dos, y había logrado obtener una respuesta más larga de lo que solía hacerlo, así que traté de ser lo más abierta posible.

“No tengo ese problema. Por favor, déjame en paz. Si eso era de lo que querías hablar, no hay necesidad de más discusión.”

“Pero últimamente has estado mucho más cansado de lo que solías...”

“Si no te vas a ir, yo lo haré. Adiós.” Dijo, dándose la vuelta, pero agarré su manga y lo detuve.

“Creo que estás siendo demasiado duro contigo mismo, Dewey.” Le dije. Tenía que hacerle saber... a corto plazo no tendría otra oportunidad.

“¿Qué sabrías sobre eso? ¡Apenas me conoces! ¡Déjame solo!” Dijo, incluso más fuerte que antes, sacudiendo mi mano.

Pero su rostro ya no parecía frío... Estaba triste.

*Por supuesto. Estar solo es difícil y es triste.*

“... Era como tú... pensé que tenía que hacer todo por mi cuenta... No puedo dejarte solo, Dewey, porque eres igual a como solía ser.” Dijo, sosteniendo su mano, tal como Katarina había hecho por mí el día anterior. Esta vez, no se la sacudió, sólo me miró en silencio. “No tienes que hacer esto solo. Puedes confiar en nosotros.”

Katarina me había dado estas maravillosas palabras, y ahora las pasaba a Dewey. Me miró y, sin decir una palabra, asintió. Su expresión ya no parecía tan molesta.

Como de costumbre, Katarina era increíble. Sus palabras habían llegado al corazón de Dewey. Estaba tan feliz que no pude contener una sonrisa, y él torpemente hizo lo mismo.

Luego volvimos a la casa juntos.

“Dime, Campbell...”

“Sólo llámame María. No necesitas ser formal conmigo.”

“S-Sí... Entonces, María...” Dijo, y no pude resistirme a reírme.

“Bueno, quería preguntarte... ¿por qué eres amiga de Lady Claes?”

“¿Te refieres a Lady Katarina?”

“Sí. Puede ser grosero decirlo, pero ustedes dos tienen rangos muy diferentes, y escuché que ella no es tan poderosa como usuaria de magia. Para empezar, ni siquiera sé el porqué está en el Ministerio.”

Resultó que Dewey no pensaba bien de Katarina, y eso me entristeció, ya que la amaba tanto. Podría hablar fácilmente de lo maravillosa que era durante una hora entera (no es que eso sea suficiente), pero entonces él podría pensar que sólo estaba siendo respetuosa debido a su alto rango. Antes de hablar con ella, todo lo que sabía sobre ella era que era hija de un duque, y el aire de nobleza a su alrededor me hacía sentir incómoda.

“Ella es alucinante. Sólo habla con ella y te darás cuenta.” Dije. Eso sería suficiente.

“... ¿De verdad?” Dewey preguntó dubitativamente, pero estaba segura de que, eventualmente, él también amaría a Katarina. ¿Cómo podría no hacerlo?

Luego volvimos a nuestras habitaciones y vi a Katarina durmiendo tranquilamente en su cama. Ver su rostro fue suficiente para hacerme feliz.



*Esto es raro*

Recordé sentirme muy ansiosa por la posibilidad de una muerte inminente, pero de alguna manera me quedé dormida y me quedé así por bastante tiempo.

María había tratado de despertarme, pero fue tan amable de hacerlo que terminó tomando mucho tiempo y, cuando finalmente me levanté de la cama, tuve que apurarme y prepararme para reunirme con los demás. Cuando Anne me despertaba en casa, me quitaba violentamente todas las mantas...

Desafortunadamente, ni siquiera tuve tiempo de preguntarle a María sobre Dewey.

Comimos un desayuno ligero en la casa del jefe de la aldea y luego nos dirigimos al edificio del Ministerio para informar sobre lo que habíamos visto ayer y coordinar nuestras acciones con los empleados locales.

En nuestro camino hacia allá, le conté a Sora lo que María había sentido en el aire ayer. También quería decirles a Hart y Laura, pero Larna fue muy estricta al decirme que la Magia Oscura era un tema delicado que no debería discutirse con nadie, así que dudé.

Sora confirmó que no había sentido nada fuera de lo común, pero que trataría de prestar más atención por si acaso. Se lo dije a María y le recordé que no se esforzara demasiado.

En la sucursal del Ministerio, los empleados estaban sentados alrededor de una mesa con miradas preocupadas. Explicaron que el empleado que nos había acompañado ayer ya había informado sobre la situación y sobre lo grave que parecía ser.

Incluso nos dijeron que ahora los animales, posiblemente porque muchos de ellos habían bajado a la aldea y ya no tenían lugares para esconderse, ya no volvían al bosque durante el día, lo que podría ser un obstáculo grave para los agricultores. Ahora nuestro examen se había vuelto demasiado serio para los recién llegados. El problema tenía que solucionarse lo antes posible.

Por supuesto, regresar a casa porque el examen se había vuelto imposible no sería muy responsable, por lo que se decidió que nos quedaríamos y ayudaríamos.

“Como dijiste, Henderson, también creíamos que algo podría haber sucedido en el bosque, así que enviamos a un hombre a investigar.” Dijo el director de la sucursal, secándose el sudor de la cara.

“Eso es lo más razonable que se puede hacer. Si la razón de la recolección de animales no está en los huertos, por ejemplo, algún tipo de sustancia química que los atraiga, entonces algo debe estar sucediendo en el bosque.” Dijo Laura mientras pasaba una mano por su cabello, que estaba decorado, como siempre, con una linda cinta

“Sí. Nadie ha estado usando productos químicos raros, ni plantado ningún cultivo inusual. Además, los animales no se están reuniendo en ningún lugar específico... La mayoría de los animales están en los huertos más cercanos al bosque, por lo que probablemente estén huyendo de lo que sucedió allí.” Dijo el director de la sucursal cuando otro empleado irrumpió en la habitación.

“¡Director! ¡Es terrible! El bosque...”

Probablemente fue él quien fue a investigar. Se detuvo, sorprendido por nuestra presencia, pero su superior le pidió detalles y comenzó a hablar.

“El bosque en sí era igual que ayer. No se veía peor. Pero... no había animales. Ninguno en absoluto. Por lo general, hay pájaros volando y ardillas en los árboles, pero ahora está completamente en silencio.” Explicó.

Todo había comenzado con más tanuki de lo normal bajando al pueblo, pero la situación se había degenerado en algo mucho más grande...

Esto significaba que teníamos que ir a investigar el bosque nosotros mismos, junto con los empleados de la sucursal del Ministerio. Algunos de los aldeanos también vinieron a ayudarnos, ya que el bosque, aunque no particularmente profundo, era muy amplio.

Me preocupaba que María se volviera a sentir enferma una vez que estuvimos allí, pero ella dijo: “El aire se siente un poco pesado, pero no está cerca de cómo estaba ayer.”

Sora, a pesar de también ser capaz de sentir la Magia Oscura, no parecía sentir nada fuera de lo común.

“Cuando fuimos a rescatar a Keith, pensé que mi poder para sentir este tipo de cosas era tan poderoso como el de María, incluso si lo percibíamos de diferentes maneras. ¿Su magia se volvió más poderosa de repente? ¿O la mía se debilitó?”

Supuse que la magia de Sora podría haber empeorado, pero era más probable que la de María hubiera mejorado, ya que sería normal que la protagonista del juego se fortaleciera en la secuela.

Comenzamos nuestra inspección del bosque. Nos dijeron que sería peligroso caminar solos, ya que no estábamos seguros de lo que estaba pasando, por lo que nos dividimos en grupos. Terminé con Sora y un empleado del Ministerio, ya que los dos estaban cerca de mí en ese momento.

Me preocupaba que María no estuviera en el mismo grupo que yo, pero como estaría con Dewey y un voluminoso empleado del Ministerio, pensaba que estaría bien. Le dije que me pidiera ayuda si sucedía algo malo, por si acaso, y luego todos los grupos entraron al bosque y se separaron.

“Realmente no hay un solo animal alrededor... es tan silencioso que me da escalofríos.”

“Absolutamente cierto.” Dijo el empleado de mediana edad en mi grupo, mirando a su alrededor.

Parecía una persona amable y amigable, pero su aspecto regordete y relajado sugería que no sería demasiado útil si algo salía mal... por el contrario, probablemente tendríamos que protegerlo. El tipo enorme en el grupo de María, por otro lado...

Bueno, tampoco era exactamente la mejor luchadora, así que no podía hablar. Mis poderes mágicos llegaban hasta Elevador de Tierra, y no me iba mucho mejor con espadas y cuchillos.

Con todo, en quien tendríamos que confiar era Sora. Probablemente le resultaría difícil protegernos a este tipo y a mí... Si llegara el momento, tendría que sacar a Pochi y hacerlo ladrar. Empecé a lamentar no haberle enseñado ningún truco todavía.

“... ¿rina? ¿Lady Katarina?”

“¡Ah! ¡Sí!”

Sora me había estado llamando con una mirada preocupada en su rostro.

“Este no es momento de hacerse el tonto.” Me regañó.

“Lo siento...”

“Si realmente la Magia Oscura está involucrada, esto podría ser peligroso. Mantente alerta.”

Me advirtió por lo bajo.

Él estaba en lo correcto. Tenía que tener cuidado. Comencé a mirar alrededor, observando hasta el último detalle...

“No sé, todo me parece normal...” Era todo lo que podía decir. Aparte de la falta de animales, no había nada extraño. Era sólo un... bosque estándar.

De vuelta durante el secuestro de Keith, la atmósfera en esa mansión era tan espesa que incluso yo podía sentir que el mal estaba en marcha. Esta vez, sin embargo, todo se sentía normal.

Tal vez hubiera sido diferente si estuviéramos rodeados de árboles marchitos que daban miedo, pero todas las plantas eran verdes y exuberantes, y fácilmente podrías imaginar a la heroína viniendo a recoger flores. No hay mal evidente aquí.

“Tampoco puedo encontrar nada sospechoso.” Dijo Sora, eligiendo cuidadosamente sus palabras. Probablemente quiso decir que no sentía ninguna Magia Oscura.

“Parece como siempre...” Dijo nuestro perplejo compañero del Ministerio, que había estado en este mismo bosque varias veces. “Tal vez el problema está en otra área.” Dijo con los hombros caídos, tal vez por decepción.

¡Pero no encontrar nada fuera de lo común no era motivo para decepcionarse! Aunque lo vi enloquecer por algo grande que finalmente estaba sucediendo en su aburrida vida en el campo antes de partir... así que eso explicaba su reacción.

Lo que quiso decir con “otra área”, por cierto, es que habíamos dividido el bosque en cuatro áreas (este, oeste, sur, norte) para facilitar la búsqueda, y actualmente estábamos en el este, mientras que el grupo de María, por ejemplo, estaba en el norte.

Me preguntaba si ella estaba bien. Si todo este incidente era un evento en el juego, entonces era probable que sucediera algo en el área que estaba buscando la heroína, y eso me preocupó mucho.

Aun así, tenía que seguir las órdenes, así que seguí buscando en el área este.

Probablemente Sora notó lo preocupada que me veía, porque él dijo: “Cálmate. Y no te alejes demasiado, o no podré protegerte si sucede algo.”

Parecía que estaba preocupado por mí, así que le agradecí con una sonrisa gratificada... y me dio un ligero golpe en la cabeza con el puño.

Ahora que habíamos visto que no había nada malo en nuestra área, les sugerí a los otros dos que fuéramos a buscar a María, ya que todavía estaba preocupada por ella.

“Esta área parece estar bien, ¡así que deberíamos revisar las otras! Es posible que podamos ayudar a los otros grupos si lo necesitan.”

Probablemente Sora entendió cómo me sentía (posiblemente porque todo este tiempo me había visto nerviosa), y aceptó de inmediato.

“¡Tienes razón! ¡Es posible que necesiten nuestra ayuda!” Dijo el otro empleado del Ministerio con entusiasmo, y volvimos a la entrada del bosque.

Las personas que vigilaban allí se sorprendieron al vernos. “¿Han terminado?” Ellos preguntaron.

“No había problemas en nuestra área, así que volvimos para ayudar a los otros.” Le expliqué, viendo al otro hombre en nuestro grupo rezagado, sin aliento, detrás de mí y Sora. Estaba empapado en sudor... *Tal vez deberíamos haberlo tomado un poco más despacio. Lo siento.*

Sin embargo, ver lo cansado que estaba ayudó a los centinelas a comprender cuán serios estábamos en ayudar a los otros grupos.

“Tampoco hemos recibido ningún informe de problemas de los otros grupos, así que descansen aquí por un tiempo, por favor.”

Afortunadamente, parecía que todos los otros grupos, incluido el de María, estaban bien. Eso me hizo sentir un poco aliviada. Ahora que la preocupación había desaparecido de mi cabeza, noté que tenía sed. Apurarme todo el camino hasta aquí me había hecho sudar un poco, si no tanto como nuestro compañero de equipo empapado.

Obtuve un poco de agua de los centinelas, y después de darle algo a nuestro compañero del Ministerio, bebí un poco. Me sentí tan refrescada cuando el agua fría se vertió por mi garganta.

*Ah, delicioso.* *Tal vez tome otro vaso,* estaba pensando para mí cuando un hombre vino corriendo fuera del bosque.

“¡Oigan! ¡Oigan! ¡Tenemos problemas!”

El ambiente relajado se volvió frío en un instante. ¿Qué había pasado?

“¿Qué pasa?” Preguntó uno de los centinelas.

“El grupo del área oeste...” Dijo el hombre corriendo con una cara aterrorizada.

“¿Qué? ¿Encontraron algo?”

“No... es... ¡alguien se perdió!”

“¡¿Encontraron un niño perdido o algo así?! ¡Pero prohibimos la entrada al bosque!”

“¡No es eso! ¡El empleado del Ministerio que estaba en ese grupo se perdió!”

El centinela estaba sin palabras, y el hombre de nuestro grupo estaba quieto con la boca abierta a causa de su incredulidad. Sora y yo nos sentimos incómodos.

Nathan Hart vino desde la capital sólo para perderse en el bosque... y de todos los momentos durante esta misión de emergencia...

“¡Unnghh, lo siento mucho! ¡Dejé caer la cuerda! Todo es mi culpa...” Dijo Laura con lágrimas en los ojos. Podría haber parecido entrañable, excepto por el hecho de que era enorme y musculosa...

De inmediato Sora y yo corrímos para reunirnos con el grupo del área oeste, sólo para encontrar a nuestra examinadora gimiendo. “No es tu culpa.” Le dije para consolarla, pero estaba preocupada por lo que íbamos a hacer a continuación.

Como los problemas en los campos aún tenían que ser resueltos, les dijimos a los aldeanos y a otros empleados del Ministerio que podían continuar investigando el bosque, pero ¿podríamos encontrar a Hart? El bosque, aunque no era enorme, tampoco era exactamente pequeño, y sinceramente no estaba tan segura de que pudiéramos tener éxito.

Y, por supuesto, no podríamos irnos sin él. Le pregunté a Laura si había alguna posibilidad de que él encontrara la salida del bosque por su cuenta, y ella respondió rápidamente que era completamente imposible.

Comenzamos a buscar en el área en la que Hart se había perdido, pero no había señales de él. *¿Por qué tenemos que buscar un colega perdido en un bosque? Y con un usuario de Magia Oscura potencialmente al acecho,* pensé, suspirando.

“Oh, ahí están.” Oímos decir a alguien. Era María, acompañada por Dewey. Los dos habían terminado de investigar su propia área y habían venido aquí para ofrecer la ayuda que tanto necesitábamos. Me sentí aliviada de que nada malo le hubiera pasado a María.

“Nos enteramos de Hart… ¿lo encontraron?”

“De ningún modo. Ni siquiera sabemos si todavía está en el área oeste. Lo peor de Nathan es que puede caminar muy rápido.” Dijo Laura, poniéndose una mano en la cara mientras suspiraba.

“No puedo prometer que funcionará, pero hay algo que me gustaría probar. ¿Tiene algo que le pertenezca?”

“¿A Nathan? Bueno, todas sus cosas están en la casa del jefe del pueblo donde nos quedamos.”

“¿Podría volver allí para tomar alguna?”

“Seguro, supongo. ¿Pero por qué?”

“De casualidad tengo un oso de peluche conmigo que es realmente bueno para encontrar gente.” Dijo María con una sonrisa preocupada.

¡Por eso mismo, por supuesto! ¡El oso era originalmente una herramienta mágica para buscar personas!

María explicó rápidamente sobre el oso a Laura y Dewey, y volvimos a la casa del jefe de la aldea para pedir prestado algo que pertenecía a Hart.

Primero fuimos a la habitación donde nos estábamos quedando María y yo a buscar el oso, que estaba descansando en la cama. Luego fuimos a la habitación de Hart y, aunque nos sentimos culpables por eso, revisamos su equipaje. *Lo siento, pero esto es una emergencia...*

Encontramos una toalla pequeña que podríamos llevar fácilmente con nosotros y dejamos que el oso la oliese. Técnicamente, el oso estaba “sintiendo el aura de la persona” o algo así, pero parecía que estaba olfateando.

*Tal vez incluso Pochi podría encontrar personas oliéndolas... Debería enseñarle a hacerlo.*

El oso levantó uno de sus brazos cortos y señaló hacia donde creía que estaba Hart, y fuimos en esa dirección. Funcionó para María esta mañana, por lo que esta vez también podría funcionar.

Siguiendo el brazo del oso nos encontramos cerca del bosque, lo que era de esperarse, y luego nos guiaron hacia el área oeste.

“Oh, entonces no se ha movido tanto. Tal vez finalmente aprendió lo fácil que puede ser perderse si deambula sin rumbo en ese lugar.” Dijo Laura, aliviada.

Hart estaba siendo tratado como un... *No, no debería pensar nada malo sobre mis superiores. Eso sería grosero.* Pero antes habíamos buscado el área oeste bastante a fondo. ¿Dónde se estaba escondiendo?

“¿Hmm? ¿Esta cueva siempre estuvo aquí?”

El oso nos había señalado en dirección a una cueva en medio del bosque que no había notado antes.

“Tal vez simplemente no la vimos, teniendo en cuenta que está tan metida entre los árboles...” Dijo Laura, confundida.

Lo más extraño era que, a pesar de su ubicación, era una cueva realmente grande... *¿Cómo podríamos no verla?*

Todavía me lo preguntaba mientras María nos llamaba con voz severa.

“Ese lugar es peligroso.”

“No puedes hablar de...”

*¿Ella estaba hablando de Magia Oscura?*

María leyó mi expresión y asintió, su rostro se oscureció. Miré a Sora para ver si sentía algo, pero sacudió la cabeza con una expresión confusa.

“¿Peligroso? ¿Qué quieres decir?” Preguntó Laura, que no estaba enterada de lo de la Magia Oscura.

“Mi Magia de Luz me permite percibir poderes peligrosos, y puedo sentir que están siendo usados allí.”

“¿Qué poderes peligrosos?”

“No tengo permiso para decir más...” Dijo María, preocupada, siguiendo las instrucciones de Larna.

“Está bien, no preguntaré más.” Respondió Laura, sorprendentemente fácil de persuadir. A pesar de su aspecto extravagante, ella era del tipo razonable.

“Si es peligroso como dices, entonces no deberíamos entrar… pero tu peluche está apuntando hacia la cueva.” Agregó con el hombro caído.

Miré al oso, y definitivamente estaba apuntando hacia la cueva, lo que significa que Hart estaba allí…

“Si es un lugar peligroso, esa es una razón más para sacar a Nathan de él lo antes posible.” Dijo con razón. No podíamos arriesgarnos a dejarlo solo en esa cueva.

“Desearía poder decirles a todos que me esperen aquí, pero ir solo no suena muy atractivo… ¿Alguno de ustedes vendrá conmigo?” Preguntó Laura.

“Yo iré. Puedo sentir esos poderes malvados y puedo curar heridas leves con mi magia.” Respondió María de inmediato.

“Yo también iré. He superado mi buena cantidad de peligro en la vida, y probablemente podré ayudar.” Dijo Sora, levantando la mano.

Entonces, los que quedaban fuera de la cueva, serían…

Miré a Dewey, quien al instante miró a otra parte. Esto iba a ser incómodo, y tampoco quería quedarme aquí, preocupándome por ellos mientras no hacía nada.

“¡Yo también iré!” “¡Yo también iré!” Los dos dijimos simultáneamente. Probablemente estábamos pensando exactamente lo mismo.

Al final, todos entramos juntos. Al menos eso me hacía sentir más segura.

Entramos en la cueva. El techo tenía suficientes agujeros para que la suficiente luz solar brillara. No era oscura ni aterradora… en realidad, era brillante y hermoso. Pero este no era el momento de apreciar el paisaje, no después de que María hubiera dicho que podía sentir la Magia Oscura.

La cueva era muy ancha y estaba llena de caminos ramificados, por lo que Sora, que probablemente estaba acostumbrado a este tipo de exploración, comenzó a marcar nuestro camino para que pudiéramos volver a salir con seguridad. Si hubiera entrado sola, nunca lo habría pensado… Y la persona que estábamos buscando era un genio para perderse, por lo que nunca saldría solo de la cueva.

Después de un tiempo, Sora me susurró algo al oído. “También comencé a sentir la oscuridad... debemos estar cerca.”

Miré a María y su rostro estaba aún más sombrío que antes. Tal vez Hart fue secuestrado por un usuario de Magia Oscura... eso sería un problema. *Espero que esté a salvo...*

“¡Ahh!” Laura gritó de repente, antes de comenzar a correr.

Corrimos tras ella hasta que se detuvo.

“¡N-Nathan! ¡Finalmente te hemos encontrado!” Dijo ella, agarrando a su colega con uno de sus gruesos brazos.

Hart parecía realmente sorprendido, ¿quién no lo estaría si alguien con una fisionomía tan varonil vestido de manera femenina los agarrara de repente? Pero rápidamente entendí lo que había sucedido.

“Lo siento... debo haberte causado muchos problemas.” Dijo, bajando la cabeza.

“¡Lo hiciste! ¿Tienes idea de lo preocupada que estaba por ti?” Dijo Laura, atándolo con la cuerda. Se dio cuenta de que esta vez no estaba en condiciones de quejarse. “¿Por qué entraste en esta cueva? Yo sé que no tienes sentido de la orientación, ¿pero no es esto un poco demasiado?” Le preguntó Laura.

“Sabía que esta no era la salida del bosque, obviamente.” Explicó, un poco ofendido.

Mientras tanto, Laura lo miró con frialdad... como si dudara de eso.

“Ejem...” Continuó, un poco incómodo. “Después de perderte, me encontré con alguien sospechoso y lo seguí hasta aquí.”

“¿Alguien sospechoso?”

“Sí, había un hombre caminando solo por el bosque. Me escabullí detrás de él y finalmente entró en esta cueva, donde, desafortunadamente, lo perdí.” dijo, sonando orgulloso de su logro.

“¿Entonces lo que me estás diciendo es que te perdiste en el bosque, seguiste a alguien a esta cueva, lo perdiste y luego te perdiste dentro de la cueva?” Dijo Laura, y ahora, mientras asentía, ya no parecía tan orgulloso.

“Mmm... Tal vez deberíamos buscar a esta persona, pero no podemos arriesgarnos a perdernos aquí.” Continuó, y estuve de acuerdo con ella. Por supuesto que quería investigar al hombre sospechoso, pero preferiría no perderme dentro de una cueva.

“No sé si eso nos llevará a él, pero puedo sentir que el aura peligrosa se fortalece. Probablemente podría determinar su origen si nos adentramos más en la cueva.” Dijo María con una mirada seria. Tal vez el hombre que Hart había visto era un usuario de Magia Oscura.

Los dos examinadores, después de escuchar lo que dijo María, se miraron.

“Puedo cuidar a dos de ellos.” Dijo Laura.

“Puedo proteger a otro.” Dijo Hart. “¿Puedes cuidarte a ti mismo, Sora?”

“Sí, siempre y cuando sea solo yo.”

“Bien.” Dijo Laura con una sonrisa. “Entonces está decidido. Yo me ocuparé de ti, María, y de ti, Katarina. No se alejen de mí, ¿entendido?”

“Dewey, vienes conmigo.” Dijo Hart.

Dewey parecía disgustado, tal vez porque tenía que ser protegido como María y yo.

“Asegúrate de que no se pierda.” Le dijo Laura, dándole la cuerda que estaba conectada a Hart, y Dewey asintió vacilante.

Entonces comenzamos a aventurarnos más en la cueva.

“No hagan nada peligroso, y quédense detrás de mí en todo momento. Y si pasa algo, huyan, ¿de acuerdo?” Laura nos susurró mientras caminábamos, y asentimos de acuerdo. “Puede que no lo parezca, pero soy bastante fuerte. Déjenmelo a mí.” Dijo ella, aparentemente inconsciente de lo ridículamente fuerte que se veía.

Caminamos a través de un túnel estrecho que nos obligó a caminar en una sola línea, y luego entramos en el gran espacio abierto más allá, que era más oscuro que el resto de la cueva.

“Creo que viene de allí.” Dijo María en voz baja.

Laura nos condujo al espacio abierto, y miramos a nuestro alrededor mientras nos escondíamos detrás de una formación rocosa. Me imaginé que el lugar estaría lleno de gente mala que planeaba cosas terribles, como cuando Keith fue secuestrado, pero no parecía haber nadie en esta gran área.

“Hay alguien.” Dijo Laura.

Siguiendo su mirada, vi que efectivamente había un hombre parado allí. Parecía estar solo. *¿O había alguien más oculto a la vista?* Nos acercamos un poco más a él, pero aún no podíamos ver a nadie más acechando.

El hombre no era particularmente alto o bajo, gordo o flaco... era muy normal. Sin embargo, su cara parecía tan angustiada que podíamos decir fácilmente cuán molesto estaba a pesar de la distancia.

“Creo que está solo y no se ve tan fuerte, al menos físicamente. La destreza mágica es un tema diferente...” Dijo Laura.

“Es probable que posea una magia muy fuerte. Entrar en contacto podría ser muy peligroso.” Dijo María, refiriéndose a cómo los usuarios de Magia Oscura podrían controlar a las personas al tocarlas.

“¿Así que estaremos bien siempre y cuando no entremos en contacto con él?”

“... Sí.”

“Ok. Todos ustedes, esperen aquí.” Dijo Laura antes de lanzarse hacia el hombre.

“¡Espere!” Grité, con la intención de correr tras ella, pero Hart me detuvo.

“No te preocupes. Guy es una usuaria de magia increíblemente talentosa. Incluso la llaman ‘la bruja de las llamas’ en el Ministerio.”

Me sorprendió descubrir que la gente se refería a ella como “bruja” y no como “mago”, pero lo que es más importante, me sorprendió saber que estaba ocultando tanto poder. *Lamento pensar que eras un machote raro...*

Rápido como el viento, alcanzó al hombre y se detuvo frente a él. “¿Quién eres y qué haces aquí?” Ella le preguntó.

Cualquiera se sorprendería si un macho con ropa de mujer les hablara de repente... pero el hombre ni siquiera se inmutó. Todo lo que hizo fue comenzar a murmurar algo para sí mismo mientras miraba a lo lejos.

*Wow, esto es aún más sospechoso de lo que pensaba. ¿Está tras algo?*

Laura lo miró confundida. “¿Estás bien?” Preguntó ella, pero el hombre, una vez más, no hizo más que murmurar para sí mismo.

Laura se rindió y volvió a nosotros, con la cabeza baja. “Esto no va a ninguna parte... Está tan fuera de sí que ni siquiera me mira. No veo a nadie que lo acompañe, y es demasiado peligroso dejarlo aquí solo. Tenemos que traerlo de vuelta al Ministerio con nosotros.”

“Puedo sentir un aura mágica peligrosa proveniente de ese hombre... Si lo traeremos de vuelta, lo haré yo.” Dijo María.

“¿Dices que es peligroso y crees que te dejaré hacerlo?” Dijo Laura, pero María negó con la cabeza.

“Soy usuaria de Magia de Luz, por lo que su magia no puede afectarme. No hay ningún problema. Por favor, déjeme hacerlo.”

Ella realmente era inmune a la Magia Oscura, pero ese hombre parecía un problema independientemente.

“Si ese es el caso, tú y yo lo haremos juntos. Supongo que no puedo tocarlo, pero si pasa algo, estaré allí para protegerte.” Dijo Laura fríamente antes de abandonar el escondite detrás de la roca. Probablemente estaba pensando lo mismo que yo.

María asintió y la siguió.

“Dewey, todavía tienes la cuerda de Nathan, ¿verdad? Atemos a ese tipo con eso.” Dijo Laura.

“S-Sí.” Respondió Dewey, y se levantó para dársela.

*¡Whooooosh!*

Una ráfaga de viento, tan intensa que tuve que cerrar los ojos, vino desde la dirección hacia la que se dirigían Laura y María, acompañada de un ruido ensordecedor. El viento se sentía tan fuerte incluso con la roca frente a nosotros; si no hubiéramos estado ocultos, probablemente nos habría mandado a volar.

*Espera, ¡qué hay de Dewey, Laura y María?! Intenté mirar más allá de la roca para asegurarme de que estaban a salvo, pero el viento estaba levantando tanto polvo en el aire que no podía ver nada... y tampoco podía oír nada. Espero que estén bien...*

Esperé, preocupada, y finalmente el viento disminuyó.

“¿Están bien chicos?” Pregunté, saltando desde detrás de la roca, pero no estaban donde esperaba que estuvieran.

Una vez que el polvo volvió a caer al suelo, me di cuenta de que habían sido arrastrados, Dewey y María a la derecha, y Laura a la izquierda.

“¿Estás bien?” Pregunté nuevamente en ambas direcciones.

“Sí.” “¡Sí!” “Sí.” Respondieron todos a su vez. *Uf, están bien.*

Miré de dónde había venido el viento. En el lugar donde el hombre sospechoso había estado de pie, el polvo todavía bailaba en el aire.

*¿Qué paso ahí? ¿Fue una explosión o algo así?* Me quedé mirando, tratando de averiguar qué había sucedido, hasta que el polvo se asentó.

Vi una gran figura de pie en lugar del hombre.

*¿Qué es eso?*

Entrecerré los ojos y finalmente logré distinguirlo. Contuve la respiración y mis cejas se alzaron en estado de shock.

Era... un dragón.

Ante mis propios ojos había una bestia que ni siquiera existía en mi vida anterior. Se parecía a los dragones en películas o manga: cuello largo, cuerpo cubierto de escamas y alas de murciélago. Lo único inesperado fue que no era verde, sino negro.

“... Wow.”

El unicornio que había visto en el Departamento de Biomagia en el Ministerio era impresionante, claro, pero no era nada comparable a esta enorme y amenazante criatura. Nunca esperé que llegara el día en que pudiera decir esto, pero estaba sentada, congelada, mirando al dragón.

Sora y los otros que se escondían conmigo, así como aquellos que habían sido arrastrados por el viento, también lo estaban mirando.

“Pero qué...”

Probablemente esa reacción había sido de Sora, pero la expresión de todos estaba igual de sorprendida. ¿Era la primera vez que todos habían visto un dragón? Tal vez eran muy raros, incluso en este mundo.

“... Vamos a correr.” Dijo Hart, poniéndose de pie y mirando aterrorizado.

*¿Correr? ¿Por qué?*

Estaba esperando, confundida, cuando Sora me agarró la mano. “¡Contrólate! ¡Esto es peligroso!” Me regañó.

*Oh sí, peligroso.* Comprendí lo que dijo, así que me puse de pie. María, Dewey y Laura también se habían levantado y venían hacia nosotros.

“¡Volvamos a la entrada! ¡Síganme!” Dijo Hart, que ya no estaba atado a la cuerda, antes de comenzar a correr.

*Pero la entrada está en la dirección opuesta...*

“¡No en un momento como este! ¡Ese idiota!” Dijo Sora, chasqueando ruidosamente la lengua con molestia. “Sal de aquí, los alcanzaré más tarde.” Me dijo antes de ir tras Hart.

Hice lo que me dijo y comencé a correr, pero escuché un fuerte sonido detrás de mí. Miré hacia atrás y vi al dragón moviéndose, abriendose paso (fluidamente, a pesar de su enorme cuerpo) hacia los tres que habían sido arrastrados por el viento y que ahora estaban tratando de volver a donde estaba.

Y luego, giró su enorme brazo hacia María.

*¡¡¡No!!!* Traté de correr y salvarla, pero me di cuenta de que no llegaría a tiempo.

Era la más cercana a ella, así que no había forma de que Laura, que estaba en la esquina opuesta de la cueva, pudiera ayudarla. Tampoco podían Hart y Sora, que habían salido corriendo.

“¡María!” Grité. Al mismo tiempo, vi una pequeña figura saltar delante de María, alejándola. Esa figura fue golpeada directamente por el brazo del dragón y voló por el aire, y luego se estrelló contra una gran roca.

“¡Dewey!” Esta vez fue María quien gritó.

Dewey, que había salvado a María, yacía inmóvil en el suelo. Cuando María corrió hacia él y lo levantó, dejó escapar un pequeño gemido doloroso, lo que al menos significaba que todavía estaba vivo.

Una luz tenue, probablemente creada por la magia de sanación de María, ahora los cubría a los dos, pero estaba demasiado lejos para que dijera claramente lo que estaba sucediendo. Tenía que acercarme...

Nuevamente el dragón comenzó a moverse, apuntando a María y Dewey.

*¿Por qué?*

María se había dado cuenta, pero no se movió. En realidad, no podía moverse, porque tenía que llevar al inmóvil Dewey con ella. Ella lo abrazó como para protegerlo y luego miró al dragón a los ojos.

*¡Tengo que hacer algo! Si no lo hago, ambos serán...*

Agarré una pequeña roca del suelo y se la tiré al dragón. Era bastante buena tirando cosas después de todos esos años de entrenamiento con serpientes de juguete, y mi roca dio en el blanco. De hecho, me sentí un poco orgullosa de que este talento hubiera sido útil en un momento como este.

Temía que las escamas que cubrían su cuerpo fueran demasiado duras para que una sola roca importara, pero me notó y apartó la mirada de María.

*¡Perfecto!* Tiré otra piedra (otra vez, hábilmente) al dragón y grité a toda velocidad. “¡Eh, tú! ¡Aquí!”

Ya fuera por las rocas o porque había gritado, el dragón comenzó a moverse hacia mí, con suavidad como una serpiente. Sabía que tenía que distraerlo de María y Dewey, pero no tenía idea de qué hacer después de eso... así que me escapé.

“¡Lady Katarina!” María gritó.

Era una velocista rápida, pero no era rival para un dragón, y pronto me encontré acorralada contra una pared. Tomé un palo del suelo y lo sostuve como una espada, pero me di cuenta de que eso no ayudaría mucho. Al menos si hubiera tenido una espada adecuada, podría haber hecho uso de todas esas lecciones de esgrima...

De todos modos, con una pared detrás de mí y un dragón delante de mí, estaba en una situación muy difícil. *¿Voy a ser condenada incluso antes de tratar con las rutas de FL2?*

Sentí algo cálido en mi bolsillo. *¿Hmm? Ya he sentido algo como esto. Era ese espejo en aquel entonces...* Ahora todo lo que tenía en mi bolsillo era una lupa, pero *¿por qué hacía tanto calor?* Tal vez había captado la luz del sol e iba a quemar mi ropa... eso sería un problema grave.

“*Di mi nombre*”, de repente escuché una voz. No conocía esa voz, pero por alguna razón sonaba familiar.

“*Di mi nombre.*”

“*¿Quién eres tú?*”

“*Di mi nombre y te salvaré, Maestra.*”

“*Oh, sé quién eres.*”

No estaba segura de por qué, pero entendí a quién pertenecía esa voz.

Lo hice. Lo dije su nombre...

“*¡Pochi!*”

Mi sombra comenzó a ondear, y de ella salió... no Pochi, sino el perro negro más grande que había visto, del mismo tamaño que el dragón.

¡*¿Q-QUÉ?!*

El perro gigante miró mi cara sorprendida y movió la cola, justo como...

“*¿P-Pochi? ¿Eres tú?*”

“*¡Guau!*” Dijo felizmente.

Esta bestia aterradora era Pochi, el cachorro Familiar Oscuro que vivía dentro de mi sombra.

“Pochi... ¿por qué te volviste tan grande? ¿Cómo vamos a jugar así en el jardín?” Le pregunté mientras seguía moviendo la cola. Parecía aterrador, pero por dentro era el mismo Pochi de siempre.

El dragón, del cual ambos nos habíamos olvidado por completo, rugió y recordamos la situación peligrosa en la que estábamos. Poder jugar en el jardín debería haber sido la última de mis preocupaciones. Si no hiciéramos algo, ni siquiera volveríamos a ver nuestro jardín.

El dragón, tal vez ofendido por ser ignorado, levantó el brazo para bajarlo como lo había hecho anteriormente con María. Rápidamente Pochi saltó delante de mí y mordió el brazo del dragón, haciéndolo llorar de dolor y retroceder.

*¡Wow, buen trabajo, Pochi!*

Estaba gruñendo amenazadoramente al dragón, quien, con el orgullo propio de una bestia de su tamaño, mostró sus colmillos y rugió a cambio antes de correr hacia él.

“¡Pochi! ¡Estate atento!” Grité, pero él esquivó con calma la mordedura del dragón, saltando a un lado.

Antes de que pudiera sentir alivio por el ataque evitado, el dragón dio un segundo mordisco, que Pochi también esquivó, pero luego lo golpeó por detrás con su enorme cola.

“¡P-Pochi!”

Corré hacia Pochi, que estaba gruñendo y haciendo muecas, y el dragón volvió a mostrar sus colmillos. Intentó esquivar, pero esta vez estaba demasiado herido para moverse lo suficientemente rápido. El dragón lo rascó y Pochi se retorció de dolor.

*Tengo que ayudar a Pochi antes de que el dragón lo mate...*

Empecé a tirar roca tras roca.



“¡Detente! ¡Deja de lastimar a Pochi!” Grité mientras tiraba piedras, palos y casi cualquier cosa que pudiera encontrar en el piso. Me las arreglé para llamar la atención del dragón, y se volvió hacia mí.

Pochi aprovechó eso y saltó increíblemente rápido al dragón, mordiendo su cuello en un poderoso golpe crítico. Incluso cuando el dragón cayó al suelo después de soltar un rugido ensordecedor, Pochi siguió mordiendo, como para terminarlo. Todavía en el suelo, giró su cuerpo varias veces hasta que finalmente dejó de moverse.

*¡Sí! ¡Pochi ganó! ¡Derrotó al dragón!*

“¡Pochi! ¡Fuiste increíble!”

Se volvió hacia mí y meneó la cola de lado a lado con la misma cara feliz que tenía cuando jugábamos a buscar en casa, con la lengua fuera de su boca. Le di unas palmaditas en la nariz y le dije que era un buen chico.

“¿Estás herido?” Pregunté y miré dónde había sido golpeado por la cola del dragón, pero no se mostraba ninguna herida. Comenzó a saltar, probablemente para mostrarme que estaba bien. Estaba muy, muy contenta.

“¡Fuiste tan genial, Pochi! ¡Realmente grandioso!” Lo felicité sin dejar de acariciarle la nariz. Por lo general, lo sostenía en mis brazos y lo acariciaba por todas partes, pero ahora definitivamente era demasiado grande para eso.

*¿Podrá volver a su tamaño habitual? ¿Será capaz de seguir escondiéndose en mi sombra? Si él no puede hacer eso, entonces tendré que mantenerlo en el jardín... Madre se quejó lo suficiente sobre el huerto de verduras, así que esto no la hará feliz... Probablemente me diga que no puedo conservarlo... ¿Qué haría yo entonces?*

Mientras estaba ocupada pensando en esto, noté que salía humo del dragón en el piso. *¿V-Va a explotar?* Pensé, pero el humo desapareció rápidamente y el dragón con él. *¿Qué? ¿A dónde se fue? ¿Por qué desapareció? ¿Pueden los dragones desaparecer?*

Eso fue bastante sorprendente, pero cuando volví a mirar a Pochi, me di cuenta de que también había vuelto a su tamaño normal de cachorro.

*Ya no tengo idea de lo que está pasando... ¡¿es algún tipo de truco?! Dragones que desaparecen, perros que se encogen... ¿cómo funciona esto?*

*... Bueno, la magia existe en este mundo, así que supongo que todo tiene sentido.*

“¡Oh, Pochi, me alegra que hayas vuelto a la normalidad! ¡Aún podremos jugar en el jardín!” Estaba tan aliviada de que no necesitaría construir una casa en el jardín para Pochi, y él todavía podría vivir a mi sombra.

Le di unas palmaditas en la cabecita mientras respiraba con la lengua fuera y la cola balanceándose de lado a lado. Noté que estaba mirando mi mano, que todavía sostenía uno de los palos que agarré para lanzarle al dragón.

“¿Quieres jugar? ¡Está bien, trata de atraparlo!” Dije. Retiré mi brazo, preparándome para el lanzamiento, cuando alguien lo agarró.

“Lamento interrumpirte mientras te estás divirtiendo tanto.” Dijo Laura, quien de repente apareció detrás de mí, sin aliento y con una expresión preocupada. “Hay un montón de cosas que me gustaría preguntarte, pero primero… ¿estás herida?”

“No, no lo estoy.”

Pochi me había protegido del dragón, y había salido del enfrentamiento sin un rasguño. E incluso el propio Pochi, a pesar de su pelea, también se veía bien. Lo revisé después de que volvió a su tamaño normal, pero no pude encontrar ninguna herida. Otra cosa para descartar como un misterio mágico.

“Eso es bueno. Ahora, María y Dewey...”

“¡Ciento! ¡María y Dewey!”

*¡Olvídate de tirar palos!*

Corré hacia ellos, y María, con la cara pálida, me preguntó si estaba herida. Le dije que no, y su rostro cambió instantáneamente para mostrar su alivio.

“¿Qué hay con Dewey?” Preguntó Laura, mirándolo. Estaba siendo retenido por María, con los ojos cerrados, pero visiblemente aun respirando.

María dejó ir a Dewey y lo llevo a los brazos de Laura. “Utilicé mi magia de luz para curarlo, pero el golpe fue tan fuerte que perdió el conocimiento, y sería mejor si un médico lo revisara.”

“Ok. Tan pronto como salgamos de aquí, lo llevaremos con uno.” Dijo Laura, tomando a Dewey en sus brazos grandes y fuertes.

María, sin embargo, estaba mirando hacia abajo con inquietud. Se había lastimado al tratar de protegerlo, por lo que sería aún peor si algo grave le hubiera sucedido.

María finalmente dejó de mirar a Dewey, levantó la cabeza y caminó hacia mí.

*¿Hmm? ¿Ella necesita algo de mí?*

Se detuvo frente a mí, mirándome a los ojos y mirándome. “Me disculpo de antemano por ser tan grosera.” Dijo, inclinando la cabeza.

Era la primera vez que María me miraba así, así que me sorprendió.

*¿Qué? ¿Por qué?* Me pregunté confundida, y María, tan enojada como nunca antes había visto, comenzó a regañarme.

“¡¿Por qué atrajiste al dragón a hacia ti?! ¡Podrías haber muerto! ¡¿Siquiera pensaste en lo que podría pasar?! ¡Apuesto a que no!”

“Yo... no lo hice, pero... quiero decir, ustedes dos estaban en peligro, así que sólo... fui y lo hice sin pensarlo demasiado...”

Traté de disculparme por lo que había hecho, pero la expresión de María se volvió aún más enojada.

“Estoy agradecida de que hayas intentado salvarnos. Pero para usarte como cebo... Si algo te hubiera pasado, yo... yo...” Ahora las lágrimas caían de los grandes ojos de María.

“¡M-María!”

“Si algo te hubiera pasado por mi culpa... ¿Cómo podría...?” Seguía diciendo, llorando. Ella debía haber estado tan preocupada por mí...

“Siento haberte preocupado. Ya no haré cosas peligrosas.” Pedí disculpas por lo que había hecho, y la abracé.

“... Por favor no lo hagas.” Dijo, sonrojándose y devolviéndome el abrazo.

Estaba temblando y derramando lágrimas, así que le acaricié suavemente la espalda. Me sentí terrible por haberla hecho preocuparse por mí.

María finalmente se calmó y dejó de llorar y temblar.

“Oh, estás despierto.” Dijo una voz profunda y varonil además de nosotros.

“¡¿Waaah?!” Respondió una voz diferente y aterrorizada.

Nos volvimos a mirar y vimos que Dewey acababa de despertarse en los brazos de Laura.

Lo primero que vio al despertar fue la cara de un hombre enorme y musculoso que lo miraba...

Yo también habría gritado.

María, que había recuperado la compostura, dejó mi abrazo y caminó hacia Dewey.

“Dewey, ¿estás bien? ¿Te duele en alguna parte?” Preguntó ella, y él saltó de los brazos de Laura.

“¡Estoy perfectamente bien!” Dijo, agitando su cuerpo.

*Realmente se ve bien. Me alegro.*

María se sintió aliviada al ver que no estaba herido. “Gracias por salvarme, pero ya no hagas nada peligroso, ¿de acuerdo?” Dijo ella, acariciando su cabeza. Al instante la cara de Dewey se puso roja.

*Jeje, míralo. Él está completamente enamorado de ella. ¡Este debe ser su primer amor! Ahh, ¡es muy lindo!*

“Disculpen... ¿podemos irnos ya? Hemos atrapado al hombre sospechoso.” Dijo Hart, que acababa de regresar después de perderse.

Detrás de él estaba Sora, sosteniendo la cuerda conectada a Hart en su mano y llevando al hombre sospechoso en su espalda.

“¿Uh? ¿No hay problemas con tocarlo, Sora?” Preguntó Laura, sorprendida, recordando que María la había advertido contra eso.

“Está inconsciente, así que creo que no hay problema.” Dijo Sora.

“Sí.” Agregó María. “Su aura ya no es tan amenazante. Debería ser seguro.”

“Supongo que todo ya está bien.” Dijo Laura, tranquilizada.

“Deberíamos irnos antes de toparnos con cualquier otra cosa.” Señaló Hart, caminando en la dirección completamente opuesta a donde estaba la entrada.

“Por aquí.” Dijo Sora, tirando de su cuerda. *¿Quién estaba supervisando a quién?*

“Dewey, si no puedes moverte bien, siempre puedo llevarte.” Le dijo Laura amablemente a Dewey.

“Gracias, pero puedo moverme por mi cuenta.” Respondió con frialdad.

Tal vez despertarse con la mirada de Laura había sido duro para él... Parecía no tener intención de ser llevado.

Mientras salíamos de la cueva, Sora también me regañó por lo bajo, llamándome: “idiota imprudente” y golpeándome suavemente en la nuca. No lo expresó amablemente, pero su expresión realmente parecía preocupada, así que me disculpé.

“¡Nunca vuelvas a hacer eso!” Dijo mientras me daba un coscorrón.

Había preocupado a tanta gente... *De ahora en adelante tendré que ser más cuidadosa.*

La cueva no era exactamente oscura, pero cuando salimos al bosque, era lo suficientemente brillante como para sentirse deslumbrante.

“¿Oh? Hay pájaros.” Dije, notándolos volando sobre mi cabeza. No había ninguno cuando entramos en la cueva. *Me pregunto por qué...*

“Quizás.” Dijo María. “Los animales habían abandonado el bosque debido a esa aura oscura que sentía. Ya casi ha desaparecido por completo, por lo que eso podría explicar por qué los animales han vuelto.”

“¿Desapareció? ¿Cuándo?” Preguntó Laura.

“Cuando esa criatura grande lo hizo. Tal vez el aura emanaba de él.”

“Me pregunto si los animales dejaron el bosque por miedo a esa criatura.”

“Eso parece probable.” Dijo María.

Tenían razón. Regresamos al pueblo y, después de un tiempo, los animales comenzaron a regresar a su antiguo hábitat en el bosque. A sugerencia de Hart, envié a Pochi tras los pocos que se habían aficionado a los cultivos y no querían regresar, y rápidamente los llevó de regreso al bosque.

Hart también escribió un informe sobre lo que había sucedido, quitando esa responsabilidad al resto de nosotros, ya que no podíamos explicar adecuadamente todas las cosas que habían

sucedido relacionadas con la Magia Oscura. No era muy útil en el campo (en todo caso, era una carga), pero cuando se trataba de trabajo administrativo, era un genio absoluto.

Limpiar después de la misión normalmente habría llevado varios días y varias personas, pero logró hacerlo todo solo y en menos de un día, dando todas las instrucciones apropiadas y terminando rápidamente todo el trabajo que necesitábamos.

Y así, unos días después, estábamos de vuelta en el Ministerio.

## Capítulo 5: Comenzando la Vida en el Ministerio

“... Y así es como completamos la misión, Lady Larna.”

Después de escuchar el informe de mi subordinada Guy Handerson a través de la nueva versión mejorada de la herramienta de comunicación mágica, me costó mucho esfuerzo no reírme.

“Esto no fue un chiste. Fue una situación grave y terrible.” Me dijo enojada, dándose cuenta de la risa que me estaba causando.

“Quiero decir... ella trató de defenderse de una criatura gigantesca con rocas y palos... Eso es demasiado divertido...” Dije. Incapaz de resistir más, finalmente estallé en carcajadas. Durante mucho tiempo había escuchado los rumores acerca de que Katarina Claes era una mujer noble *singular*, pero nunca dejaba de ser entretenida.

“Bueno.” Dijo Laura, irritada porque todavía me estaba riendo. “El informe terminó. Le daré más detalles una vez que volvamos al Ministerio. Y espero algunas explicaciones sobre estos recién llegados.” Ella apagó la herramienta de comunicación.

Laura (y Nathan Hart, que también estaba en esa misión) terminaron viendo a Katarina usar su Familiar Oscuro. Tendría que explicar su relación con la Magia Oscura una vez que volvieran.

Laura era una de las empleadas con mayor habilidad física y mágica en todo el Ministerio, y Nathan era uno de los más inteligentes. Habían sido elegidos como examinadores para ese grupo por esta misma razón; el Ministerio no podía arriesgarse a que algo malo le sucediera a un valioso usuario de Magia de Luz y a la hija de un duque.

No obstante, habían llegado a saber sobre la Magia Oscura, así que les debía una explicación. Miré la transcripción del informe de Laura que había escrito.

“Tendré que investigar esto lo antes posible...”

Inmediatamente fui a pedir ayuda a alguien cercano a mí que era muy bueno en este tipo de cosas.

Unos días después, mientras estaba organizando algunos documentos en mi habitación en el Ministerio, escuché que alguien tocaba la puerta.

“Adelante.”

El hombre que entraba normalmente tenía el cabello plateado, pero hoy su cabello estaba teñido de un color más oscuro y vestía ropa inusualmente simple como disfraz.

Era Jeffrey Stuart, primogénito del rey y prometido de Susanna Randall, que era mi identidad pública.

“Hola Larna. He venido para darte algunas noticias sobre la investigación que me pediste que llevara a cabo.” Me dijo Jeffrey con su habitual sonrisa vertiginosa.

“Gracias, pero ¿por qué vienes hasta aquí tú mismo? ¿No podrías enviarme el informe?”

“Mis adorables hermanitos van a estar hoy en el Ministerio, así que pensé en venir a verlos, y eso hizo que fuera más rápido el traerte el informe por mi cuenta. Eso es todo.” Dijo, sonriendo.

Era cariñoso con sus hermanos hasta el punto de rayar la perversión. Venir al Ministerio sólo para mirarlos era parte de eso, pero también tenía sus retratos colgados en su habitación, e incluso me pidió que creara herramientas mágicas que pudiera usar para espiarlos.

“... Oh.”

“Mis hermanos, son realmente, ya sabes, ellos sólo...”

*¡Oh, no, va a comenzar uno de sus discursos sobre lo maravillosos que son sus hermanos!*

“¿Antes puedes contarme sobre la investigación?”

Jeffrey parecía un poco decepcionado, pero sacó algo que parecía un informe y comenzó a leerlo.

“Veamos... la criatura que atacó a tus subordinados parece ser un ‘dragón’. Fui al Departamento de Biomagia para confirmarlo con Delius, y él me dio como regalo una explicación de una hora.”

Si alguien tan conocedor de los animales como Delius decía que era un dragón, entonces tenía que ser cierto.

“Un dragón, ¿eh? Los he visto en libros, pero no pensé que realmente existieran... Mis subordinados me dijeron que desapareció en humo. ¿Sabes algo de eso?”

Ninguno de los libros que conocía hablaba de dragones desapareciendo así.

“Bueno, sobre eso... Esta es solo mi teoría, pero creo que esta criatura ‘dragón’ era muy similar a la Familiar Oscuro perteneciente a Lady Katarina Claes.”

“¿Un Familiar Oscuro? Pero era enorme.”

“El familiar de Lady Katarina también se hizo enorme en un punto, por lo que tal vez puedan cambiar de tamaño a voluntad.”

Tenía un punto... eso era posible.

“Y luego está el hombre inconsciente que su gente trajo... Su condición debilitada era muy similar a la de Thomas, el chico que secuestró a su hermanastro, Keith Claes.”

“Él era quién cuya vitalidad había sido absorbida por el poder de la Magia Oscura, ¿cierto?”

“Correcto. No tiene heridas, ni enfermedades discernibles, y le estamos dando comida y medicinas, pero él sigue debilitándose. El doctor no tiene idea de lo que está pasando. Y también, una mujer que se parece a Sara, la usuaria de Magia Oscura involucrada en el secuestro de Keith, ha sido vista alrededor del bosque. Creo que es seguro asumir que la criatura ‘dragón’ fue creada a través de Magia Oscura. El bosque probablemente fue perturbado en el proceso, lo que hizo que los animales huyeran.”

La teoría de Jeffrey parecía sólida.

“Sí, pero no tenemos pruebas.” Le dije. “Si tan solo ese hombre se despertara, entonces él podría ayudar.”

“Eso podría ser difícil. Tampoco pudimos salvar a Thomas.”

A pesar de nuestros mejores esfuerzos, Thomas había perdido la vida después de ser capturado.

“Aunque, lo misma va para el Familiar Oscuro de Sara ya que fue derrotado por el de Katarina.” Dijo Jeffrey, riendo.

Katarina llamó a su perro Familiar Oscuro y derrotó al dragón. Según mis subordinados, que habían visto el último momento de la bestia, había dejado de respirar poco después de que le mordieran el cuello.

“Esa Lady Katarina es realmente increíble.” Comentó Jeffrey. “No sólo domesticó a un Familiar Oscuro, sino que también lo hizo volverse gigante y lo usó para luchar...”

Convenía lo mismo de todo corazón. “Ella dijo que su cachorro simplemente creció, pero todos los demás dijeron que era más como un lobo enorme y aterrador.” Hart y Henderson se sorprendieron al ver cómo Katarina había acariciado a ese monstruo gigante.

“¿Un lobo enorme? Me gustaría ver eso. Pero, ¿cuándo ganó esa habilidad? Esta es la primera vez, ¿no?”

Todo lo que el familiar de Katarina había podido hacer hasta ahora era jugar a buscar en el jardín, y no sabíamos si tenía poderes o cómo usarlos.

“Creo que es por la herramienta mágica de Katarina.”

“¿Qué herramienta mágica?”

“Dejé que todos los examinados tomaran prestadas algunas herramientas del almacén antes de ir a la misión. Había creado una herramienta para actuar como la que Katarina compró accidentalmente hace algún tiempo, la que puede influir en la Magia Oscura. Y, por coincidencia, se la llevó con ella. Sólo construí eso por capricho, pero creo que realmente funcionó.”

Katarina incluso había dicho que podía sentir cómo se calentaba dentro de su bolsillo antes de escuchar la voz del familiar, por lo que era muy probable que la herramienta tuviera algo que ver con el nuevo poder del perro.

“Oh, eso es increíble. También escuché que Lady María Campbell tenía una herramienta con ella que amplifica la Magia de la Luz...”

“Sí, y sus poderes eran más fuertes por eso.”

“Las coincidencias nunca terminan. ¿Y qué pasó con esas herramientas?”

“Dejé que esas dos las conservaran. De todos modos, no hay muchas personas que puedan usarlas.”

“Entonces sus poderes se mantendrán tan fuertes como lo fueron durante esa misión. Eso es maravilloso. Pero pensar que ambas elegirían la única herramienta que amplifica sus propios poderes...” Dijo, y luego pensó para sí mismo por un momento antes de hablar de nuevo. “¿Fue realmente una coincidencia?” Preguntó con una expresión seria que, para él, era realmente rara.

No sabía cómo responder, porque yo también había pensado que todo había funcionado demasiado bien como para ser pura coincidencia. Sentí que estábamos involucrados en un incidente muy misterioso.



Después de pasar una prueba increíblemente difícil, yo, Dewey Percy, comencé a trabajar en el Ministerio Mágico en la primavera.

Salí de la casa en la que había vivido desde que nací para ir a vivir al dormitorio del Ministerio. Si bien tenía la intención de enviar parte de mi salario (presumiblemente elevado) a mi casa, no tenía planes de volver allí. Ese lugar no me traía buenos recuerdos.

Era un hogar pobre, probablemente el más pobre de la ciudad. Mis terribles padres dieron a luz niño tras niño, enviándolos a trabajar mientras se la pasaban bien. Mis hermanos eran los únicos que se ganaban el pan, y como estaban tan ocupados trabajando, ni siquiera pudieron ir a la escuela más barata y nunca aprendieron a leer ni a escribir. A su vez, esto limitó sus perspectivas de carrera, maldiciéndolos a una vida de ocupaciones de bajos ingresos.

Y lo poco que ganaban, mis padres lo usarían para su propio entretenimiento. Trabajábamos duro, pero sólo podíamos darnos el lujo de cubrirnos con harapos y constantemente nos engañaban.

Mis hermanos habían llegado a aceptar que esta realidad era inevitable, pero yo no. Recordé haber escuchado los rumores sobre María Campbell, una chica de esta ciudad que, además de ser inteligente, manejaba Magia de Luz. Básicamente, su talento ya le había asegurado un futuro en el Ministerio Mágico.

Con anterioridad había escuchado sobre el “Ministerio Mágico”, pero no estaba tan seguro de lo que realmente era, así que investigué un poco y descubrí que era la organización más prestigiosa del país. Me imaginé que ofrecería paga para igualar. Si pudiera trabajar allí, podría escapar de mi vida de pobreza.

Sin embargo, la única forma de ser contratado allí sería ser un usuario de magia con talento o aprobar un examen difícil. Como no podía usar magia, sólo me quedaba la última opción.

Les pedí a mis hermanos que me dejaran ir a la escuela, prometiéndoles que seguiría trabajando normalmente. Entre trabajar y estudiar, apenas me quedaba tiempo para dormir.

Mi ropa era poco más que trapos sucios, y mis libros eran viejos y maltratados, copias usadas que había tenido que pedir. En la escuela fui insultado e intimidado por esto, pero no me rendí y seguí aplicándome.

Un día, la chica de la que tanto había oído hablar, María Campbell, vino a hablar conmigo.

“¡Hola! Eres un chico muy diligente, ¿no es así?” Ella dijo algo al respecto.

Una usuaria de Magia de Luz, dotada desde su nacimiento... Los dos no éramos iguales. Probablemente se había acercado a mí por lástima, pero la despedí fríamente.

“¿Qué quería hacer conmigo una elegida, una usuaria de Magia de Luz? Déjame en paz.” Dije.

No quería la simpatía fugaz de los privilegiados, porque me sentiría herido y traicionado después de esperar más y no recibir nada. Yo era el único que me cuidaba.

Todos mis esfuerzos dieron sus frutos, y pude graduarme de la escuela y tomar (y aprobar) el examen del Ministerio antes de lo planeado.

Y entonces mi vida cambió.

Me había preparado a fondo para la ceremonia de entrada, estudiando cómo hablar y comportarme adecuadamente con los superiores. En cambio, en mi camino me encontré con un grupo de personas que, resentidas por haber ingresado al Ministerio a una edad tan temprana, se pelearon conmigo. Como resultado, no llegué a tiempo para la ceremonia, y sólo llegué al Ministerio durante el recorrido por las instalaciones.

En cualquier caso, ahora estaba en el Ministerio, y mi nueva vida allí había comenzado. Apenas pude contener mi emoción cuando crucé la puerta del edificio.

Sin embargo, rápidamente mi emoción se echó a perder al ver a la misma chica que años atrás había rechazado con tanta frialdad... María. Ella me recordó la vieja vida que había dejado atrás, haciéndome extremadamente incómodo.

No quería tener nada que ver con ella, pero ella me miró como si quisiera decir algo.

La ignoré, porque no había nada que yo quisiera hablar con ella, ni ahora ni más adelante. Desafortunadamente, cuando nos clasificaron para el examen, terminamos en el mismo grupo. La forma en que me miró, obviamente queriendo comenzar una conversación, fue muy molesta. Y había alguien más aún más molesta en el grupo.

Katarina Claes, hija del Duque Claes. Cuando escuché sobre su rango, comencé a preguntarme por qué querría trabajar en el Ministerio, ya que me habían enseñado que las mujeres nobles, una vez que fueran mayores, se casarían y se quedarían en la casa sin trabajar.

Seguramente habría alguna razón importante... por ejemplo, ella quizás tenía poderes mágicos increíbles. Pero no los tenía. Los rumores decían que ella sólo estaba aquí para pasar el tiempo hasta el matrimonio.

Había pasado tanto tiempo y esfuerzo para venir aquí, pero ella había ingresado al Ministerio por capricho, debiéndole su éxito sólo a su rango. Eso era irritante, y no podía evitar odiarla.

Nunca pensé que tendría que viajar en grupo con esas dos personas. Con Katarina alrededor, y la mirada de María que era aún más difícil de soportar.

Durante la misión, esperaba que molestara a todos al actuar como una aristócrata arrogante y malcriada.

Antes de alcanzar nuestro objetivo, tuvimos que parar para almorzar en un pequeño restaurante “amá y apá”. El lugar no estaba sucio y la comida no estaba mal, pero no era exactamente adecuada para una duquesa.

Me imaginé que Katarina se quejaría de la cocina sencilla que nos sirvieron, pero la comió con deleite mientras la alababa profusamente. La miré, sorprendido, y por alguna razón insonable, ella me ofreció un poco de su pan de su plato.

Me negué y expresé mi sorpresa por cómo estaba disfrutando la comida. Sin embargo, ella solo dijo que le encantaba este tipo de cocina. Tal vez ella no era el tipo de noble que pensé que sería...

Después de limpiar su plato, María y Sora tuvieron que detenerla para que no ordenara otra tanda, y el dueño del restaurante incluso le dio algo más de comida para llevar.

Cuanto más tiempo pasábamos juntos, menos parecía lo que yo imaginaba que era.

*Entonces, ¿qué hay si ella no es tan arrogante y es amable con los plebeyos? ¡Ella es el tipo de persona que trabaja en el Ministerio Mágico sólo para matar el tiempo!* Me dije esto cada vez que la imagen que tenía de ella en mi mente comenzó a tambalearse.

Más tarde, cuando estábamos solos, ella me preguntó qué tenía contra ella, y sin saberlo dije la, ofensiva, verdad. Incluso si ella era amiga de los plebeyos, ese no era un tono para usar

como noble. Sólo después de que terminé de hablar me di cuenta de que me había arriesgado a ser severamente castigado por lo que había dicho, pero ya era demasiado tarde.

Esperé la respuesta de Katarina como un prisionero esperando juicio... pero Katarina no respondió, y solo me miró con cara de preocupación, haciéndome sentir muy incómodo.

Después de llegar a la ubicación de nuestra misión, propuse la solución más eficiente, pero nadie estuvo de acuerdo conmigo. La despreocupada sugerencia de Katarina me enojó, y una vez más terminé expresando mis quejas. Y, como antes, ella respondió sólo con un silencio insatisfactorio.

Fuimos a revisar los huertos, y estaban llenos de animales, muchos más de lo que esperábamos. Sus ojos estaban llenos de miedo... Este hecho permaneció conmigo. Esa noche tuve problemas para dormir y me desperté muy temprano a la mañana siguiente.

Salí a dar un paseo para aclarar mi mente, pero me encontré con la persona que menos quería ver... María Campbell.

Ella me saludó y mi rostro inmediatamente me traicionó mostrando lo molesto que estaba. Le pregunté qué estaba haciendo allí, haciendo mi mejor esfuerzo para transmitir que quería que me dejaran solo, pero no se inmutó.

“Sólo estaba paseando, disfrutando de esta hermosa mañana, y luego te vi. Me preguntaba qué estabas haciendo.” Dijo.

Ella admitió haberme seguido, y luego dijo que quería hablar. Ya no podía soportar la forma en que me miraba. Quería que declarara su intención y se fuera lo antes posible.

“Bueno, sabes, crecimos en la misma ciudad, pero nunca hemos hablado mucho. Pensé que sería divertido conocernos.” Propuso ella.

Eso era absurdo e innecesario. Tuve que luchar por mi cuenta, y nadie me prestó su ayuda.

“Creo que tal vez, si uno se siente deprimido o estresado por algo, puede ayudar tener a alguien con quien hablar al respecto.” Dijo.

“No tengo ese problema. Por favor, déjame en paz. Si eso era de lo que querías hablar, no hay necesidad de más discusión.” Respondí.

*Deja de mirarme de esa forma.*

“Pero últimamente has estado mucho más cansado de lo que solías estar...”

*¡Cállate! ¡¿Que te importa?!*

Intenté irme, y ella trató de detenerme agarrándome la manga. Sacudí su mano sin pensarlo dos veces.

“¿Qué sabrías sobre eso? ¡Apenas me conoces! ¡Déjame solo!”

*¡Ella no sabe nada!* Siempre tuve problemas y nadie me ayudó. Todos sólo me insultaban y acosaban, y me quedé solo. Desde que era niño, tendría que abrazarme y llorar solo. Así de solitario estaba. *La vida me ha enseñado que estoy solo. Nadie me va a ayudar.* ¡Como si alguien que nació con el don de la Magia de Luz pudiera entender eso! ¡Déjame solo!

Rechacé todo lo que dijo... pero volvió a tomar mi mano.

“... Yo era como tú...” Murmuró ella.

*¿Un usuario de Magia de Luz? ¿Era como yo? Eso no puede ser correcto,* pensé, pero su mirada era tan intensa que me di cuenta de que no podía estar mintiendo.

“Pensé que tenía que hacer todo por mi cuenta... No puedo dejarte solo, Dewey.” Dijo, sosteniendo mi mano. Su mano se sentía tan cálida... Era la primera vez que alguien me tocaba tan amablemente.

“No tienes que hacer esto solo. Puedes confiar en nosotros:” Me dijo con una sonrisa amable.

Durante toda mi vida, sin importar cuántos problemas tuviera, nadie me había ayudado. Mis padres sólo pensaban en mí como una herramienta, mis hermanos estaban demasiado ocupados para mantenerse con vida, y todos los demás, lejos de echarme una mano, se burlaban de mí. Incluso cuando ya no podía soportar esa vida solitaria y dura e intentaba confiar en las personas, me daban la espalda. Por eso había jurado vivir solo, sin depender de nadie.

“Déjame en paz.” fue lo que dije... pero no quería que me dejaran en paz. Quería que alguien fuera amable conmigo. Y fue sólo entonces, en ese momento, que me di cuenta de eso.

El calor de la mano de María recorrió mi cuerpo, derritiendo la capa de hielo que me había mantenido alejado del resto del mundo.

Fue muy simple. Un toque cálido, algunas palabras amables, una sonrisa amable. Esto fue suficiente para abrir lo que había mantenido cerrado durante tanto tiempo, y se sintió tan agradable, tan bien.

*No puedo dejar que nadie piense menos de mí. Todos son enemigos. Estoy solo...*

Todas estas palabras, una tras otra, se derritieron.

Miré a los ojos de María, y que me miraran ya no me parecía desagradable o molesto. Se sentía bien. Luego volvimos a la casa juntos, pero había algo que quería preguntarle.

“Dime, Campbell...”

“Sólo llámame María. No necesitas ser formal conmigo.”

“S-Sí... Entonces, María...” Dije, sonrojándome, y ella se rio con una sonrisa amable.

“¿Por qué eres amiga de Lady Claes?”

Las dos se habían visto amigables la una con la otra durante el viaje, y no entendía por qué una plebeya, y una poderosa usuaria de Magia de Luz, se haría amiga de una chica como Katarina Claes.

“¿Te refieres a Lady Katarina?”

“Sí. Puede ser grosero decirlo, pero ustedes dos tienen rangos muy diferentes, y escuché que ella no es tan poderosa como usuaria de magia. Para empezar, ni siquiera sé el porqué está en el Ministerio.”

No podía decir directamente que ella “vino al Ministerio para matar tiempo” a alguien que parecía ser su amiga.

“Ella es increíble. Sólo háblale y te darás cuenta.” Dijo con una sonrisa misteriosa.

“... ¿De verdad?”

Esa no era una respuesta muy satisfactoria, pero no podía discutir con esa sonrisa... y no me llevó mucho tiempo entender lo que quería decir.

Me puse en peligro para proteger a María de una bestia como nunca antes había visto.

Estaba cerca de perder el conocimiento después de golpearme la cabeza y vi a María venir corriendo hacia mí. Me tomó en sus brazos, a pesar del monstruo que amenazaba con atacarla.

Había tratado de protegerla, pero terminé poniéndola en peligro aún más... Estaba avergonzado de mí mismo. Le dije que me dejara allí y huyera, pero ella no escuchó.

Recé dentro de mi corazón para que alguien la salvara, y fue entonces cuando escuché una voz.

“¡Eh, tú! ¡Aquí!” Gritó Katarina mientras tiraba piedras a la bestia.

Estaba tratando de atraerlo hacia ella para salvarnos. Me sorprendió que ella se pusiera en peligro por nosotros, un par de humildes plebeyos... No podía mentirme más. Ella no era tan mala persona.

Tal vez lo había sabido por mucho más tiempo, dándome cuenta de que ella trataba a todos como a su igual, y que no era arrogante en lo más mínimo... en todo caso, era extremadamente amable. Mi envidia por su estilo de vida privilegiado había nublado mi visión.

*Ella es increíble...* Las palabras de María de ese día resonaron en mi mente justo cuando perdía el conocimiento.

Me desperté sólo para encontrarme (para mi consternación) en los brazos de Handerson. Me dijeron que la pelea había terminado y que Katarina había matado a la bestia.

La historia sobre su ingreso al Ministerio para matar el tiempo hasta el matrimonio no fue más que un rumor. Ella sólo estaba ocultando sus verdaderas habilidades...

Después de todo, María nunca la felicitaría así si ese no fuera el caso.

Katarina no sólo era amable, sino también tremadamente poderosa.

Y así, hice las paces con el hecho de que tendría que repensar mis prejuicios hacia ella.



El problema en la aldea se había resuelto, se habían realizado todas las limpiezas necesarias y estábamos listos para volver al Ministerio.

“Lamento no haberte entendido. Por favor, perdona mi comportamiento insolente hasta ahora.” Dijo Dewey inclinándose profundamente.

Después de evitarme tanto incluso como para mirarme a los ojos por tanto tiempo, ahora Dewey se acercó a mí con una expresión preocupada, contándome sobre la “personalidad

maravillosa que se había negado a reconocer” y los “poderes increíbles que no había podido reconocer”.

... Ni siquiera sabía de quién estaba hablando. No estoy segura de lo que estaba pasando, sólo asentí y estuve de acuerdo con él, y su expresión se volvió más relajada.

Sin embargo, eso sólo duró un segundo, y ahora parecía avergonzado. “S-Si me has perdonado, me gustaría pedirle que... me enseñe sus caminos.” Dijo, inclinándose de nuevo.

No tenía idea de lo que estaba pasando, pero podía adivinar que ya no me odiaba y quería hacer las paces, lo que me hacía muy feliz.

“¡Por supuesto! Seamos amigos.” Dije enérgicamente.

“¡Gracias! Haré lo mejor que pueda.” Dijo con una sonrisa muy linda, aún más poderosa por el hecho de que, hasta ahora, sólo había visto su expresión molesta.

Tan encantador como cabría esperar que sea el interés amoroso de un juego otome. No me gustaban los chicos más jóvenes, pero sentía que estaba en peligro de enamorarme de él.

De todos modos, me alegré mucho de que ahora estuviéramos en términos más amigables, ya que eso podría ayudarme a encontrar nuevas soluciones para evitar la fatalidad. Hacer lo que mi abuela en mi vida anterior me había dicho fue la decisión correcta.

*¡Ahora puedo concentrar mi energía en luchar contra los catastróficos finales malos!*

El viaje de regreso a casa fue realmente agradable, ya que pude hablar con un agradable y sonriente Dewey.

Llegamos al Ministerio Mágico en la noche, y me sorprendió encontrar a todos mis amigos allí. Dijeron que sabían que regresaríamos hoy y que todos habían venido para darnos la bienvenida. El hecho de que hubieran venido a despedirme y darme la bienvenida me hizo muy feliz.

Luego nuestro grupo de examen fue a saludar y darle un informe simple a nuestro supervisor, que resultó ser Larna.

Laura y Hart se quedaron allí para dar un informe más detallado, y Sora dijo que tenía que volver a su propio departamento. Dewey, a quien el médico le había dicho que descansara, regresó a su casa. María y yo fuimos a una habitación vacía para hablar con los amigos que

nos habían estado esperando. El sol estaba casi puesto, pero quería alcanzarlos después de estar separados por tanto tiempo.

“¿Estás herida en alguna parte?” Dijo Sophia

“He traído un poco de medicina, por si acaso.” Agregó Mary.

“No se preocupen, no tengo un solo rasguño.” Les dije, subiendo las mangas para mostrar mis brazos y subiendo la falda para mostrar mis piernas.

“¡Nee-san! ¡¿Qué estás haciendo?! ¡Detente!”

“¡Eso no es algo que una chica debería hacer!”

Keith, preocupado, y Alan, avergonzado, me regañaron.

*Sólo quería mostrar mis espinillas, no es como si me arremangara tanto la falda que pudieran ver mi ropa interior,* pensé, pero decidí que decir eso realmente los enojaría aún más conmigo, así que me disculpé.

“Me alivia que no estés herida, pero me sorprende que tu primera misión sea pasar la noche en un lugar tan lejano. ¿Qué tipo de misión era?” Jeord me preguntó.

“Al principio tuvimos que deshacernos de los tanukis, y luego tuvimos que deshacernos de un dragón.” Respondí con orgullo con el pecho hinchado, esperando ser alabada por lo increíble que era... pero nadie dijo nada.

¿Eh? ¿Por qué?

“... Entiendo lo de los tanukis, pero por dragón... ¿te refieres a la bestia alada gigante que se parece a un lagarto?” Preguntó Nicol después de un rato. Su rostro mostraba la habitual expresión sin emociones, pero su voz sonaba confundida.

“¿Hmm? Sí. Era como un enorme lagarto con alas.”

*Me pregunto si no saben de los dragones. Después de todo, incluso las otras personas en mi grupo se sorprendieron al ver uno.*

“¿Son bestias raras?” Pregunté.

“¿Raras...? Me sorprende que incluso existan de verdad...” Dijo Alan con incredulidad.

“Los he visto en libros.” Dijo Nicol. “Pero también pensé que eran criaturas ficticias.”

Pensé que los dragones serían normales en este mundo mágico, pero aparentemente estaba equivocada.

“Por increíble que parezca, la peor parte es que puedo creer que algo así te sucediera... Entonces, ¿cómo derrotaste a ese dragón?” Preguntó Keith, pareciendo horrorizado.

“Oh, Pochi se puso enorme y luchó. Fue todo *groarrr* y derrotó al dragón.” Hice todo lo posible para explicar lo increíble que había sido la pelea de Pochi... pero nuevamente, no recibí respuesta.

“Katarina... Pochi es el Familiar Oscuro que vive dentro de tu sombra, ¿verdad? ¿Qué quieres decir con ‘se puso enorme’?” preguntó Jeord, con un tono ligeramente preocupado en su sonrisa.

“Aparentemente fue por la herramienta mágica que tomé prestada... De repente se volvió tan grande como el dragón.”

Resultó que la herramienta que había tomado prestada era una herramienta de Magia Oscura, y de alguna manera Pochi había reaccionado. Me dijeron que podía quedármela, ya que de todos modos casi nadie más podría usarla, pero pensé que no lo estaría usando por el momento. No quería que madre me regañara por traer un perro enorme al jardín.

De la misma manera, María había tomado prestada una herramienta de Magia de Luz, razón por lo que podía sentir Magia Oscura tan bien, y también la conservó después de la misión. Mi herramienta era una lupa de aspecto tosco que sólo podía usarse para hacer más grande a Pochi, mientras que la de María era un lindo anillo dorado que aumentaba los poderes mágicos, lo que se sentía injusto. Tal vez esa era la diferencia entre la protagonista y la villana... Desearía que al menos mi herramienta también hubiera sido un accesorio.

“Creo entender. Creo.” Dijo Jeord, con aspecto resignado.

“Si Pochi fue el que luchó contra el dragón, eso significa que no estabas en peligro, ¿verdad?” Preguntó Keith.

“Por supuesto.” Le dije.



“Por supuesto que no.” Dijo María al mismo tiempo. “Para protegerme, Lady Katarina trató de atraer a la bestia abriéndose paso arrojándole piedras. Tuvo suerte de que Pochi la salvara, pero todo el tiempo estuvo en peligro extremo. Sé que lo hizo por mí, pero...” Explicó María, al borde de las lágrimas.

La expresión de todos cambió cuando escucharon esto. Le pidieron a María más detalles, y ella lo hizo, incluidas las partes en las que traté de alejar al dragón con un palo y cuando fui en contra de él por segunda vez para salvar a Pochi. Cuanto más hablaba, más oscuras se volvían las caras de todos.

“Y-Ya ven, María estaba en peligro, así que simplemente actué sin pensar. Pero al final todos estábamos a salvo, ¡así que está bien! ¿Cierto?”

“Nee-san... ¿cuántas veces te he dicho que te mantengas a salvo?” Dijo Keith, y todos los demás siguieron con sus propias quejas.

Sabía que había hecho algo peligroso, así que tenían razón al regañarme... Me prometí ser más cuidadosa en el futuro.

Ya era de noche y volví a casa con Keith por primera vez en dos días.

Estaba tan cansada de la misión que me quedé dormida tan pronto como llegué a mi cama. A la mañana siguiente, Anne luchó para despertarme justo a tiempo para ir al Ministerio. Ella dijo que ya lo había intentado varias veces, pero que simplemente no me despertaba.

Me preparé rápidamente y me dirigí al Ministerio, donde finalmente averiguaría a qué departamento me iban a asignar.

*Me pregunto dónde terminaré... Espero que sea el mismo departamento que María.*

Una vez que llegué, todavía emocionada, me dijeron que esperara el anuncio en el auditorio del otro día. En mi camino hacia allí, escuché que alguien me llamaba desde atrás.

“¡Buenos días, Lady Katarina!” Sophia dijo suavemente. Ella llevaba algunas cosas consigo.

“¡Buenos días! ¿Hoy también estás ayudando?”

El día de ayer Sophia también había estado ayudando en el Ministerio mientras esperaba que volviera. Había oído que ella no vendría aquí todos los días, pero estaba feliz de poder ver a mi amiga dos días seguidos.

“Sí. Vine con Onii-sama, que tenía algunos asuntos que atender aquí. ¡Estoy muy contenta de poder verte durante dos días consecutivos, Lady Katarina!”

“Yo también. De vuelta en la Academia nos veíamos todos los días, pero ahora que no podemos, ¡es un poco solitario!” Dije, y Sophia asintió con la cabeza.

“¡Estaba pensando lo mismo! Por favor, ven a mi casa a visitar cuando no estés trabajando. ¡Te daré las recomendaciones de novelas más maravillosas!”

“¡Gracias!”

Eso sonaba como una gran idea. Quería pedirle prestada una nueva novela romántica...  
*Hmm... Sophia... novelas románticas... Creo que me estoy olvidando de algo... ¡Es cierto!*  
*¡La nota sobre el juego! ¡La del libro!*

Justo después de encontrar algo tan increíble, había planeado preguntarle a Sophia, quien era la dueña del libro, sobre el tema. Estaba tan ocupada que lo había olvidado, ¡pero ahora era la oportunidad perfecta! Afortunadamente, tenía la nota conmigo. Rebusqué en mi bolso y la saqué.

“Sophia, hay algo que he querido preguntarte.”

“¿Qué podría ser?”

“Encontré una nota entre las páginas del libro que me prestaste. ¿Sabes algo al respecto?” Pregunté, mostrándole la nota. Ella lo miró por un momento, confundida.

“Disculpa, pero... ¿estas son letras?”

“¿Huh?”

“¿Es un idioma extranjero?” Preguntó ella, inclinando la cabeza hacia un lado y mirando perpleja.

Eché otro vistazo a la nota y me di cuenta de que no estaba escrita en el idioma de este mundo, sino en el mismo japonés que solía leer y escribir en mi vida anterior. Sólo pude leerlo porque tenía los recuerdos de ese mundo conmigo...

*Que giro.* El hecho de que la nota estuviera escrita en japonés significaba que fue escrita por otra persona que vino de Japón... ¿Alguien más que yo reencarnó en el juego? ¡Dónde estaba esa persona?!

“¿Lady Katarina...?” Sophia me preguntó, con una mirada de preocupación en su rostro.

“L-lo siento, estaba confundida acerca de algo. De todos modos, ¿no sabes nada de esta nota?”

“Ese es el caso, esta es la primera vez que la veo.”

Entonces, Sophia no sabía nada sobre la nota, pero eso no me decía quién la había puesto en el libro. Lo había perdido y luego lo encontré más tarde, lo que hacía que todo fuera aún más complicado.

¿Fue la persona que encontró el libro en el castillo? ¿Fue el que lo sostenía? Pero se había guardado en un lugar donde todos podían verlo, así que eso significaba que podría haber sido cualquiera. Decidí que mi próximo curso de acción sería preguntarle a Jeord, quien me había traído el libro.

“Lady Katarina, todos ya están aquí.” María, que estaba con Sora, me llamó desde el auditorio.

Después de llegar casi tarde, mi pequeño desvío para hablar con Sophia me había retrasado por completo. Necesitaba saber más sobre la nota, ¡pero también tenía que ir al auditorio lo antes posible!

“¡Sophia, iré de visita tan pronto como tenga un día libre!”

“Sí, por favor hazlo.”

Me apresuré hacia Sora y María. *Más tarde le preguntaré a Jeord y a los sirvientes del castillo sobre la nota.*

Todos los recién llegados estaban perfectamente ordenados dentro del auditorio, así que me uní a ellos justo antes de que comenzara el anuncio. Representantes de los diferentes departamentos comenzaron a leer los nombres de todos en voz alta.

“Departamento de Investigación de Magia y Poderes Mágicos: María Campbell, Dewey Percy...”

*María y Dewey estarán en el mismo departamento, trabajando bajo Cyrus...*

Después de un tiempo, mi nombre también fue leído.

“Laboratorio de Herramientas Mágicas: Katarina Claes, Sora Smith...”

Por alguna razón, todas las personas a mi alrededor parecieron contener la respiración por un segundo después de escuchar eso. *Me pregunto por qué.*

Desafortunadamente, no terminé en el mismo departamento que María, pero al menos estaba junto a Sora, lo que me hizo sentir un poco más segura.

Después de leer todos los nombres, los directores del departamento vinieron a saludar a los recién llegados y vi a Cyrus acercarse a María.

Mientras tanto, Larna Smith se me acercó.

“Hola, Lady Katarina. Bienvenida a mi departamento.” Me saludó.

Tenía el cabello castaño liso y ojos azules, pero, como maestra del disfraz, esa era solo una de sus muchas caras. *Ahh, entonces Larna es la directora del Laboratorio de Herramientas Mágicas.*

“¿No te diste cuenta a pesar de que ella te prestó esas herramientas mágicas?” Sora preguntó por lo bajo, notando mi sorpresa.

Tenía razón. Los seguí a Larna y él a la oficina del Laboratorio de Herramientas Mágicas, que estaba ubicada cerca del almacén que había visitado unos días antes.

“Por favor, por favor, entra.” Dijo ella, y con entusiasmo entré en lo que sería mi nuevo lugar de trabajo.

“Oh, Katarina, cariño, ¿eres tú?”

“Así que terminaste aquí.”

“¡Usted es esa chica desde el primer día!”

“Bienvenidos.”

Fui recibida por un machote travestí, un hombre que siempre se perdía, un narcisista extravagante y una mujer que sólo hablaba a través de un títere. Como si esos cuatro bichos raros no fueran suficientes, había una persona con aspecto de científico loco que sostenía un vaso humeante mientras sonreía espeluznantemente, y otro que parecía acurrucarse con una pesa mientras trabajaba. Ese brazo en movimiento era todo lo que pude ver asomándose detrás de una pila de documentos apilados. *¿Esa persona va a estar bien con todos esos documentos?*

Me quedé allí, congelada, y Sora me susurró de nuevo.

“Lady Larna simplemente va reuniendo a todas las personas más raras. Es por eso que terminamos así. Este es el departamento al que los recién llegados menos quieren quedar asignados.”

*Oh, recuerdo que el Departamento de Biomagia es el segundo en ese ranking... pensar que he llegado al primero...*

“Sora ya se unió a nosotros como aprendiz, por lo que conoce el lugar. Katarina, estos serán tus nuevos compañeros de equipo. Todos, esta es Katarina Claes. ¡Sean amable con ella!” Dijo Larna, sonando como una profesora que estaba presentando a un estudiante transferido a su nueva clase de escuela primaria.

Todos respondieron con un: “Bienvenida”, pero si iba a estar rodeada de personas como estas mientras intentaba evitar la fatalidad... Honestamente, estaba un poco asustada.

“Me pregunto si podré encajar con estas... personas singulares.” Murmuré para mí, y Sora me escuchó.

“No tendrás ningún problema... en todo caso, eres aún más singular.” Susurró, pero desafortunadamente no lo escuché.

Y así comencé mi nueva vida, lista para enfrentar las muchas adversidades que vendrían con ella.

## La Melancólica Hora del Té de Jeord Stuart

“Hmm... estas tartas son deliciosas.” Dije mientras me llenaba la boca con las maravillosas tartas que estaban frente a mí en una mesa en una de las habitaciones del castillo.

“Me alegra que las disfrutes. Las compré en una pastelería famosa sólo para ti, Katarina.” Dijo el príncipe sonriente de cabello dorado, ojos azules y sentado frente a mí.

“*Nom-nom-nom...* Muchas gracias. ¿Puedo, uhm, también ser partícipe de esas galletas?” Pregunté, poniendo mi vista en el próximo objetivo sin dejar de agradecerle por la tarta.

“Por supuesto. He preparado todos estos dulces para ti, así que puedes comer lo que quieras.” Dijo, aun sonriendo. “Sin embargo, ¿por qué están todos aquí? Recuerdo haber invitado a mi prometida a tomar el té, y a nadie más.” Continuó, mirando a Keith, Mary, Alan, Sophia, Nicol y María, quienes estaban sentados juntos con nosotros.

“Me han ordenado que acompañe a Nee-san cada vez que sale a tomar el té.” Respondió Keith con una sonrisa.

“¡Cuantos más, mejor al tomar el té! ¿No es así, Alan?” Preguntó Mary, también sonriendo.

“Sí, definitivamente.” Dijo Alan, que había venido aquí con ella. Por alguna razón, parecía estar evitando la mirada de su hermano.

“Así que Alan fue quien les informó a todos...” Murmuró Jeord con una sonrisa amenazadora que hizo temblar a Alan.

“De hecho, es mucho más divertido tomar el té con muchos amigos. No obstante, pensé que ustedes dos, Jeord, Alan, estarían ocupados preparando la fiesta en el castillo. Entiendo que no queda mucho tiempo.” Dijo Nicol para romper la tensión que había comenzado a formarse en la habitación.

“Nos hemos ocupado de la vestimenta y de toda la información que se tenía que compartir sobre los invitados especiales, por lo que en realidad no nos queda mucho por hacer.” Respondió Jeord, todavía mostrando su sonrisa oscura y aterradora.

“Oh, entonces todo está bien. Escuché que será una gran fiesta, así que supuse que los preparativos también serían problemáticos.”

“Sí, nuestro hermano mayor tomó las cosas en sus manos y decidió hacer que el evento fuera excepcionalmente grande.” Explicó Jeord, sonando molesto.

Eso era comprensible; cuanto más grande sea la fiesta, más gravosa será para los celebrados. Pero lo esperaba con ansias... una fiesta en el castillo para la graduación de los príncipes significaba una cosa: golosinas deliciosas. Todavía recordaba lo bueno que era el buffet en su fiesta de cumpleaños número 15... *¡No puedo esperar a ver qué platos tienen esta vez!*

“... Y entonces hemos estado preguntando a quienes vienen de muy lejos y a quienes están más cerca de nosotros. ¿Qué dices, Katarina?”

“A-Ah, sí.”

Estaba tan ocupada pensando en el buffet que realmente no escuché lo que Jeord estaba diciendo, así que terminé respondiendo sin tener ni idea.

Todos parecían ponerse tensos a mi alrededor... *Espera, ¿qué pasó?*

“Nee-san, ¿estabas escuchando?” Preguntó Keith con una expresión severa en su rostro.

“Bueno, yo, uhm...”

“... Como puedes ver, ella realmente no escuchó. Así que su respuesta no cuenta, Jeord.”

“Sí, parece que estaba un poco distraída. Entonces déjame repetirme, Katarina. ¿Pasarás la noche en el castillo después de la fiesta? Tendremos los mejores bocadillos para pasar la noche y un maravilloso desayuno esperándote por la mañana.”

“¡Será un placer!” Instantáneamente respondí a la atractiva propuesta de Jeord. Los bocadillos y el desayuno servido en el castillo... No podía pasar eso.

“... Entonces también me quedaré a pasar la noche. Mi familia no permitiría que Katarina se quedara sola en el castillo.” Dijo Keith con un suspiro.

*Eso es bastante cierto...*

“No hay razón para preocuparse, Keith. Yo, su prometido, estoy en el castillo. Ella no estaría sola.”

“Aprecio el pensamiento, pero no puedo dejar que eso sea así.”

“Pero ya ves, necesitamos tiempo juntos para profundizar nuestro vínculo.”

Jeord y Keith seguían hablando entre ellos, ambos sonriendo.

“¿Profundizar el vínculo entre prometidos? Eso suena maravilloso.” Mary se unió a ellos, también sonriendo. “Alan, ¿también puedo pasar la noche en el castillo? Para profundizar nuestro vínculo, ya sabes.”

“¿Huh? ¿De qué hablas...?”

“Oh, ¡entonces puedo? ¡Gracias!”

“... Sí.” Dijo Alan, asintiendo con una expresión indescifrable.

“Eso debe ser agradable...” Sophia se dijo a sí misma.

“Si todos los demás se van a quedar, ¿por qué nosotros no hacemos lo mismo? Padre dijo que estaría tan ocupado ese día que tendría que pasar la noche en el castillo, así que le preguntaré si también podemos quedarnos.” Dijo Nicol, quien, como siempre, estaba cuidando a su hermana.

“¿De verdad? ¡Muchas gracias, Onii-sama!” Sophia dijo con los ojos brillantes. No lo mostraba en su rostro, pero obviamente Nicol estaba muy complacido con la reacción de Sophia.

*¡Así que después de todo todos nos quedaremos juntos en el castillo! ¡Excelente! Pero espera...*

“Por supuesto, también te pediré una habitación. No te preocupes.” Le dijo Nicol a María, que parecía decepcionada.

*No se podía esperar menos de Nicol. Como hermano mayor siempre era considerado.*

Ya estaba esperando pasar la noche en el castillo con todos nosotros allí.

“... Que así sea. Todos pueden pasar la noche en el castillo después de la fiesta.” Dijo Jeord con un suspiro. Luego continuó: “Y una vez que termine la fiesta, todos pueden ir a sus habitaciones y descansar, porque estoy seguro de que estarán muy cansados.”

“Pero, príncipe Jeord.” Dijo Mary. “Dado que todos estaremos juntos, sería un desperdicio dormir tan temprano. Tal vez deberíamos tener una fiesta de té entre las chicas.”

“¡Una fiesta de pijamas! ¡Qué idea tan maravillosa!” Dije, y Mary me dio una mirada confusa.

“¿Una fiesta de pijamas? ¿Qué sería eso?”

*Eso es... Hmm, eso es difícil de explicar.*

“Es una fiesta maravillosa donde las chicas conversan hasta la mañana.” Le expliqué, y de repente Mary, Sophia y María asintieron con entusiasmo al unísono.

En mi vida anterior a veces me quedaba en casa de mis amigas para fiestas (otaku) de pijamas, pero nunca lo había hecho en este mundo, así que estaba ansiosa por hacerlo.

Ya estábamos decidiendo a qué hora reunirnos y qué llevar con nosotros cuando Jeord llamó a Mary.

“Lady Mary, recuerdo que dijo que quería profundizar su vínculo con Alan. Si tienes una fiesta con las chicas, ¿cuál sería el punto de pasar la noche?”

“¿He dicho eso?” Dijo con una sonrisa, esquivando la pregunta, pero ni siquiera escuché ese intercambio.

Ahora que teníamos una fiesta de pijamas que esperar, estaba aún más entusiasmada con la fiesta en el castillo. No podía esperar.



Después de ver a mi prometida, Katarina Claes, salir, estaba caminando por el pasillo camino a mi habitación. Estaba ansioso por decirle a mi hermano pequeño Alan sus cuatro cosas, pero probablemente era lo suficientemente inteligente como para darse cuenta de esto y salir corriendo a otro lado.

No estaba de humor para ir tras él, así que decidí que podía esperar. Incluso si él no le hubiera informado a Mary sobre mis planes, ella probablemente se habría enterado de ellos por una fuente diferente.

Más importante aún, se suponía que Keith estaba acompañando a su padre, el duque, en sus asuntos oficiales, entonces, ¿por qué estaba hoy con Katarina? Me hice una nota para investigar esto.

En verdad, las cosas no podrían haber empeorado.

Había invitado a Katarina a tomar el té, deseando pasar un tiempo a solas con ella, y ella había llegado con un batallón completo a su lado. Eso fue suficiente para indicar que mis planes no irían bien...

Al menos ella pasaría la noche en el castillo, así que sólo necesitaba encontrar una manera de estar a solas con ella. Sabía que resultaría difícil... no tanto por la propia Katarina sino por todos los demás que la protegían con vehemencia.

En todo caso, me sorprendió lo indefensa que seguía siendo. Ella era bastante fácil de convencer...

Eso podría haber sido aceptable cuando nos conocimos cuando éramos niños de ocho años, pero ahora era una dama de dieciocho años. Era casi increíble que aceptara tan fácilmente pasar la noche en la casa (bueno, el castillo) de su prometido.

Si no hubiera sabido nada de ella, habría creído que estaba extraordinariamente entusiasmada con nuestra relación... pero acababa de aceptar sin pensar demasiado en ello. No se dio cuenta de que era una bella dama en la flor de su juventud. Si ella era tan indulgente con mis invitaciones a pesar de la torpeza de mis avances, apenas podía imaginar cuán ajena sería a otros hombres. En particular, estaba seguro de que su guardia estaba completamente baja con respecto a su hermano adoptivo Keith, y eso me enfureció.

Quería hacerla mía sin demora. Quería ser el único en disfrutar de su entrañable inconciencia.

Había querido casarme con ella apenas nos graduamos de la academia, pero, debido a las circunstancias de la época, tenía que esperar. Esto me puso aún más ansioso.

Estaba mostrando mi sonrisa habitual, pero por dentro, estaba agitado.

“Y deberíamos poner algo más brillante allí...” Escuché a alguien decir. Era Jeffrey, mi hermano mayor, que se preparaba alegremente para la fiesta.

El porqué estaba tan extasiado con esto, y por qué se tomaría la molestia de dirigir las decoraciones, algo que los sirvientes eran más que capaces de hacer solos, era un completo misterio para mí. Sin embargo, permanecer allí el tiempo suficiente para averiguarlo podría significar que Jeffrey me vería, y eso era lo último que quería, así que lo pasé rápidamente.

Una vez que estuve a una distancia segura, empecé a revolcarme en mi odio por esa despreocupada e inconsciente cara suya. Él fue una de las razones por las que Katarina aún no era mía.

Tenía una novia, pero no parecía tener prisa por casarse con ella. No es que no le gustara, al menos por lo que podía ver, sino que simplemente estaban esperando, a pesar de las muchas voces que les decían que se apresuraran para que él pudiera suceder a Padre.

Mi segundo hermano mayor también se abstuvo del matrimonio en un acto innecesario de consideración hacia Jeffrey. No obstante, parecía que él estaba tan cerca de su propia novia que se habría casado con ella de inmediato si no hubiera sido por eso.

Y si tuviera que tomar la iniciativa y ser el primero en casarme, las personas a mi alrededor me incluirían en la competencia por la corona. Eso sería terrible; si tuviera que preocuparme por tener éxito como rey, me quedaría con poco tiempo para disfrutar con mi Katarina.

Estaría dispuesto a luchar por el trono si ella me lo pidiera, pero, por el contrario, parecía preferir la vida pacífica de los rangos inferiores, tanto que habló de querer convertirse en agricultora... palabras que ninguna otra mujer noble pronunciaría jamás. Si me convirtiera en rey, podría imaginarla saliendo para escapar de la responsabilidad. Era una mujer muy singular, pero eso era lo que más amaba de ella.

Todavía no sabía por qué Ian esperaba tanto tiempo para casarse. Dijo que quería convertirse en rey, pero no parecía que lo dijera en serio. Nunca podría decir lo que estaba pensando. Y pensar que mi otro hermano mayor, Jeffrey, era mucho más genuino y fácil de leer... Tenía muchas ganas de que acelerara su ritmo y se casara, incluso si eso significaba un matrimonio vacío hecho sólo para mostrar.

Últimamente los partidarios de mis dos hermanos mayores, cansados de esperar a que procedieran, habían comenzado a incitarme a considerar convertirme en rey. Enviarlos lejos era cada vez más molesto. Entre perseguirlos, ayudar al próximo consejo estudiantil a tener éxito después de la graduación y prepararme para la fiesta, estaba harto y cansado de todo.

Pensar demasiado me había hecho doler la cabeza. Sentía un dolor agudo en la frente y puse una mano sobre ella. Ahora más que nunca, necesitaba la sonrisa inocente de Katarina. Realmente deseaba haberla pasado pacíficamente hoy, sólo nosotros dos...

“¡Jeord!”

Quizás por lo que había estado pensando, primero creí que estaba alucinando. Pero efectivamente...

“¡Jeord!” Dijo esa voz una vez más y, cuando me di vuelta para mirar, descubrí que venía de la persona en la que estaba pensando.

“Finalmente te alcancé... ¡Caminas demasiado rápido!” Dijo Katarina, sonriendo mientras trataba de recuperar el aliento.

“Pensé que te habías ido a casa... ¿Qué pasó?”

La había visto ir hasta el carro, así que ¿por qué estaba aquí? Alcé las cejas sorprendido.

“Ya estaba camino a casa, pero olvidé algo. Como todavía estábamos lo suficientemente cerca del castillo, pedí volver.”

¿Qué podría haber olvidado? No quedaba nada en la habitación donde estaba tomando el té. Mientras la miraba confundido, ella comenzó a buscar su bolso y finalmente sacó una bolsa de papel que luego me ofreció.

“¡Quería darte esto, pero lo olvidé!”

“... Gracias.” Dije, tomando la bolsa de papel, que parecía estar llena de hojas de té.

“Es un té especial que ayuda con el cansancio, ya que últimamente te has visto tan exhausto. Funciona mejor cuando está fresco, así que quería que lo tuvieras hoy. Bébelo tan pronto como tengas tiempo, ¿quieres?” Ella dijo con una sonrisa.

Katarina era densa. Extrema e insondablemente densa. Cuando se trataba de amar, era tan densa que me tenía preocupado.

Sin embargo, cuando se trataba de estar cansado o débil, ella estaba sorprendentemente atenta. Había ocultado mi verdadero yo desde que era niño, y podía velar mis momentos débiles y cansados con una sonrisa. Nunca mostraba ese lado de mí mismo, fingiendo estar siempre bien.

La mayoría de la gente era engañada por eso... pero no Katarina.

Y luego ella me mostraría su amabilidad, como lo hacía en este momento, sin siquiera darse cuenta de lo que eso significaba para mí. Había pedido que el carro volviera al castillo, y luego había corrido hasta aquí... sólo para darme este té. Mirarla aun recuperando el aliento me llenaba de más amor del que podía explicar.

Antes de que tuviera tiempo de pensarlo, ya había agarrado su cuerpo flexible de los hombros y lo había abrazado contra mi pecho.

“¡¿P-Príncipe Jeord?!?” Dijo ella sorprendida, tratando de escapar.

“Por favor. Sólo un poco más.” Dije, con una voz ligeramente ronca, y ella dejó de moverse. Ella era tan receptiva a los cambios en mi bienestar que debe haberse dado cuenta de cuánto necesitaba esto.

Disfruté del suave calor de Katarina mientras gozaba de su amabilidad. El dolor de cabeza que me había estado molestando hasta hace unos momentos ahora había desaparecido por completo, al igual que todo el cansancio que había estado sintiendo.

Nuevamente Katarina comenzó a moverse, indicando que este abrazo estaba por terminar. Hace años podríamos habernos abrazado mucho más tiempo, pero ahora que finalmente había comenzado a verme como hombre, se sentiría demasiado avergonzada después de un tiempo. Era una pena, pero al menos ella me veía como un hombre.

De mala gana la dejé ir, pero lo que hizo a continuación me sorprendió.

Ella me agarró, abrazó mi cabeza contra su pecho y comenzó a acariciar mi cabello mientras cantaba algo que no entendía.

“¡Sana, sana, colita de rana! ¡Si no sana hoy, sanará mañana!”



Estaba congelado en ese giro inexplicable de los acontecimientos, pero ella finalmente me liberó.

“Te dolía la cabeza, ¿verdad? Es un encanto hacer que el dolor desaparezca.”

¿Cómo sabía ella sobre mi dolor de cabeza? ¿Y cuál era este encanto del que nunca había oído hablar? Estaba tan confundido que no sabía cómo responder.

“¡Jeord, tu cara está toda roja! ¿Estás seguro de que no tienes fiebre?” Dijo ella, moviendo una mano hacia mí.

“No, estoy bien. Estoy completamente bien.” Dije instintivamente, antes de poner una mano en mi cara y bajar la cabeza, mirando al suelo.

No era de los que mostraban mi rostro a los demás cuando estaba rojo de vergüenza, lo que me hacía sentir aún más avergonzado. Empecé a pensar en fórmulas matemáticas y otras cosas aburridas y no relacionadas para calmarme.

“Gracias Katarina. Me siento mucho mejor ahora.” Finalmente logré decirle con una sonrisa.

“Realmente no he hecho nada, ¡pero me alegro!” Dijo ella, devolviéndome la sonrisa.

*Ah, quiero llevarla a mi habitación y nunca dejarla ir...*

“Nee-san, ahí estás. Me costó mucho encontrarte ya que estabas corriendo tan rápido. Deberíamos volver a casa antes de que sea tarde, para no hacer que todos se preocupen.” Dijo Keith, apareciendo de la nada como si hubiera escuchado mis pensamientos.

*Ahí está, ese ruidoso insecto, que zumba alrededor de Katarina con su rostro severo.*

“Tienes razón. Pues bien, Príncipe Jeord, nos vemos de nuevo.” Dijo Katarina con una elegante reverencia.

“Te veré de nuevo, pero déjame llevarte al carro.” Le dije, tomando su mano para escoltarla.

“Gracias, pero ella regresará por su propia voluntad, no queríamos imponer tanto.” Dijo Keith, tratando de alejarla de mí.

“De ningún modo; ella regresó por mí, así que es mi deber escoltarla afuera.” Le dije, silenciándolo y acompañando a Katarina a su carro.

Seguía mirándome de reojo, pero yo puse mi sonrisa habitual, con cierta amenaza mezclada en buena medida.

*La tendrás para ti una vez que estés en casa, déjame al menos tenerla mientras estemos en el castillo.*

Cuando vi el carroje desaparecer en la distancia, me juré una vez más que, sin importar cuántas personas estuvieran en mi contra, me ganaría a Katarina.



## ¿QUÉ OBJETO ATESORAS MÁS?







## Palabras del Autor

Hola a todos, soy Satoru Yamaguchi.

*Reencarne como la villana de un juego Otome: ¡Pero sólo hay banderas de destrucción!* Ya ha alcanzado su sexto volumen. Nunca hubiera pensado que podría publicar tantos volúmenes. Todo esto es gracias a ustedes, mis lectores.

En este volumen, vemos a Katarina emocionada y nerviosa por su primer trabajo en el Ministerio Mágico, que también es el escenario de *Fortune Lover II*. Justo cuando se había relajado después de evitar los finales catastróficos del primer juego, aquí vienen nuevas rutas que amenazan su seguridad, y ella hace todo lo posible (a pesar del pánico) para contrarrestarlas.

De vuelta en el mundo anterior de Katarina, salió un nuevo juego otome llamado *Fortune Lover II: Amor en el Ministerio*, pero ella no sabe nada al respecto, por lo que va al Ministerio sin preparación.

Hay muchos nuevos personajes y nuevas aventuras esperando a Katarina en este nuevo escenario. Por favor, ¡esperen por ellos!

Una vez más, tenemos algunas ilustraciones maravillosas para acompañar la historia. ¡Gracias como siempre, Nami Hidaka!

Y unos días después de este mismo volumen, se publicará el manga de Nami Hidaka basado en *Reencarne como la villana de un juego Otome*. En el manga, la joven Katarina es muy linda y se vuelve increíblemente hermosa a medida que crece. ¡Por favor léanlo!

También me gustaría agradecer a mi editor y a todas las demás personas que ayudaron a hacer realidad este volumen. Gracias a todos desde el fondo de mi corazón.

Satoru Yamaguchi.

## **Palabras del Traductor, Mayhek**

¡Booo! ¡Esperen un momento! ¿¡Qué hago yo aquí?! Pues he llegado hasta aquí, a Bakarina, cada vez mis manos llegan más lejos. ¡Muahahahaha! Si bien es primera que colaboro en la traducción, leí los anteriores volúmenes y le subí algunas correcciones a Ferindrad para el blog.

Seguimos de cuarentena, aunque ya empecé a ir poco a poco a mi trabajo. ¿Qué decir de Bakarina? Es de esas novelas que no esperas grandeza, pero que te dan paz, te hacen sentir bien y puedes leer en un día sin darte cuenta.

Ella ciertamente me recuerda a Aqua, pero una Aqua agradable, él ser tan torpe y densa hace que te encariñes rápido. ¿Creo que la escena con María cuenta como la confesión de ella?

Lo hice de nuevo volví a traducir una novela completa en 3 días, pero, ¿qué le voy a hacer? Si ya están informados, sabrán que me incorporaré a otra saga. Espérenla.

Y como diría mi existencialista favorito y el padre de dicha corriente:

**La vida no es un problema a ser resuelto sino una  
realidad que debe ser experimentada.**

**Søren Kierkegaard.**

*Filósofo.*

**(1813-1855)**

Para todos de Mayhek.

## **Palabras del Traductor, Ferindrad**

Hola, es Ferindrad. Antes de expresar mi opinión hagamos lo acostumbrado, primero déjenme agradecer a S y su continuo patrocinio, es gracias a su persona que esta novela se está traduciendo, y también a quienes continuamente leen mis otras traducciones, a todos ustedes: Gracias. Espero seguir contando con su presencia.

Antes de ir como siempre comentare sobre la presencia de Mayhek, sus esfuerzos con las otras sagas con las que trabajamos no han cesado, eso sigue en pie, pero sucedió que comenzó a leer Bakarina y luego de ver algunos errores comenzó a mandarme correcciones, supongo que conocer al que traduce la novela ligera que lees tiene todo que ver en ello, y no tardo en alcanzar este volumen donde se ofreció a ayudar con la traducción y he aquí los resultados, espero que hayan sido de su agrado y disfrute.

Una secuela, ¿eh? Solo he leído dos novelas donde el protagonista reencarna en un mundo de juego Otome, pero creo que el argumento “la historia continúa debido a la secuela del juego” es parte indispensable de este subgénero del Isekai, y no me quejo.

Ver a Katarina darse cuenta (aunque a su ritmo) que es objeto de amor es realmente gratificante y lo mismo es como trata de abrirse paso a través de nuevas posibles fatalidades sin tanta información como la última vez.

Ya Katarina es consciente que Jeord y Keith la aman, sin embargo, está claro que igual se sorprenderá cuando se entere de los sentimientos de los demás chicos. Y quien sabe qué cara pondrá cuando sepa que también Mary y María también la desean.

Yo siempre me siento maravillado como cada volumen conserva esa capacidad de relajarte y sacarte una sonrisa.

Sabiendo que Katarina seguirá encantando y enamorando a todos a su alrededor, sin más nos leemos (?) en otra ocasión.

Para todos de Ferindrad.

**Es felicidad juntar el afecto con el aprecio; el amor introduce la lanza y al paso que ésta entra, sale la estimación.**

**BALTASAR GRACIÁN Y MORALES.**

*Jesuita y escritor español.*

**(1601-1658)**



Hasta la próxima.